

ESPACIOS POLÍTICOS

Año VII, número 11, octubre de 2014

¡SÍ A LA DEMOCRACIA!
¡SÍ A LA JUSTICIA!
¡SÍ A LA LIBERTAD!



¡SÍ A LA
VIDA!

QUINO

17/4/87

Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales

EDITORIAL
CARA
PARENS



Universidad
Rafael Landívar
Tradiciones Jesuitas en Guatemala

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Dr. Eduardo Valdés Barría, S. J.
Rector

Dra. Lucrecia Méndez de Penedo
Vicerrectora académica

Dr. Carlos Rafael Cabarrús Pellecer, S. J.
Vicerrector de Investigación y Proyección

P. Julio Enrique Moreira Chavarría
Vicerrector de Integración Universitaria

Lic. Ariel Rivera Irías
Vicerrector administrativo

Licda. Fabiola Padilla de Lorenzana
Secretaria general

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Víctor Gálvez Borrell
Decano

Luis A. Padilla Vassaux
Vicedecano

Lourdes Balconi Villaseñor
Secretaria académica

Yan Yanin López Chinchilla
Director de Estudios de Posgrado

Guisela Martínez de Neutze
**Directora del Departamento de Ciencias
Políticas y Relaciones Internacionales**

Miriam Colindres W.
Directora del Departamento de Trabajo Social

Ana Graciela Hernández I.
**Coordinadora del Área de Experiencias
de Desarrollo Personal**

Carlos Orantes Troccoli
Mauricio J. Chaulón
Área de Investigación

Lili Velásquez de Rojas
Coordinadora administrativa y financiera

ESPACIOS POLÍTICOS

Año VII, número 11, octubre de 2014

CONSEJO EDITORIAL

Director:
Víctor Gálvez Borrell

Secretario de consejo editorial:
Carlos Orantes Troccoli

Luis Andres Padilla Vassaux
Yan Yanin López Ch.
J. Fernando Valdez
Byron Morales

SUMARIO

<i>Presentación</i>	Pág. v
MIGUEL HERNÁNDEZ <i>El hambre</i>	Pág. 1
EDUARDO NÚÑEZ <i>Los desafíos de la integración de los órganos del Estado en Guatemala: ¿Comisiones de postulación o nuevo modelo?</i> ..	Pág. 3
RENZO LAUTARO ROSAL <i>Los desafíos de la integración de los órganos del Estado en Guatemala: ¿Comisiones de postulación o nuevo modelo?</i> ..	Pág. 13
VÍCTOR GÁLVEZ BORRELL Y GABRIEL MORALES <i>Cinco décadas con Mafalda</i>	Pág. 21
AUTUMN KNOWLTON <i>“Aún seguimos sufriendo... tal vez bajo otras estrategias”: Un desafío al mito de la época posconflicto en comunidades q'eqchi's</i>	Pág. 29
FINN STEPPUTAT <i>Violencia y sometimiento en la frontera de Guatemala de 1890-2010</i>	Pág. 43
JOSÉ MARÍA TOJEIRA, S.J. <i>Perfil humanista de la universidad jesuita</i>	Pág. 67
NAZANIN ARMANIAN <i>Nace la doctrina Putin, en 7 puntos</i>	Pág. 87
UMBERTO MAZZEI <i>La técnica del golpe de Estado</i>	Pág. 91

320.05

U588

Universidad Rafael Landívar. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Revista Espacios Políticos / Universidad Rafael Landívar. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Director de la revista Dr. Víctor Gálvez Borrell; Responsable de la publicación Carlos Orantes Troccoli. - Guatemala : URL : Editorial Cara Parens, 2014.

vi, 100 p., il. - (Revista Espacios Políticos, Año VII, No. 11, Septiembre 2014)
ISBN: 978-9929-54-075-0

1. Universidad Rafael Landívar. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-
 2. Publicaciones seriadas
 3. Funcionarios públicos – Selección y nombramiento
 4. Autoridades competentes – Selección y nombramiento
 5. Competencia (Derecho)
 6. Comisiones de postulación – Guatemala
 7. Ética legal
 8. Dibujos animados (Mafalda) – Argentina – Aspectos sociales
 9. Tiras cómicas, historietas, etc. – Crítica e interpretación
 10. Humanismo cristiano - Enseñanza
 11. Educación jesuita
 12. Q'eqchi's – Guatemala – Violencia
 13. Q'eqchi's – Guatemala – Condiciones sociales
 14. Nentón, Huehuetenango, Guatemala – Violencia – 1990-2010
 15. Golpes de estado
 16. Quino –seud. - (Joaquín Salvador Lavado Tejón)- 1932- Mafalda (Tiras cómicas)
 17. Putin, Vladimir – 1952 – Presidente de Rusia- Crítica e interpretación
- I t.
II Gálvez Borrell, Víctor, dir.
III Orantes Troccoli, Carlos

Revista Espacios Políticos Año VII, número 11, octubre de 2014

Es una publicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar. Las opiniones expresadas en cada ensayo no son necesariamente compartidas por la Universidad.

Director de la Revista Espacios Políticos: Víctor Gálvez Borrell

Secretario de consejo editorial: Carlos Orantes Troccoli

Se autoriza el uso y reproducción de este material sin fines comerciales, siempre que se cite la fuente y se cuente con la autorización de los editores responsables.

D. R. ©

Editorial *Cara Parens* de la Universidad Rafael Landívar
Campus Central, Vista Hermosa III, zona 16, edificio G, oficina 103
Apartado Postal 39-C, Ciudad de Guatemala, Guatemala 01016
PBX: (502) 2426-2626, extensión 3124
Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt
Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Director:	Gustavo García Fong
Subdirectora:	Karen De la Vega de Arriaga
Coordinadora editorial:	Dalila Gonzalez
Coordinador de diseño gráfico:	Pedro Luis Alvizurez Molina
Coordinadora administrativa financiera	Liceth Rodriguez Ruíz

Imagen de portada: Mafalda, ¡Sí a la democracia! ¡Sí a la justicia!
¡Sí a la libertad! ¡Sí a la vida!

Ilustraciones de páginas interiores: por Joaquín Salvador Lavado Tejón (Quino)
Diversas tiras cómicas de Mafalda,
por Joaquín Salvador Lavado Tejón (Quino)

La autorización de las imágenes reproducidas en este documento se gestionan a través de la Facultad responsable.

ESPACIOS POLÍTICOS

Año VII, número 11, octubre de 2014

PRESENTACIÓN

Tomando en cuenta que en 2014 se cumplen 50 años de la primera publicación de la tira cómica de Mafalda, este número de *Espacios Políticos* está dedicado a conmemorarla en forma gráfica, pero también con un artículo-homenaje a Joaquín Salvador Lavado Tejón "Quino", su creador y dibujante. Las imágenes y viñetas incluidas, constituyen una selección de personajes, momentos y situaciones que recreó Quino a lo largo de diez años de producción de Mafalda.

El debate sobre las comisiones de postulación para cargos, cuyos titulares no son electos por sufragio universal (magistrados, fiscal general de la República, contralor general de Cuentas entre otros), fue el tema de la conferencia inaugural del ciclo académico 2014 de esta Facultad. El interés por dicho tema se ha mantenido a lo largo del año, salpicado por denuncias, críticas, una amplia cobertura de prensa y una polémica casi permanente; lo cual sintetiza las dudas sobre su validez o agotamiento y sobre la conveniencia o no de mantenerlas o sustituirlas. Los dos artículos que recogen la transcripción de aquella conferencia resumen este debate y guardan su actualidad e importancia.

La violencia en Guatemala, abordada por dos autores invitados, constituye el tercer tema que se desarrolla en este número. Los dos artículos muestran, lamentablemente, cómo es conocida Guatemala a nivel mundial por los académicos extranjeros. Se examina en ambos artículos, bajo enfoques y metodologías distintas, fenómenos de violencia a nivel local en el municipio de Nentón, Huehuetenango y en comunidades q'eqchi's de Alta Verapaz e Izabal. Sus autores, además de narrar el resultado de su respectivo trabajo de campo, hacen referencias a situaciones recientes vinculadas con el postconflicto, pero también con los antecedentes coloniales y republicanos en los que se enraza y reproduce la violencia en Guatemala.

El siguiente artículo completa el contenido del presente número. Se trata de "El perfil humanista de la universidad jesuita", conferencia dictada por el exrector de la Universidad Simeón Cañas de El Salvador en el XII Encuentro de Universidades Jesuitas de Centroamérica en la URL (marzo de 2014).

La presente publicación cierra con el artículo sobre "La doctrina Putin en siete puntos", tema que cobra actualidad a raíz del conflicto militar en Ucrania, luego de la secesión de Crimea. Los supuestos de la Doctrina Putin ayudan a la discusión de los eventuales objetivos que Moscú esperaría satisfacer en el corto y mediano plazo, cuestión de interés para los estudiantes de la licenciatura y de la maestría en Relaciones Internacionales que imparte esta Facultad.

En la sección "documentos" se reproduce el texto de Umberto Mazzei, que lleva el sugestivo título del libro de Curzio Malaparte: *La técnica del golpe de Estado*, libro en cuyo prefacio de la edición de 1948, Malaparte escribió: "Odio este libro mío. Lo odio con toda mi alma. Me ha dado gloria, esa pobre cosa que es la gloria, pero también muchos disgustos...". Y si bien, la proximidad de los sucesos de Venezuela y Ucrania, a principios de 2014, aportaban actualidad al tema del artículo de Mazzei, no se debe olvidar (como lo recuerdan los hechos de Honduras y del caso Rosenberg en Guatemala en 2009) que el golpe de Estado es una amenaza latente a las democracias, sobre todo en los Estados próximos a convertirse en fallidos.

Unas palabras finales sobre el inicio de la Revista: la misma abre con el poema titulado *El hambre*, de Miguel Hernández (1910-1942), poeta social y soldado en la guerra civil española, muerto de tuberculosis en una cárcel de la dictadura ya en tiempos de paz. "El hambre es el primero de los conocimientos. Tener hambre es la cosa primera que se aprende...Por hambre vuelve el hombre sobre los laberintos...Reaparece la fiera, recobra sus instintos, sus patas erizadas, sus rencores, su cola...". El hambre que denunció Miguel Hernández hace más de siete décadas, es la misma, que a pesar de la tecnología y sus avances, está lejos de erradicarse, más bien parece incrementar, como sucede en Guatemala.

EL HAMBRE

Miguel Hernández

Tened presente el hambre: recordad su pasado
turbio de capataces que pagaban en plomo.
Aquel jornal al precio de la sangre cobrado,
con yugos en el alma, con golpes en el lomo.

El hambre paseaba sus vacas exprimidas,
sus mujeres resacas, sus devoradas ubres,
sus ávidas quijadas, sus miserables vidas
frente a los comedores y los cuerpos salubres.

Los años de abundancia, la saciedad, la hartura
eran sólo de aquellos que se llamaban amos.
Para que venga el pan justo a la dentadura
del hambre de los pobres aquí estoy aquí estamos.

Nosotros no podemos ser ellos, los de enfrente,
los que entienden la vida por un botín sangriento:
como los tiburones, voracidad y diente,
panteras deseosas de un mundo siempre hambriento.

Años del hambre han sido para el pobre sus años.
Sumaban para el otro su cantidad los panes.
Y el hambre alobadaba sus rapaces rebaños
de cuervos, de tenazas, de lobos, de alacranes.

Hambrientamente lucho yo, con todas mis brechas,
cicatrices y heridas, señales y recuerdos
del hambre, contra tantas barrigas satisfechas:
cerdos con un origen peor que el de los cerdos.

Por haber engordado tan baja y brutalmente,
más bajo de donde los cerdos se solazan,
seréis atravesados por esta gran corriente
de espigas que llamean, de puños que amenazan.

No habéis querido oír con orejas abiertas
el llanto de millones de niños jornaleros.
Ladrabais cuando el hambre llegaba a vuestras puertas
a pedir con la boca de los mismos luceros.

En cada casa, un odio como una higuera fosca,
como un tremante toro con los cuernos tremantes,
rompe por los tejados, os cerca y os embosca,
y os destruye a cornadas, perros agonizantes.

II.

El hambre es el primero de los conocimientos:
tener hambre es la cosa primera que se aprende.
Y la ferocidad de nuestros sentimientos,
allá donde el estómago se origina, se enciende.

Uno no es tan humano que no estrangula un día
pájaros sin sentir herida la conciencia:
que no sea capaz de ahogar en nieve fría
palomas que no saben si no es de la inocencia.

El animal influye sobre mí con extremo,
la fiera late en todas mis fuerzas, mis pasiones.
A veces, he de hacer un esfuerzo supremo
para acallar en mí la voz de los leones.

Me enorgullece el título de animal en mi vida,
pero en el animal humano persevero.
Y busco por mi cuerpo lo más puro que anida,
bajo tanta maleza, con su valor primero.

Por hambre vuelve el hombre sobre los laberintos
donde la vida habita siniestramente sola.
Reaparece la fiera, recobra sus instintos,
sus patas erizadas, sus rencores, su cola.

Arroja los estudios y la sabiduría,
y te quita la máscara, la piel de la cultura,
los ojos de la ciencia, la corteza tardía
de los conocimientos que descubre y procura.

Entonces sólo sabe del mal, del exterminio.
Inventa gases, lanza motivos destructores,
regresa a la pezuña, retrocede al dominio
del colmillo, y avanza sobre los comedores.

Se ejercita en la bestia, y empuña la cuchara
dispuesto a que ninguno se le acerque a la mesa.
Entonces sólo veo sobre el mundo una piara
de tigres y en mis ojos la visión duele y pesa.

Yo no tengo en el alma tanto tigre admitido,
tanto chacal prohijado, que el vino que me toca,
el pan, el día, el hambre no tenga compartido
con otras hambres puestas noblemente en la boca.

Ayudadme a ser hombre: no me dejéis ser fiera
hambrienta, encarnizada, sitiada eternamente.
Yo, animal familiar, con esta sangre obrera
os doy la humanidad que mi canción presiente.

LOS DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN DE LOS ÓRGANOS DEL ESTADO EN GUATEMALA: ¿COMISIONES DE POSTULACIÓN O NUEVO MODELO?¹

Eduardo Núñez²

La pregunta central a plantear y que guía esta reflexión es si el modelo de comisiones de postulación está cumpliendo sus fines o si por el contrario, muestra signos de agotamiento o deterioro. Interesa abordar esta pregunta desde tres perspectivas: primero, identificar

1 Transcripción de la Conferencia inaugural del ciclo académico 2014 de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, URL (19-02-2014).

2 Politólogo costarricense, fue coordinador general del programa "Valores democráticos y gerencia política de la OEA en Guatemala", es autor de diversos artículos y ensayos publicados en revistas especializadas sobre temas de política y elecciones en América Latina y conferencista invitado en varios foros públicos. Actualmente es director residente del *National Democratic Institute* (NDI) en Guatemala.

los enfoques que están en la base de los diferentes modelos de selección y elección de cargos judiciales, electorales y de órganos de control en la región. Segundo, identificar y nombrar las variables principales a tomar en cuenta al momento de construir o evaluar un modelo de selección o elección en cargos de elecciones indirectas o de segundo grado. Tercero, identificar algunas de las modalidades que están en vigencia en América Latina y las lecciones que cada una de estas modalidades deja en el devenir de los regímenes democráticos de la región.

La valoración específica de los resultados, funcionamiento, virtudes o eventuales falencias del modelo de comisiones de postulación lo abordará Renzo Rosal, pues me parece que no sería apropiado que emitiera opinión sobre política interna, en este caso de Guatemala.

Al hablar de los sistemas electivos indirectos o de segundo grado, nos referimos básicamente a la idea que un proceso adecuado de nombramiento y selección, es un presupuesto esencial de garantía de la independencia de los órganos del Estado, especialmente de los operadores de justicia. En el caso de Guatemala, se trata del organismo electoral superior, o sea del Tribunal Supremo Electoral y de otros órganos de control que en principio y en la teoría democrática,

son autónomos o independientes. Lo anterior responde, por lo tanto, a la visión de la independencia de la relación entre los poderes y a la idea de construir un sistema que tenga pesos y contrapesos; es decir inherente al debate sobre el diseño de los regímenes democráticos en América Latina.

Un segundo elemento tiene que ver también con la idea que el debate sobre los métodos de elección, apunta contraponer modelos que buscan privilegiar la independencia y autonomía de los órganos de control y de los órganos judiciales, frente a la larga práctica latinoamericana (y más allá de América Latina) de partidización de los procesos de nominación, elección y selección de cargos a elecciones indirectas. Al revisar los últimos 30 años de democracia en América Latina, salta a la vista el extraordinario esfuerzo de construcción normativa e institucional, sin precedentes en otros períodos democráticos de la historia de la región. No obstante, siguen existiendo ciertas prácticas políticas como resultado de las dinámicas de poder, en las que interesados en intervenir (o en "meter mano" para decirlo de una manera coloquial) desde los poderes ejecutivos y en alguna medida los legislativos, afectan órganos que se presume deben ser independientes y servir de contrapeso al ejercicio del poder. Se trata así de la voluntad expresa

de los poderes ejecutivos (y muchas veces de los legislativos) de ejercer control e influencia sobre los órganos de justicia y control, por razones absolutamente evidentes.

Un tercer elemento a tomar en cuenta son los esfuerzos de "despartidización" y no nos referimos a la despolitización, porque los diseños normativos e institucionales en los regímenes democráticos no son despolitizables. Los esfuerzos de despartidización conocidos en otros países, por ejemplo, como "ciudadanización" de la política o "ciudadanización" de los procesos de conformación de los órganos judiciales y de control, confluyen en ocasiones con formas de corporativismo. Básicamente nos referimos a procesos electivos en los que los partidos intervienen de manera marginal o complementaria y en los que además, la función de selección recae en sociedades u organizaciones intermedias, que cumplen con la función de realizar el proceso de selección. La idea o el espíritu detrás de ese esfuerzo, apunta fundamentalmente al concepto de que al reducir la influencia de los partidos, debería haber mayor independencia en el funcionamiento de tales órganos.

El debate pasa entonces por una serie de factores que formularemos en términos de pregunta. En primera instancia, si se asume como válida

la tesis de que la forma en que se nominan, seleccionan y eligen los cargos de elección indirecta o de elección secundaria es un factor central de independencia y autonomía en el accionar futuro de los mismos, la pregunta obligada a responder es: ¿cómo se limita de una manera razonable la influencia de los partidos políticos representados en los poderes ejecutivos y legislativos?

Segundo, si los partidos integrados en órganos representativos (como los parlamentos) no son los indicados para nominar, seleccionar o elegir a los cargos de elección indirecta, ¿qué mecanismos y qué sujetos políticos son los que tienen la legitimidad para hacerlo?

Tercero, ¿los mecanismos de selección y elección no partidaria (como las comisiones de postulación en el caso guatemalteco) son garantía de la no prevalencia de intereses sectoriales o específicos por encima del interés general; o sea, garantizan *per se* la no prevalencia de intereses específicos o están ayunos o ajenos de intereses específicos, y son más representativos, por ejemplo, que los parlamentos? Es una pregunta interesante y presente en el debate, especialmente en el de las reformas constitucionales que se han planteado en varios países recientemente.

Cuarto, si se asume como tesis válida que hay que ciudadanizar

estos procesos selectivos ¿cuáles son los criterios de representatividad requeridos para establecer la integración de estas instancias de selección y elección?

Quinto, si el criterio de que la mayor inclusión ciudadana en los procesos de selección y elección los hace más legítimos e independientes es válido ¿es una opción convertir estos cargos en objeto de votación abierta, y por qué no universal, como ocurre en uno de los países de la región en América Latina?

Sexto, en este mismo sentido ¿es pertinente y conveniente llevar el debate de la representatividad no solo al ámbito de las instancias de selección y elección sino a la forma de integración de los órganos de las instituciones medias? ¿Debemos establecer criterios de representatividad de género o de diversidad cultural en la integración de estos órganos? Más aún, ¿conviven estos criterios de representatividad con los de idoneidad para los cargos esperados?

Es en torno a estas seis variables que el debate sobre la forma en que se eligen los cargos principalmente judiciales pero también los de los órganos de control, se ha venido dando en América Latina en los últimos años.

Entremos a profundizar un poco más. Interesa establecer el debate en torno a tres de esas variables. La primera, la ecuación de la legitimidad y representatividad del sujeto elector; la segunda, la cuestión de los criterios de selección y elección; y la tercera, la cuestión de la certeza, transparencia y escrutinio público bajo el cual se desarrollan esos procesos de selección.

Veamos la primera: la cuestión de la legitimidad y representatividad del sujeto elector. Dicha legitimidad la determina en términos generales en la región, la norma constitucional y la ley específica que regula este tipo de procesos. Es una legitimidad de origen jurídico, dada por el carácter imperativo de las normas que establecen el alcance y la integración de los órganos selectivos, sean estos de tipo partidista (como los parlamentos) o de tipo no partidista (como los consejos de judicatura o las comisiones de postulación, en el caso guatemalteco).

Cuando el sujeto elector es de orden partidista, el debate incorpora fundamentalmente dos visiones. Por una parte, los defensores de este modelo indican que un arquetipo representativo del Estado, electo por voluntad popular y de manera participativa y universal, como los parlamentos o las presidencias, es más legítimo para elegir este tipo de cargos que grupos de ciudadanos

procedentes de actores económicos, sociales, académicos, civiles de cualquier origen; es decir, se establece entonces que el elemento de legitimidad lo da el carácter electivo popular o no, del sujeto electo.

Por otra parte, los detractores de este modelo indican que existen amplias evidencias de que prevalecen acuerdos de tipo político partidista para repartir los cargos -el caso de ciertos tribunales electorales de la región es particularmente notable, incluso en dos países vecinos y limítrofes con Guatemala-, y que cuando existen mayorías amplias en los parlamentos, por ejemplo de los partidos de gobierno, estas podrían terminar siendo una suerte de imposición unilateral de ese partido, que tendería a controlar por ese medio los órganos de control, valga la redundancia así como los órganos judiciales.

Cuando el sujeto es no partidista, los argumentos en favor indican que se evita el control de los partidos sobre los órganos judiciales y de control y se fortalece la autonomía de estos y especialmente los equilibrios entre poderes y órganos independientes. Existen también quienes cuestionan las prácticas corporativas de este tipo de instancias ciudadanas, dudan de que sean más representativas que una instancia de elección popular y aducen que con el tiempo, tienden a reproducir las dinámicas de relaciones de poder que son propias de los partidos. Dicho en otras palabras, que

¿OYERON HABLAR
ALGUNA VEZ DE
LA INSEGURICRACIA?



al final, en el afán de despartidizar, la capacidad de seleccionar a este tipo de órganos se entrega a grupos de intereses corporativos, a veces más reducidos que los mismos partidos, dependiendo del contexto nacional de que se trate.

Según la lógica anterior, ser un actor ciudadano no partidario no significa actuar con carencia de intereses específicos y al margen de las lógicas del poder predominantes en una sociedad específica. Esto ha llevado a la tendencia creciente de crear modelos mixtos, como el guatemalteco, en el que instancias no partidistas realizan los procesos de convocatoria para la nominación y selección de candidatos a órganos judiciales y de control, dejando al Congreso la elección o selección final de la forma en que se integran esos órganos de control, con base en listas cerradas previamente elaboradas. En este caso, también existen variables importantes a tomar en cuenta: qué órgano de elección garantiza el mayor grado de representación de la diversidad de intereses que conforman o se expresan en una sociedad. La cuestión se plantea en estos términos: ¿Qué puede ser mejor? ¿Qué la elección final recaiga en un órgano representativo proporcional, como los parlamentos o en un órgano unipersonal y unipartidario, como normalmente son las presidencias en aquellos regímenes de corte presidencialista que predominan en América Latina?

Existen también modalidades más radicales en torno al carácter representativo incluyente de los procesos de selección. El caso boliviano prevé la elección popular de cargos, variante interesante derivada de la última reforma constitucional boliviana, bajo el gobierno del presidente Evo Morales. Asimismo, el debate sobre la representatividad se lleva más allá de los sujetos electores a la forma de integración de los mismos órganos judiciales y de control. Otra vez, en el caso boliviano desde la perspectiva étnica, y en el caso ecuatoriano desde la perspectiva de género, se establecen criterios sobre cómo deben integrarse de manera proporcional o representativa estos órganos judiciales y de control.

La cuestión de los criterios de selección refiere también a dos modelos. El primero es el de la vieja política, que consiste prácticamente en "cocinar" la decisión al integrarla a los parlamentos y que normalmente responde a una lógica de negociación de cuotas de poder o a un pacto de no agresión mutua, a través de la selección de personas independientes de los partidos, que forman parte del proceso de negociación. En los países de América Latina en los que este modelo sigue prevaleciendo, existe evidentemente una amplia gama de experiencias concretas en los últimos años. Ese tipo de acuerdo, realizado en gabinete dentro de los parlamentos, puede ser llevado a extremos como

en la última experiencia peruana de elección de los magistrados constitucionales. En efecto, en un país con una larga tradición de grabaciones ilegales desde la época de Vladimiro Montesinos, las realizadas por algunos parlamentarios que trascendieron al ámbito público establecieron que los seis magistrados constitucionales y el defensor de los habitantes, habían sido distribuidos entre una alianza de partidos de una manera grosera, para decirlo de forma diplomática.

En el sentido antes indicado, la revuelta popular contra ese tipo de elección terminó obligando a los magistrados a renunciar y al Congreso a hacer un nuevo proceso electivo, sometido al escrutinio público o por lo menos, a un alto grado de publicidad.

Una segunda perspectiva o modelo, tiene que ver con la idea de que el proceso de selección, en vez de hacerse en gabinete y de manera privada, al margen de las luces, los medios o la sociedad civil interesada en ese tipo de procesos, se decanta por las fórmulas de concursos públicos de oposición o de mérito, que pareciera ser el método más adecuado para la designación de los operadores de justicia y miembros de los organismos de control, con base en mérito y capacidades profesionales. Tales concursos, según lo ha establecido de manera clara la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, deben de ser explícitos en

cuanto a los criterios de legitimidad e idoneidad, lo que pueden incluir aspectos como la formación profesional y la experiencia entre otros, algo que está convencionalmente debatido en el caso guatemalteco por ejemplo.

Tomando en cuenta la certeza, transparencia y el escrutinio público de los procesos de selección y de elección, resultan notables dos aspectos a señalar. Primero, para garantizar la igualdad de condiciones de acceso a los cargos de elección indirecta en el marco de procesos abiertos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, ha insistido que es prioritario brindar una oportunidad abierta, igualitaria y altamente publicitada sobre los requisitos exigidos para poder acceder a determinados cargos. De allí que los Estados deben emitir de manera previa y pública las convocatorias y procedimientos con los requisitos, criterios y plazos, para que cualquier persona que reúna estas condiciones pueda acceder a los puestos sometidos a elección. Por ejemplo, el ejercicio que recientemente hizo la comisión de postulación del Tribunal Supremo Electoral de publicar de manera amplia y difundida, los requisitos y los protocolos de acción que iban a seguir para la toma de decisiones.

El otro elemento que también se considera central con independencia de quien sea el sujeto elector que corresponda (el Congreso, una

comisión de postulación, un consejo de la judicatura, etc.) es que los procesos deben ser abiertos al escrutinio público, haciendo posible la observación directa e idealmente *in situ* por parte de actores interesados, como organizaciones de sociedad civil, académicas, medios de comunicación, sectores gremiales, empresariales, etc. Esto significa que, más allá de que se establezcan o no en la normativa formal, las prácticas de transparentar y publicitar los procesos de los órganos que tienen la responsabilidad de hacer la selección y elección de los cargos de elección indirecta, deben ser abiertas al público. El carácter disuasivo del control ciudadano y de la potencial sanción social, aunque carecen de fuerza de ley, ha crecido en los últimos años, según se observa. Habría que preguntarse por ejemplo, si las comisiones de postulación próximas podrán hacer los procesos de una manera más reservada de lo que ya se hizo en esta primera experiencia. Ese carácter de la práctica parece ser una dimensión importante a tomar en cuenta.

En el tema de las modalidades “a la carta” en América Latina, encontramos varias perspectivas. En la integración de los órganos judiciales, especialmente a nivel de las magistraturas, se considera que no obstante el uso frecuente de concursos públicos de oposición, prevalece la tendencia a que los nombramientos

los realicen órganos políticos; o sea, son los congresos, mayoritaria aunque no exclusivamente, quienes definen la integración de tales órganos. Existe variedad de casos en países en los que interviene solamente el poder legislativo (Uruguay y Costa Rica). También países en los que las postulaciones nacen del poder ejecutivo (Belice, con una aclaración: el poder ejecutivo nace del parlamento pues es un régimen parlamentario, de primer ministro). Y por último, casos donde intervienen ambos poderes (Brasil, México o Nicaragua), establecido en sus respectivas constituciones.

Desde la perspectiva de las fiscalías también existe una variedad mayor de modelos de selección y nombramiento. Hay ejemplos en los que el poder legislativo lo define de manera autónoma (Bolivia y El Salvador). Otros en que el legislativo es el órgano elector, pero con participación de la Corte Suprema de Justicia y entidades de la sociedad civil (Honduras). Situaciones en donde el Congreso elige a partir de listas propuestas tanto por el ejecutivo como por el propio parlamento (Nicaragua). Ejemplos que refieren al ejecutivo como elector con acuerdo o aprobación del legislativo (Argentina, Brasil y México). Casos en los que el poder ejecutivo elige con base en listados elaborados por órganos no partidarios de selección (Guatemala). Casos en que el organismo judicial

elige al fiscal, ya sea con autonomía o a partir de ternas enviadas por el presidente de la República (en el primer caso Costa Rica y en el segundo caso Colombia). Como podemos ver, existe variedad de alternativas.

Con el afán de reducir la posibilidad de que un poder influya en otro o de que un partido prevalezca sobre los restantes, así como la presencia de fuerzas o actores sociales determinantes en elección de cargos judiciales y de control, se ha incluido otra dimensión: las "salvaguardas". Esta dimensión da la opción de atenuar el poder de los partidos políticos de manera específica o de un partido político en lo individual. Una de las salvaguardas más frecuentemente utilizadas en la región, consiste en que las elecciones de estos cargos indirectos se den por mayoría calificada. Ello obliga a los partidos a acuerdos más dinámicos. Es el caso de las constituciones costarricenses, uruguaya y salvadoreña por ejemplo, que lo establecen de tal manera. Otra salvaguarda es la intervención de órganos o instancias, como los consejos nacionales de la judicatura en el caso paraguayo, que es el órgano que provee al legislativo de las listas para la elección de los magistrados y magistradas. O la figura de las comisiones de postulación en el caso guatemalteco, que envía los listados al órgano elector, ya sea el legislativo o al presidente de la República.

Un elemento que también puede ubicarse dentro del concepto de

salvaguarda tiene que ver con el diseño mismo de los períodos constitucionales de vigencia de estos cargos. Por ejemplo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha insistido en que un mandato ampliado para los integrantes de órganos judiciales de control y que no coincida con los períodos de elecciones presidenciales o legislativas, es un elemento que protege o que ayuda a favorecer los grados de independencia y autonomía en el desempeño de estos órganos. La variante de reelección consecutiva que existe en algunos países es objetada en este caso por la Comisión Interamericana en cuanto a que, cuando un cargo tiene que someterse a reelección inmediata, al final de cuentas tiene que terminar pactando con el eje de relaciones de poder que en ese momento tiene dominio sobre el órgano elector. La recomendación es un período amplio pero sin reelección inmediata. En el caso panameño, por ejemplo, los magistrados electores duran diez años, período bastante amplio que en principio y porque no hay método perfecto, debería reducir la tentación de los gobiernos de turno de intervenir en el control de estos órganos.

A manera de conclusión

Al hacer un repaso regional resulta evidente que no existe un modelo perfecto, como es propio de cualquier diseño normativo o de cualquier diseño institucional. Lo

anterior quiere decir que el modelo guatemalteco, el costarricense, el salvadoreño o el mexicano, o bien los modelos boliviano y ecuatoriano recientemente diseñados, responden a una directriz histórica concreta sobre la forma como las relaciones de poder se expresan en una sociedad. No es posible pensar que un diseño institucional va a sacar a la política de este tipo de procesos selectivos. La política es inherente a los procesos de selección o de elección. Ello es inevitable. Así se van haciendo las modificaciones conforme los mecanismos funcionan o muestran signos de cansancio, de agotamiento, de deterioro o de desviación.

La pregunta que se plantea aquí es ¿si existen ya signos notables de agotamiento, deterioro o desviación en el funcionamiento del modelo guatemalteco, que ameriten su cambio o la introducción (como algunas de las organizaciones especializadas en el tema han propuesto) de ciertas modificaciones a los procedimientos de funcionamiento de las comisiones de postulación? Recordemos que no hay modelo perfecto; todo modelo es perfectible y responde a contextos históricos específicos; o sea, "nada está escrito en piedra", no se trata de normas que tengan que ser perpetuas e inmodificables.

En el caso centroamericano y especialmente en el triángulo norte-

centroamericano, la lectura sobre cuál es el mejor modelo o la revisión sobre cómo cambiar un modelo específico, necesaria y obligadamente debe responder a una lectura sobre cuáles son los actores históricos o emergentes que pueden influir de manera negativa en este tipo de procesos selectivos.

En este caso, para el triángulo norte nos referimos a la presencia de los llamados "cuerpos ilegales", grupos de poder ilícitos que tienen una fuerte presencia (y que no se reducen al narcotráfico como simplemente se quiere analizar).

La presencia intensa en algunos países de grupos ilegales, vinculados con la economía ilícita o con prácticas ilegales dentro de los márgenes de lo lícito, es un factor a tomar en cuenta. La pregunta es ¿sobre qué tipo de órganos electivos pueden influir más? ¿Sobre órganos abiertos y representativos (al menos de origen) que requieren acuerdos amplios para la selección de cargos o, sobre formas corporativas más reducidas que pueden ser objeto de captura, presión o influencia por parte de estos grupos? Esta es una pregunta importante que queda abierta.

LOS DESAFÍOS DE LA INTEGRACIÓN DE LOS ÓRGANOS DEL ESTADO EN GUATEMALA: ¿COMISIONES DE POSTULACIÓN O NUEVO MODELO?¹

Renzo Lautaro Rosal²

El tema de las comisiones de postulación se encuentra a la orden del día en Guatemala. La agenda que rodea estos mecanismos de elección a importantes cargos públicos ha tomado fuerza en 2014. Uno de

1 Transcripción de la conferencia inaugural del ciclo académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, URL 19 de febrero de 2014.

2 Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales con especialidad en Sociología Política, *magister artium* en Relaciones Internacionales ambos por la Universidad Rafael Landívar. Fue secretario general de la URL, decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de esa misma Universidad, docente. Actualmente director de Incidencia Pública de la URL.

los factores que lo impulsan es la elección de magistrados del Tribunal Supremo Electoral (TSE) por parte del Congreso de la República; el siguiente es el polémico proceso por el cual otra postuladora seleccionó a los seis candidatos para que el presidente de la República eligiera a quien sustituirá a la Dra. Claudia Paz y Paz al frente del Ministerio Público. A lo anterior se añaden la elección de magistrados del Organismo Judicial, de la Corte Suprema de Justicia y el Contralor General de la República. A lo largo de estos procesos se ponen de relieve algunos factores que conviene resaltar: el sentido y futuro de la institucionalidad, así como los límites y el juego de intereses que transcurren dentro y fuera de las comisiones de postulación. En cualquier caso hay que considerar que el modelo de las postuladoras ha prácticamente sucumbido, además de que sus propósitos iniciales se han debilitado considerablemente.

¿Cuál es el sentido de las postuladoras? ¿Servir de filtro, articular intereses, procesar "materia prima" o bien todas esas finalidades juntas? El límite de las postuladoras estriba en constatar que la búsqueda del equilibrio originario no se logró. Recordemos que con anterioridad a la Constitución Política de 1985, las decisiones para el nombramiento de cargos públicos se gestaban en oficinas privadas en cuarteles del Ejército o en otros espacios que poca relación tenían con la esfera pública. Ante tal parcialización de intereses, se buscó un nuevo mecanismo que

privilegiara la participación del sector académico. De esa cuenta, el peso de esta responsabilidad ha recaído en las universidades y colegios profesionales, con el objetivo de dotar a estas elecciones de la ética, honorabilidad y profesionalismo propios de la academia. Al principio tal pretensión fue cumplida en buena medida. Por ejemplo, se ha repetido mucho que el primer pleno de magistrados del TSE, electo en 1983, estuvo compuesto por profesionales de la talla del licenciado Arturo Herbruger y del resto de magistrados. Las resoluciones de esa época eran atendidas por los partidos; el Tribunal era contundente y obedecido. Ese perfil se ha visto disminuido hasta el extremo. Universidades y colegios profesionales han cedido al peso de los intereses crecientes. Crear una universidad y una facultad de derecho se ha convertido en un gran negocio. Poco importa si esa unidad académica cuenta o no con estudiantes, equipo docente calificado, pénsum de estudios articulado o sentido de contribución para una mejor sociedad. Tomar control de lo que ocurre en las comisiones de postulación es el objetivo para una diversidad de actores.

El último intento para contener esa "entrada de males" fue la emisión de la Ley de Comisiones de Postulación, aprobada por presión social en el Congreso durante 2009 y que entró en vigencia ese mismo año. Después de concluida la primera ronda de su aplicación, está visto que sus objetivos resultaron rebasados.

Un ejemplo: al finalizar el trabajo de la comisión postuladora responsable de proponer la lista de los 40 candidatos para optar a las magistraturas del TSE, su trabajo puede calificarse de positivo desde el punto de vista del uso de herramientas propuestas, reuniones públicas y transparencia de sus actos. En el listado final no apareció buena parte de los candidatos señalados negativamente por diversas instancias. Ello resultó positivo; sin embargo, la decisión final corresponde al Congreso y allí la situación suele complicarse al darse "vuelta a la página" y ponerse en marcha otros mecanismos que permiten que los intereses espurios penetren y terminen controlando al TSE. Con el listado final puede considerarse que no se tendrá un tribunal similar al actual; quizás será mejor, pero esto es solo una posibilidad. También podría ser peor. La formalidad se complicó; no obstante, en la lista de los 40 aspirantes encontramos varios candidatos que lograron colarse hasta ubicarse en posiciones favorables para ser electos por el pleno del legislativo.

Ante lo anterior surgen varias preguntas, pero sobresale una: ¿no nos encontramos ya ante una evidente realidad en la que el sistema de comisiones de postulación ya aportó lo que podía dar y ahora es necesario instalar otros mecanismos para la elección de funcionarios públicos en instituciones claves como el Tribunal Supremo Electoral, el Ministerio Público, la Corte Suprema de Justicia, las Salas de Apelaciones y la

Contraloría General de Cuentas entre otras? Pero si hablamos de cambio ¿no corremos el riesgo que frente a un nuevo mecanismo que procure el fortalecimiento institucional se instale un proceso aún más perverso que el actual? ¿Es posible diseñar un sistema que permita reducir el margen de maniobra de los partidos políticos, del congreso, de los presidentes de turno y de otros intereses fácticos en estas elecciones?

Desde el plano formal, el propósito más importante de las comisiones de postulación está relacionado con el perfeccionamiento de la institucionalidad pública, la que es puesta a prueba todos los días. Esta institucionalidad se encuentra envuelta en diversos avatares; debe además intentar responder a algunas de las demandas que una sociedad ansiosa y desesperada plantea incesantemente. La institucionalidad define valores, apuestas particulares de quienes buscan el control, parcial o total, de los mecanismos modeladores de la sociedad. Institucionalidad y control son dos conceptos íntimamente relacionados, de lo cual se desprende el tipo y calidad de las respuestas a las demandas de los ciudadanos.

La institucionalidad también conlleva un sentido "formativo" o "deformador". Si son fuertes y concilian el juego de los intereses, las instituciones terminan siendo eficaces, crean incentivos y la población cree en ellas. Si sucede lo contrario, generan crisis permanentes de credibilidad; la sociedad no solo no las defiende, no

son tomadas en cuenta, sino además generan sentimientos de oposición y dan lugar a respuestas carentes de aceptación y legitimidad. Es decir, los intereses muy particulares de camarillas o grupos transitan por varios canales, ampliando sus posibilidades de penetración social. En definitiva, el Estado y sus instituciones no deben considerarse como un espacio "neutral". Lo anterior evidencia el peso que hoy tiene la informalidad como lógica prevaleciente en las instituciones. El cumplimiento de lo formal solo es un recubrimiento simbólico que nos hace caer en una constante de juegos, en los que la dinámica funcional termina siendo su principal combustible y así, es difícil generar institucionalidad.

El politólogo Samuel Huntington define la institucionalización como el proceso por el cual adquieren valor y estabilidad las organizaciones y los procedimientos. En este orden de ideas, el expresidente de Bolivia Oswaldo Hurtado comentó en una oportunidad que el régimen democrático se institucionaliza si el pueblo y sus dirigentes, en porcentajes elevados, valoran sus instituciones, se someten a sus procedimientos, comparten los principios de la comunidad política, creen que el sistema es legítimo, respetan las discrepancias, tienen una visión común del interés público, superan las diferencias mediante acuerdos, cumplen con los mandatos de la ley, acatan las órdenes de las autoridades y contribuyen al logro de los objetivos colectivos. Las sociedades que se

han institucionalizado suelen tener gobiernos de mejor calidad que aquéllas donde priva la inestabilidad. Cuando no hay claridad sobre los principios y fines de la sociedad no se cuenta con instituciones estables y bien estructuradas, el común denominador es actuar al margen de los procedimientos legales y se suele tener gobiernos incompetentes. Es así que Huntington también agrega que un gobierno con un bajo nivel de institucionalización no solo es débil; además es malo.

Para analizar las dinámicas que condicionan y determinan el funcionamiento de las comisiones de postulación, es necesario examinar las estructuras, agentes sociopolíticos, procesos políticos y estructuras de poder que funcionan dentro y fuera, por debajo y encima de la sociedad. Según el economista Douglas North las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico. El cambio institucional conforma el modo en que las sociedades evolucionan a lo largo del tiempo, por lo cual es la clave para entender el cambio histórico. Así para North, las instituciones han sido diseñadas en gran medida para satisfacer el interés privado sin considerar el bienestar social. Las instituciones no son solo las reglas formales, los procedimientos o las normas, sino los sistemas simbólicos,

los guiones cognitivos y las estructuras morales que dan significado a las acciones humanas. Las instituciones en tanto "estructuras", tienen un poder explicativo frente a las acciones individuales. De allí que las postuladoras privilegien a los sujetos y no a las instituciones.

Otro ejemplo: aclarado el tema que el cambio de fecha para allanar el camino al nuevo fiscal general responde a criterios políticos, importa analizar la discusión de fondo. Solo caben dos opciones: ¿o estamos ante la posibilidad de retornar el Ministerio Público como institución a una posición anodina, en la que la inercia sea el común denominador y el acomodamiento su signo más destacado; o bien, aunque con mayor distancia y complejidad, de lograr una institución autónoma, profesional, de alto perfil para cumplir con lo que establece su ley orgánica? Es decir con el Artículo 1. Definición: "El Ministerio Público es una institución con funciones autónomas, promueve la persecución penal y dirige la investigación de los delitos de acción pública; además vela por el estricto cumplimiento de las leyes del país."

Aunque con marcadas resistencias, el nuevo proceso debe orientarse al fortalecimiento institucional del Ministerio Público. Su marco legal indica también en la ley orgánica del mismo que "en el ejercicio de esa función, el MP perseguirá la realización de la justicia, y actuará con objetividad, imparcialidad y con apego al principio de legalidad, en los

términos que la ley establece". Esos tres conceptos son la pieza angular para guiar la elección de quienes integran el grupo seleccionado por la comisión de postulación y con más razón, del próximo fiscal general. El peor escenario será siempre integrar la lista final con mediocres o con una lista "mixta", en la que se reúnan algunos "honorables" con una mayoría de aliados de la impunidad, lo cual "obligaría" al presidente de la República a escoger entre un "pulguero". Menuda tarea para los catorce comisionados que se reúnen cada vez que hay designación de tal funcionario. Nuevamente retornamos a la agenda del devenir institucional. Las instituciones son las expresiones más concretas (antes con rasgos diluidos e implícitos pero ahora llevadas al extremo del realismo político) de un Estado débil, excluyente, patrimonialista, cooptado.

Calificar la reconocida honorabilidad

En el plano superficial y estrictamente formalista en el que se mueven muchas de las decisiones políticas en Guatemala, el requisito de la "reconocida honorabilidad" es sinónimo de ausencia de pruebas. Se trata de un acuerdo perverso, de una gran complicidad. Posiblemente quienes elaboraron la Constitución Política de la República quisieron garantizar el importante peso de la honorabilidad. Con el pasar del tiempo dicho requisito, ahora fundamental en los procesos de elección, es visto con notoria superficialidad y alta

dosis de subjetivismo. Impera el sentido de darle la vuelta al requisito formal. Ha llegado la hora de revertir esta constante. Es necesario que los integrantes de las comisiones de postulación hagan públicos los argumentos utilizados para calificar y descalificar a los candidatos en el marco del requisito de la "reconocida honorabilidad". Si una persona tiene diversas sindicaciones, aún y cuando estas no culminen en condenas definitivas, son señales de que su honorabilidad está venida a menos.

Un indicador esencial para medir este importante requisito debe consistir en el servicio y aporte público, que el profesional ha brindado. Adquiere importancia si los candidatos han tomado decisiones cuestionables, controversiales o discutibles. Esto aplica si han ejercido judicaturas, sus funciones en el plano privado, su desempeño en el campo académico, personal y comunitario. Superemos así la idea de la honorabilidad como sinónimo de unos cuantos criterios que han sido propuestos, para legitimar un poderoso engaño.

Otro aspecto que no logra mejorarse es la presentación de los vetos. En el caso de la reciente comisión postuladora de los magistrados al TSE por ejemplo, varios de los señalamientos presentados fueron pobres y con débiles fundamentos. Ello sirvió como argumento a los comisionados para no resolver con base en esos documentos, sino mediante una

metodología que fue cuestionada por su superficialidad.

Comisiones y procesos

Cabe distinguir entre comisiones y procesos de postulación. Las comisiones son instancias temporales que cumplen con procesar "materia prima". Si quienes optan son personajes grises y mediocres, el resultado será una materia de poca consistencia, que cualquier mano puede modelar. Su accionar es parte de un proceso más amplio que se gesta fuera y antes de la formalización de las postuladoras. En un momento, tales comisiones fueron pensadas para modificar los asuntos de fondo que permitieran la escogencia de mejores profesionales al frente de la institucionalidad pública. Actualmente, estos procesos, llenos de formalismos que no agregan valor, carecen de la fuerza necesaria para modificar las formas y distribución del poder y tampoco profundizan en los atributos o factores que pesan para analizar con detalle si el candidato que opta llena o no el perfil deseable. Además, ese perfil se ha relajado hasta dar cabida a profesionales que ni siquiera cumplen con la nota mínima exigible durante sus años de estudio universitario.

Nos encontramos ante un momento de inflexión. O contribuimos a diseñar nuevos mecanismos para la elección de funcionarios o la total cooptación de la institucionalidad será inevitable. La medida está tomada. Por ello, impulsar reformas a la Ley de Comisiones de Postulación termina siendo un paliativo que solo aplaza el imperativo del cambio total de modelo. ¿Es esto posible? La primera respuesta

es que el escenario es cuesta arriba. El diseño constitucional ha dado como resultado, la creación y permanencia de instituciones que aseguran dominio del poder en pocas manos. La existencia de candados para impedir participaciones amplias, la sobrerrepresentación de los intereses del capital, la porosidad para influir las decisiones, la preservación de los feudos, las prácticas clientelares, la compra de voluntades, son solo algunos de los rasgos que se han enraizado.

Existe una grave distancia entre el país legal (historia constitucional y jurídica del deber ser) y el país real en el que los juegos del poder se llevan a cabo en las veredas, y caminos ocultos. No por gusto los estudios de cultura política precisan que en Guatemala el ejercicio de la ciudadanía es limitado y poco profundo. De allí el riesgo de solo apostar por refuncionalizar el sistema, modificando pautas pero no contenidos. Las élites económicas, la intelectualidad, las élites profesionales y políticas no interpelamos las estructuras de las sociedades, sino operamos como las instituciones jurídicas, morales y educativas que vigilan y recrean el imperio del derecho.

Las instituciones encarnan, generalmente, las estrategias de los grupos con más poder o con capacidades para ser más influyentes y promover así sus intereses. Tales grupos apelan a principios y preceptos para aparecer como "políticamente correctos", aunque en esencia se aseguran de que la verdadera dinámica transcurra por medio de la informalidad de las reglas, la duplicidad de funciones o saltándose a quienes estén en oposición o no agreguen valor. Ese es el *modus operandi* de las instituciones formales/informales



NO ES CIERTO QUE TODO
TIEMPO PASADO FUE MEJOR.
LO QUE PASABA ERA QUE LOS
QUE ESTABAN PEOR TODAVÍA
NO SE HABÍAN DADO CUENTA

que a lo largo de la historia de Guatemala, han determinado, pero también han sido determinadas y moldeadas por las relaciones de poder, producto de la búsqueda de beneficios privados a costa del Estado y sus recursos. En este sentido, es que se derraman beneficios hacia donde se genera mayor rentabilidad y el péndulo se mueve entre la política formal y la que facilita amplias zonas de opacidad. No es por azar que el control de las compras del Estado se ha convertido en la principal fuente de acumulación en el país.

Independencia judicial

En tanto la independencia judicial siga en constante riesgo, los procesos de postulación no solo continuarán siendo cada vez más funcionales al sistema perverso y de intereses espurios. La independencia judicial es la garantía o protección que le permite al juez ejercer sus funciones jurisdiccionales sin la intervención de factores internos o externos que influyan sus decisiones, para lo cual debe estar sujeta únicamente a los principios de la Constitución y a las leyes, sin interferencia ni intromisión de los poderes políticos. El principio de independencia no consiste en otorgar a los jueces libertad absoluta, sino en conformar dicha garantía con base en una actuación responsable, debido a que en el ejercicio de su función representan una parte importante del poder del Estado.

Los mecanismos que han pretendido ser remediales, como las comisiones de postulación, ahora se sitúan como justificadores y reproductores de las mismas lógicas que en su momento fueron los causales de su diseño. En tal sentido, solo cuando

se garantice la aplicación de la independencia judicial será posible tomar distancia de este tipo de instancias, únicas en toda América Latina.

Para finalizar

En síntesis y tal como lo plantea el cardenal boliviano Julio Terrazas en el documento del PNUD sobre la democracia en América Latina: contribuciones para el debate, en un Estado democrático de derecho se extienden las garantías jurídicas y la previsibilidad a todos los ciudadanos.

Reconocer ello solo a algunos, mientras son desconocidos los mismos derechos universales a los demás, sería crear privilegios irritantes que contrarían la concepción republicana de la igualdad ante la ley. "Las experiencias de haber intentado construir 'islas de seguridad jurídica' para promover negocios especiales, mientras el resto de los mortales carecían de derechos y de garantías, han terminado mal porque tarde o temprano estas 'islas' se terminan inundando de la inseguridad colectiva que las rodea.

En igual forma y siguiendo al sociólogo José Medina Echevarría, modificar el modelo para la integración de los órganos del Estado de Guatemala pasa necesariamente por romper con los moldes que hemos heredado de la hacienda colonial (en Guatemala, de la finca), moldes en los que la autoridad era relativa y se usaba a discreción. De allí la tendencia al otorgamiento de favores y dádivas, la proclividad al paternalismo, al autoritarismo, al clientelismo y a otras deformidades con las cuales convivimos en la actualidad y que, en ocasiones, contribuimos a su supervivencia.

CINCO DÉCADAS CON MAFALDA

(Encuesta a lectores y lectoras de
Mafalda en Guatemala, 2014)

*"La niña que hablaba por mí,
la niña que decía lo que
yo pensaba".*

**Víctor Gálvez Borrell
y Gabriel Morales¹**

Introducción

En homenaje a los 50 años de la primera publicación de Mafalda, la tira cómica del célebre humorista y dibujante argentino Joaquín Salvador Lavado Tejón, más conocido como Quino, este artículo retoma algunas de las características de la célebre niña "que odiaba la sopa". En el presente número de la revista incluimos algunas de las viñetas más relevantes de Mafalda, complementando este homenaje en forma gráfica. Para rastrear el paso de Mafalda por Guatemala a

1 Víctor Gálvez Borrell es actualmente decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la URL y Gabriel Morales está pendiente de graduación de la Licenciatura en Ciencia Política y trabaja en la Facultad como promotor universitario.

través de sus lectores y lectoras, se realizó una encuesta a personas de diversas edades y experiencias profesionales con el fin de indagar lo que conocían, opinaban y recordaban de Mafalda. La encuesta no pretende representatividad estadística, tan solo contrastar información para complementar los temas que este artículo aborda².

1964: Nace y crece el "fenómeno" Mafalda

En el terreno de la historieta, del *comic* o arte popular secuencial (como se le llama actualmente), la tira cómica que Quino publicó en Argentina desde finales de 1964 a mediados de 1973 en el semanario *Primera Plana* y luego en el diario *El Mundo*, constituyó un verdadero acontecimiento en el Cono Sur³. Las viñetas sobre Mafalda, su familia y sus amigos se difundieron rápidamente en otros países de habla hispana y en el resto del mundo,

2 La encuesta electrónica se dirigió a 30 personas estudiantes y profesores de esta Facultad en su mayor parte y en menor medida, a otros profesionales afines. Se realizó durante la última semana de mayo de 2014, fue anónima y del total, 29 personas respondieron conocer la tira cómica de Mafalda. Las edades de los y las encuestadas fluctuaron entre los 21 y 60 años, pero la gran mayoría (77 %) se situó entre los 21 y 30 años.

3 La tira cómica es la modalidad más popular de la historieta, caracterizada por poseer pocas viñetas y en las que el chiste se desarrolla empezando el relato en la primera, para terminar en la última. En este sentido, es autoconclusiva y de carácter humorístico. Su diferencia con la historieta estriba fundamentalmente, además del humor, en que esta última continua el relato en más entregas -diarias, semanales o quincenales- (Dinucci. 2009).

adquiriendo una amplia dimensión y permanencia que la caracterizan como un particular fenómeno iconográfico en la actualidad.

Las historias de Mafalda se han traducido a la fecha a cerca de 40 lenguas distintas. Por su parte entre 1966 y 1973, además de las tiras cómicas de Quino en semanarios y periódicos, se publicaron 9 libros, llegando al décimo en 1974. Los mismos fueron reeditados luego en México (Ediciones Nueva Imagen y Tusquets Editores) y en España (Editorial Lumen). Posteriormente vinieron las recopilaciones de las tiras no conocidas: *Mafalda inédita* en Argentina (Ediciones de la Flor), España (Editorial Lumen) y México (Tusquets Editores). Después las ediciones de aniversario: *10 años con Mafalda* publicada en España (Editorial Lumen) y más tarde en Argentina (Ediciones de la Flor).

Al cumplirse 25 años de la primera tira cómica se publicó *Mafalda inédita* simultáneamente en España y en Argentina por las mismas casas editoriales, con nuevas tiras no incluidas hasta entonces. *Toda Mafalda* se publicó por primera vez en 1992 en Argentina (Ediciones de la Flor) incluyendo la recopilación de los diez primeros libros, de *Mafalda inédita* y de otras tiras que no habían aparecido, además de *Mafalda vista por otros artistas* y de *Al fin solos*, libro de más de 600 páginas. Y al cumplirse 50 años en 2014, Ediciones de la Flor en Argentina publicó: *Mafalda. Todas las tiras*, edición conmemorativa (Bibliografía de Mafalda, s.f.).

Paralelamente a la difusión en prensa y de la bibliografía

específica, Mafalda también se dio a conocer a través de cortometrajes y películas para la televisión y el cine, así como mediante una amplia reproducción de fotografías, afiches, botones, carpetas, camisetas, agendas, calendarios, cuadernos, llaveros y bolígrafos, entre otros. Un aspecto que ha caracterizado igualmente al fenómeno Mafalda es la sucesión de premios, homenajes y reconocimientos a Quino, así como los coloquios, exposiciones, murales, ferias y esculturas alusivas a sus personajes en varias ciudades del mundo. El más reciente reconocimiento académico a Quino es el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades (2014).

En el sentido antes indicado, del total de las personas encuestadas, la mitad de quienes respondieron conocer a Mafalda dijeron que ello fue gracias a libros y el 30 % restante, por medio de la prensa escrita (tiras cómicas). El conocimiento del otro 20 % se distribuyó de manera amplia: gracias a la TV, a botones, camisetas, tasas, dibujos y otros artículos de mercadeo. Es muy posible que ese 30 % de quienes leyeron a Mafalda en la prensa, lo hayan hecho en Guatemala durante los años en que la tira cómica se publicó en varios periódicos, que no pudieron sin embargo identificarse⁴. Algunas de las encuestadas indicaron que siendo niñas, leían la tira cómica en la prensa escrita reproduciendo así el hábito de la lectura matutina de sus padres y, aunque fue hasta más tarde

4 Es posible que se haya tratado de medios que ya no circulan actualmente como *El Grafico* o el diario *La Tarde* o bien, de periódicos como *La Hora* o *Prensa Libre*, una información que debe corroborarse ya que a la fecha se desconoce.

que lograron captar su mensaje, se entusiasmaban con aquella niña rebelde que no quería tomarse la sopa: niñas leyendo a niñas.

El 50 % del total de encuestados que conoció a Mafalda a través de libros, confirmaría la difusión continental del fenómeno; es decir, el momento en el que la tira cómica ya formaba parte de esa amplia producción bibliográfica que la caracterizó entrada la década de 1970.

También merece señalarse como parte de la difusión mundial de Mafalda, el uso de las viñetas para fines pedagógicos por programas educativos, al igual que su recuperación por grupos contestatarios y críticos del orden establecido. Y por último pero no por ello menos importante, la conversión de la tira cómica de Mafalda como objeto de estudio para las ciencias sociales, como parte de los análisis de signos y objetos simbólicos de la cultura contemporánea. Así en la década de 1970 por ejemplo, las dos estrategias más significativas de abordaje del análisis de la historieta en Argentina -y dentro de ellas de Mafalda- estuvieron dominadas y enfrentadas por la semiología y el marxismo (Berone. 2008). Un ejemplo de la segunda estrategia fue el libro de Pablo José Hernández: *Para leer a Mafalda* (1976). Su título parafraseaba el crítico texto de Ariel Dorfman y Armand Mattelart a los personajes de Walt Disney: *Para leer al Pato Donald* (1972)⁵.

⁵ Se inspiraba a su vez en el célebre texto fundante del marxismo estructuralista de Louis Althusser: *Para leer El capital* (1965).

¿Cómo explicar entonces las características del fenómeno Mafalda desde sus inicios a mediados de la década de 1960 hasta la actualidad? Es indudable que parte del interés, difusión y permanencia de la tira cómica y sus personajes, ha sido consecuencia de lo que el público consideró como novedad y originalidad. Y ello en un mundo todavía dominado, en la década de 1960, por las traducciones al español del *comic* o *cartoon* anglosajón⁶. La temática que abordaban los personajes de Mafalda: desde la política criolla (Argentina y por ello también latinoamericana) hasta los sueños, angustias, problemas y esperanzas de la clase media Argentina (y también latinoamericana), explican en gran medida, las condiciones del éxito en las primeras épocas. En este sentido, las afinidades latinoamericanas no deben descuidarse:

⁶ Era el caso por ejemplo y siempre dependiendo de la traducción con la que se identificaban los personajes de: *El Capitán y los cebollitas* (1897), *Popeye el marino* (1919), *El Pájaro Loco* (1930), *Lorenzo y Pepita* (1930), *La pequeña Lulú* (1930), *Archie* (1939), *Tom y Jerry* (1940), *Silvestre* (1947), *Charlie Brown* (1950) así como de los personajes clásicos de *Walt Disney: El Pato Donald* y *El Ratón Miguelito* entre los más conocidos (años tomados de Wikipedia). Fueron tiras cómicas publicadas en E.UU. y el Reino Unido. En América Latina su traducción y difusión se incrementó a partir de las décadas de 1950 y 1960. Si bien antes de estos años ya se producían tiras cómicas de origen latinoamericano como las de *Paturuzito*, *Billiken* y *El otro yo del Dr. Merengue* en Argentina, *Condorito* en Chile o los *Supersabios* y *Memín Pinguín* en México entre otros, no alcanzaron la popularidad ni universalidad de Mafalda de 1964 en adelante.

“Lo relevante, desde luego, era su procedencia: por fin una tira cómica que no era gringa, que es tanto como decir por fin la presencia de un personaje... puesto a vivir... en un contexto bastante más afín al nuestro de lo que jamás podría ser el aséptico suburbio de Charly Brown, el chabacanísimo Riverdale de Archie, ni mucho” (Soria.2012).

Mafalda y los personajes de la tira cómica

La estrategia narrativa de Quino, según la interpretación de Sasturian (citado por Berone. 2008) consiste en que los personajes de la tira cómica se van construyendo diferencialmente solo a partir de relaciones de mutua oposición. En efecto “los personajes, en el interior del mensaje, solo significaban, solo eran significativos, a partir de sus diferencias”. En tal sentido se van desarrollando secuencialmente, desde la primera aparición de Felipe -a inicios de 1965 luego de la de Mafalda a mediados de 1964- hasta la última de Libertad -a principios de 1970- pasando por las apariciones del papá, la mamá, Guille, el hermano menor y el resto de amigos y amigas.

Mafalda es obviamente la protagonista principal: quien conecta con el resto de personajes y concentra el sentido de la tira cómica. Y aunque cada uno de sus amigos y familiares próximos exhiba diferencias y contrastes, puede hablarse de un grupo como un todo articulado y atractivo, en torno al cual se organizan los mensajes y temas básicos. Así, el 60 % de los encuestados por ejemplo, coincidió en señalar que Mafalda era de todos

los personajes la que más le gustaba, seguida por su hermano pequeño: Guille (17 %). El resto de gustos por los personajes se distribuyó en forma más o menos homogénea entre los restantes amigos y amigas y nadie reivindicó el interés por el padre o la madre. Ello confirmaría la centralidad de los “niños y niñas” de la historieta.

Al inicio de la tira cómica, Mafalda tiene 6 años, asiste al jardín de niños y a lo largo de los casi 10 años de publicación de las viñetas, parece haber llegado hasta tercero o cuarto grados. Es fanática de los Beatles y de las historietas del Pájaro Loco. El popular rechazo de Mafalda por la sopa lo explicó el propio Quino en una entrevista, al señalar que se trataba de una simbólica crítica a las dictaduras militares: “Lo de la sopa era una alegoría a los regímenes militares que tuvimos que soportar en esta parte del Cono Sur” (Murphy. 2004).

Mafalda es hija de un típico empleado de oficina en una empresa de seguros, obsesionado por las hormigas de su apartamento y que tras muchos esfuerzos logra comprar un “Citroën dos caballos” y de Raquel, ama de casa que se afana en cocinar, lavar, planchar y hacer las compras, y que abandonó su carrera universitaria y aspiraciones de pianista al casarse.

A Mafalda le interesaría estudiar idiomas y trabajar en NN.UU. para contribuir a la paz mundial. Sus críticas mordaces y preguntas aparentemente inocentes, ponen la mayoría de veces en aprietos a los adultos. Felipe por su parte, es un niño muy imaginativo y tímido, que cursa un año más arriba que el resto; vive agobiado por las tareas

escolares y por su dificultad para concentrarse en clase. Le gustan los Beatles y el ajedrez, es vecino de Mafalda y ve la vida en forma más sencilla que ésta (como corresponde a su edad). Gusta de las tiras cómicas y sueña con personificar a El Llanero Solitario.

Manolito, hijo del comerciante del barrio y dueño del Almacén *Don Manolo*, es físicamente idéntico a su padre y defiende las ideas mercantilistas de aquél. Es codicioso, ignorante y de escasa imaginación (salvo para soñar con el dinero que tendrá cuando "sea grande"). Corresponde al prototipo de los chistes de "gallegos". Le gusta la sopa y detesta a los Beatles, al igual que la competencia que los otros almacenes le hacen al de su padre. Susanita por su parte, sueña con casarse, ser madre de "muchos y muy lindos hijitos" y dedicarse a las tareas domésticas. Es parlanchina y dada al chisme, racista, admiradora de los ricos, despectiva de los pobres y se burla constantemente de Manolito.

Miguelito más pequeño, inocente y egocéntrico que el resto del grupo, tiene el pelo semejante al de una lechuga y viste siempre pantalón con tirantes. Exhibe un carácter filosófico más profundo que el de la propia Mafalda y se hace preguntas complejas y alejadas de la realidad. Es defensor de Benito Mussolini porque se lo ha inculcado su abuelo.

Libertad, simbólicamente pequeña, posee una mascota: la tortuga llamada "burocracia". Su madre es traductora de francés y su padre, un trabajador socialista. Sueña con ser traductora como su

madre y aspira a que el pueblo tome conciencia y se levante en contra de las injusticias. Es el personaje con quien más conversa Mafalda de política y a diferencia de Manolito y Susanita, con quien menos discute. Por último se encuentra Guille, el hermano menor de Mafalda, el único personaje que crece a lo largo del desarrollo de la tira (al principio usa chupete para abandonarlo al final). Es irreverente, admirador de Brigitte Bardot y le gusta la sopa, lo que obviamente molesta a su hermana que no comprende tal comportamiento (Peroja. 2010).

Una "nena de clase media", conciencia crítica de su época, humanista y socialdemócrata.

Como suele ocurrir con algunos personajes centrales de la literatura, la protagonista de la tira cómica tuvo un aleatorio origen: estaba destinada a una campaña de publicidad para electrodomésticos en Argentina que no prosperó: "Adapté la tira. A la nena le puse Mafalda. Y arranqué la historieta sin el menor plan. Ya que no tenía que elogiar las virtudes de ninguna aspiradora, la hice protestona, cascarrabias. Fue una revancha inmediata" recuerda Quino en una entrevista de inicios del presente año (Chaplain. 2014).

La condición de los personajes centrales de la tira como "niños-adultos": adultos en cuerpo de niño o niños que hablan y piensan como adultos pero también como niños, le otorgó a la historieta una versatilidad particular que indudablemente contribuyó a su éxito. El propio Quino reconoce en este sentido, la influencia del dibujante y humorista

estadounidense Charles M. Schulz (1922-2000) autor de la tira cómica Peanuts, protagonizada por Charlie Brown y su pandilla y que empezó a difundirse en la década de 1950 al aclarar:

"Charlie Brown vive en un universo infantil propio, del cual están rigurosamente excluidos los adultos, con la salvedad que los niños aspiran a convertirse en adultos. Mafalda vive en un continuo diálogo con el mundo adulto aunque lo rechaza, reivindicando su derecho a seguir siendo niña.... Schulz trajo personajes antipáticos, simpáticos, buenos, malos, envidiosos y eso fue una revolución. Yo tomé bastante de él pero como no soy norteamericano, hice una adaptación muy argentina de la cosa" (Chaplain. 2014)⁷.

Uno de los contenidos más importantes de la encuesta a lectores y lectoras de Mafalda es la respuesta a lo que recuerdan de ella y a lo que representó el personaje. Varios puntos coincidentes la resumen: el sarcasmo, el desacuerdo con el mundo, el pesimismo, el ingenio, la sátira política, la denuncia de los grandes problemas sociales de América Latina, el humor, la conciencia social y ecológica, la curiosidad por el mundo. Otras percepciones insisten en las razones que explicarían la permanencia y continuidad del

⁷ Por su parte en otra entrevista anterior a esta de 2014, Quino respondió a la pregunta ¿en quién se inspiró Ud. si es que se inspiró en alguien para crear Mafalda? "Me pidieron, porque no fue idea mía hacerla, que tuviera algo de 'Peanuts' (la tira cómica creada por Charles Schulz) pero que a diferencia de 'Peanuts', fuera una familia en donde hubiera adultos" (Murphy. 2004).

personaje: una crítica a la realidad mundial que nunca ha cambiado, un sistema que permanece.

Por otra parte, algunas frases de las encuestas expresan una combinación gráfica y conceptual de Mafalda y también su importante legado: "Recuerdo su pelo alborotado y sus reflexiones, algunas veces con significado profundo y otras reflejando amargura". "Recuerdo su permanente crítica al sistema político, a la división sexual del trabajo, a la escuela y en general, a la vida cotidiana. Para mí representa la irreverencia, lo contestatario, la rebeldía y la ironía". "Era una niña muy deliberante, madura y revolucionaria". "Mafalda es la razón principal por la que hoy tengo el hábito de la lectura".

Otras frases sintetizan la gran capacidad de representación e identificación del personaje: "Me identifico con ella por su pelo, por su forma de ser mujer, por la crítica, por establecer la amistad como lo hace, por la sensibilidad que tiene". "La niña que hablaba por mí, la niña que decía lo que yo pensaba".

La tira cómica se despliega fundamentalmente a través de tres niveles de contenido, en torno a los cuales se organiza el discurso de los personajes. Tales niveles pueden diferenciarse para los fines del análisis, aunque en las viñetas aparecen interrelacionados a través de las intervenciones de los personajes. Se trata de: a) El nivel de la vida familiar y de la escuela, la infancia, la amistad, las relaciones padre/hijo; así como de los temas que se discuten en estos niveles: la política y la economía reflejadas en los diálogos y enunciados;

b) Los temas del contexto nacional: el patriotismo, la situación social, la clase media, la política en Argentina y el funcionamiento de la economía y sus problemas; c) Los principales campos del contexto internacional de la época: la Guerra Fría, la amenaza nuclear y la búsqueda de la paz mundial, la guerra de Vietnam, la superpoblación, los primeros temores sobre la contaminación y el daño ecológico, la lucha por los derechos humanos y por la democracia, las relaciones Norte-Sur, el futuro incierto.

En relación con el último campo por ejemplo, a la pregunta de la encuesta sobre la época a la que corresponde Mafalda, la mayor parte de encuestados y encuestadas (79 %) la situó entre las décadas de 1960 y 1980, un tiempo histórico lejano para la mayoría de quienes respondieron y poblado de temas como los ya señalados.

Los orígenes sociales de los personajes (todos pertenecen a la clase media argentina) matizados a su vez por sus propias posiciones ideológicas diferenciadas (desde la izquierda y el centro izquierda hasta la derecha) orientan las opiniones, afirmaciones, reacciones, preguntas y críticas, así como las imágenes de los personajes a lo largo de las viñetas. En tal sentido, marcan o influyen los diálogos y enunciados en los tres niveles de contenido antes señalados.

En el espectro político que recrea el grupo de amigos de Mafalda, ella corresponde al centro

izquierda, próxima a las ideas de la socialdemocracia. Manolito y Susanita son los personajes más conservadores. Libertad se sitúa más a la izquierda de Mafalda. Miguelito aunque es capaz de disquisiciones filosóficas, se identifica con Mussolini por influencia de su abuelo. Felipe parece estar demasiado preocupado por sus problemas para desarrollar una conciencia política evidente y correspondería a una posición de centro derecha (la típica de la clase media que se define a sí misma como "apolítica").

Según el propio Quino, durante la dictadura Mafalda no fue censurada "porque el medio artístico de las historietas era considerado un género menor, que no representaba una amenaza como voz histórica. Sus dibujos no aparentaban ser una arte altamente intelectual y eran percibidos como un entretenimiento" (Chaplain. 2014).

Lucas Berone (*op. cit.* 2008) al retomar una de las críticas de Pablo José Hernández en *Para leer a Mafalda*, recuerda la afirmación de este último según la cual, a lo largo de los casi diez años de publicación de la tira cómica, Quino nunca hizo referencia al general Perón ni al peronismo. Es decir, no hubo señalamientos específicos a una de las principales manifestaciones de la militancia política argentina, aunque sí crítica política pero no partidista. Y tampoco hubo referencias explícitas a la otra militancia política dominante: el radicalismo.

Si bien lo anterior es cierto,

cuando en junio de 1966 una junta militar designó como presidente al teniente general Juan Carlos Onganía luego del golpe militar contra el presidente constitucional Arturo Illia, los sindicatos peronistas acudieron a la toma de posesión del nuevo dictador y el general Perón, desde su exilio (en la España de Franco) aplaudía el golpe de Estado, Quino en *El Mundo* incluyó una caricatura de Mafalda en la que pregunta cariacontecida: “Entonces, ESO que me enseñaron en la escuela....”

Por otra parte en 1987, Quino envió al presidente Raúl Alfonsín tres dibujos, con ocasión de la rebelión militar del grupo de los “carapintadas”. Manifestaba así su apoyo y simpatía al líder del Partido Radical⁸. Uno de tales dibujos es parte de los más conocidos de Quino: el de los cuatro célebres “sí” que aparece en la portada de esta Revista ¡Sí a la democracia! ¡Sí a la justicia! ¡Sí a la libertad! ¡Sí a la vida!

8 Raúl Alfonsín (1927-2009) líder de la Unión Cívica Radical, asumió como presidente de la nueva democracia argentina en 1983 tras el fin de la dictadura militar. Entregó el mando en forma anticipada al presidente electo Saúl Menem en 1989, dentro de una severa crisis económica. La rebelión de los “carapintadas” por su parte fue uno de los varios alzamientos militares de extrema derecha que se produjeron en Argentina entre 1987 y 1990, dirigidos por inconformes con los juicios por los crímenes de la dictadura. Vistos a la distancia, tales levantamientos fueron comunes dentro del accidentado proceso del retorno a la democracia en algunos países de América Latina y Europa Occidental.

Todo lo ya señalado es un ejemplo de la forma como la política siempre estuvo a la orden del día en Mafalda, sus amigos y su familia. El resumen que muestran las viñetas incluidas como homenaje a Quino en esta revista son igualmente un testimonio de ello.

Referencias

Berone, Lucas. (2008). *El caso Mafalda como experiencia de los límites*. Consultado 24-04-2014, disponible en: <http://historietasargentinas.files.wordpress.com/2008/12/elcaso...>

Bibliografía de Mafalda (s.f.). Consultado 8-05-2014, disponible en: www.todohistorietas.com.ar/bibliografia.htm

Chaplain Riou, Myriam. (2014). *A los 50 años, la Mafalda de Quino no tiene arrugas* (entrevista). Consultado 10-02-2014, disponible en: www.elperiodico.com.gt/es/20140130/cultura/241807

Dinucci, Beatriz. (2009). *La tira cómica y la diferencia con la historieta*. Consultado 7-05-2014, disponible en: www.beatrizdinucci.com/.../la-tira-cómica-y-

Murphy, Martin. (2004). *Quino: me gusta la sopa* (entrevista). Consultado 8-05-2014, disponible en: http://news.bbc.co.uk/hispanish/misc/newsid_3541000/3541928.stm

Peroja, Rosana. (2010). *Mafalda, la vida cotidiana y los medios de comunicación*. Consultado 24-04-2014, disponible en: Mafaldadayavidacotidiana.blogspot.com/

Soria, Antonio. (2012). *Casi medio siglo con Mafalda*. La jornada Semanal. Consultado 8-04-2014, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/11/sem-antonio.html>

AÚN SEGUIMOS SUFRIENDO... TAL VEZ BAJO OTRAS ESTRATEGIAS: UN DESAFÍO AL MITO DE LA ÉPOCA POSCONFLICTO EN COMUNIDADES Q'EQCHI'S

Autumn Knowlton¹

Introducción

Durante las entrevistas realizadas a informantes maya-q'eqchi's sobre sus posibilidades de participación política en la actualidad, encontramos diferencias internas respecto al discurso hegemónico sobre una Guatemala "posconflicto". Según

1 Candidata para el Doctorado en Estudios Educativos, University of British Columbia, en Vancouver, Canadá. Licenciada en Idioma Español por la Universidad de Washington Seattle, Estados Unidos y Maestría en Estudios Hispánicos en la misma Universidad, Maestría en Educación Internacional en George Washington University, Estados Unidos.

este discurso, en dicho país se produjo una disminución relativa de la violencia luego de la firma de la paz en 1996. En este artículo exponemos algunas aproximaciones sobre la siguiente pregunta: ¿Qué papel juega la violencia, tanto estructural como física, en las concepciones de los maya-q'eqchi's acerca de los límites de su participación en la Guatemala de hoy?

Con base en los resultados de investigación realizada en comunidades q'eqchi's de Alta Verapaz e Izabal durante 2013, sostenemos que la violencia no es una excepción en estas comunidades, sino una constante, dadas sus experiencias recientes de muertes por homicidio, violación sexual y desalojos. Las perspectivas expresadas por informantes en la investigación (q'eqchi's en su mayoría) problematizan un binario simplista que considera la firma de los Acuerdos de Paz como el fin de la participación del gobierno en la violencia, y que la violencia actual en Guatemala refleja más bien ejemplos de delitos menores, maras o narcotráfico. Tal como se desarrolla a continuación, en vez de considerarse en un período "posconflicto," las comunidades mayas q'eqchi's viven altos niveles de violencia estructural y física, que restringen su capacidad de participar en procesos políticos.

Las reflexiones de los entrevistados, señalan una

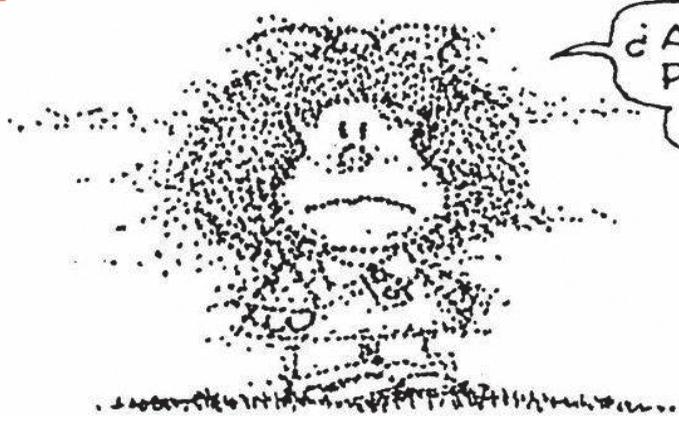
transformación de la violencia del conflicto armado directamente organizada por el Estado, hacia una violencia en la cual el gobierno apoya al capital local, nacional y transnacional en contra de las comunidades. Los pobladores sindicaron al Estado como cómplice en la violencia llevada a cabo por corporaciones que apuntalan su capacidad productiva, para explotar tierras fértiles y recursos naturales abundantes. Muchos de los entrevistados han sufrido desalojos y violencia por parte de personal de seguridad privada empleada por finqueros locales y capital transnacional, con el Ejército y Policía Nacional Civil de su lado.

Quienes participaron en la investigación, compartieron sus experiencias de violencia estructural y física. La primera, a través de la humillación a manos de autoridades electas (como los alcaldes municipales), y la falta de servicios sociales. La segunda, mediante la violación sexual, la destrucción de sus casas y cosechas, el asesinato de sus esposos, esposas o hijos que participaban activamente en la lucha comunitaria. La violencia que ellos experimentan directamente, además de la que sus compañeros les cuentan, es una limitante para sus visiones sobre las formas de participación en las instancias locales y nacionales del Estado para resistir a la marginalización. Para muchos de ellos, la violencia de hoy representa la continuación de

la violencia que ellos mismos o sus familias vivieron durante el conflicto armado, señalando lo problemático de simplificar la situación de Guatemala como "posconflicto", en rumbo fijo hacia la democracia. Lo que cuentan, ilustra la idea de Benson, Fischer y Thomas sobre que "la noción misma de una era de posguerra puede tener el efecto de desviar la atención de la existencia de formas de violencia más sutiles y conexiones persistentes de violencia con la política y el Estado" (Benson et al., 2008: p. 39, traducción Autumn Knowlton).

En tanto la presencia de extranjeros evoca hoy las incursiones y expropiaciones de los últimos 500 años, este artículo inicia situando históricamente la invasión del capital extranjero en territorios q'eqchi's. Se marca la continuidad entre las épocas anteriores y se aplica luego la cronología de la "desposesión" en territorios q'eqchi's desarrollada por Liza Grandia (2012), para proponer una "cuarta conquista".

Los q'eqchi's sufren hoy otra serie de desalojos y violaciones de derechos humanos por fuerzas ajenas a sus comunidades. La intensificación de la extracción de recursos naturales no trae el esperado "desarrollo" ni "la oportunidad" a sus comunidades, sino que es precursora de la violencia en contra de sus personas y la destrucción de los recursos naturales.



¿A UDS. NUNCA LES PASA, SENTIRSE MEDIO INDEFINIDOS?



Luego de trazar a grandes rasgos la historia en estos territorios, el artículo continúa con una explicación sobre cómo el enfoque de la memoria histórica de los entrevistados guió la escogencia de la historia oral como metodología del estudio. Los informantes mismos ayudaron a enlazar sus observaciones sobre el papel del gobierno en la violencia en sus comunidades y del conflicto armado. Por último, se sugiere que la solución sobre la posesión y certeza jurídica de las tierras entre las comunidades, el Estado y las firmas privadas, ocupan un lugar central en los imaginarios políticos de los q'eqchi's sobre su poder de participar plenamente en la vida política local y nacional.

Una historia de conquista en territorios q'eqchi's: desde la conquista española hasta la invasión del capital actual

Un tema recurrente históricamente en las demandas de las comunidades q'eqchi's, es recuperar el control sobre los territorios tradicionales, que se extienden por cuatro departamentos: Petén, Izabal, Alta Verapaz y Quiché, así como en el Distrito de Toledo en el sur de Belice. Los q'eqchi's son una de las 22 comunidades etnolingüísticas mayas de Guatemala en la actualidad, viven alrededor de 65,000 de ellos entre Guatemala y Belice (Grandia, 2012: p. 21).

Con base en el análisis de Liza Grandia, esta sección explora los

tres momentos de encuadramiento que han experimentado los q'eqchi's por medio de incursiones constantes de extranjeros, que han intentado expropiar y reorganizar sus tierras para su beneficio económico o político. Grandia nombra estos momentos *conquista por la cristiandad*, *conquista por el comercio* y *conquista por colonización*. La etapa actual de mercantilización de territorios q'eqchi's representa otro momento de despojo, que llamaremos *conquista por el capital*, en el cual las firmas transnacionales invaden los territorios para explotar los recursos naturales del subsuelo.

Conquista por la cristiandad se refiere al mandato del rey español Carlos V, estipulando que los dominicos podrán administrar los territorios q'eqchi's en vez de la Corona. En la década de 1760, los frailes dominicos continuaron reorganizando a los q'eqchi's en un sistema de "reducciones", momento cuando "el reasentamiento forzado se hizo una práctica administrativa colonial común para facilitar la adoctrinación de la población indígena, la recolección del tributo y la toma de tierras nativas" (Grandia: p. 33, traducción personal). Los q'eqchi's solían resistir su "reorganización" en reducciones e intentaban regresar a sus aldeas originales, lo que originaba duros castigos, como quemar sus casas o robar sus cosechas.

Estas mismas tácticas se replican hoy cuando las fuerzas de seguridad

privada al servicio de compañías, igualmente privadas, desalojan a los q'eqchi's de sus aldeas.

Grandia llama *conquista por el comercio* al segundo encuadramiento que empezó con la independencia de España en 1821 y siguió luego de la Revolución Liberal de 1871. En esta etapa, empieza la expropiación de territorios q'eqchi's a gran escala. Por ejemplo, en la década de 1830, el presidente Mariano Gálvez distribuyó 6.4 millones de hectáreas a ciudadanos de Inglaterra y Guatemala en Alta Verapaz, Petén e Izabal con el propósito de promover la modernización de la agricultura (Grandia: p. 37). Los territorios q'eqchi's en Alta Verapaz se veían especialmente afectados por su redistribución a inmigrantes alemanes para la producción concentrada e industrializada de café, con destino al mercado mundial. El anterior abandono de estas regiones por parte del gobierno colonial permitió el mantenimiento de la cultura y la economía comunitaria q'eqchi'. La Revolución Liberal fue la primera experiencia para muchos q'eqchi's, de negociar directamente con el Estado para el control de sus territorios. Varias veces los q'eqchi's se sublevaron contra la expropiación de sus tierras y el trabajo forzado en las fincas cafetaleras. Ocasionalmente, otras formas de resistencia fueron quemar los edificios de las fincas, escribir peticiones y escapar a las tierras bajas para conseguir nuevos

terrenos. Sin embargo, a pesar de su resistencia, para 1921 el 40% de los q'eqchi's se había convertido en mozos-colonos de la industria cafetalera, lo que marcó una ruptura con las economías de subsistencia y la vida comunitaria en la que vivían anteriormente.

La tercera conquista: *la conquista por colonización*, se refiere a la reforma agraria de la Revolución de Octubre (1945-1954). Durante la misma, muchos q'eqchi's que laboraban en fincas cafetaleras recibieron sus propios terrenos, de entre 3.5 y 17.5 hectáreas por familia (Grandia: p. 46). Ello impulsó una nueva distribución de la población q'eqchi' para aprovechar la oferta de tierras. Concluyó esta fase con el golpe de Estado contra el presidente Jacobo Arbenz en 1954 y con la violencia del conflicto armado que forzó a los q'eqchi's a abandonar estos territorios recién adquiridos, cuando huían de la represión militar.

El período actual destaca por las relaciones conflictivas entre las comunidades y las empresas privadas internacionales de extracción y agricultura. A este período le denominamos *la conquista por el capital*, que empezó durante el conflicto armado pero se ha acelerado desde la firma de los Acuerdos de Paz en 1996. Dicha conquista se caracteriza por el influjo de capital transnacional en particular y, como en las conquistas anteriores, el Estado ha facilitado una

invasión organizada de territorios q'eqchi's por parte de extranjeros. Los discursos de "desarrollo" y "modernización" simbolizan niveles aún más altos de penetración por empresas transnacionales, en particular a través de industrias extractivas (minería) y de generación de energía (hidroeléctricas).

Varios q'eqchi's expresaron en sus entrevistas, que quieren una consulta vinculante antes de que las autoridades del gobierno concedan permisos para que estas compañías entren en sus territorios. Otros señalaron más específicamente, que el gobierno debe negar permiso a las empresas extranjeras, que solo dejan un pequeño porcentaje de sus ganancias para el beneficio de las comunidades locales o para el gobierno central. Macario, del municipio de Panzós, respondió la pregunta: ¿Qué quiere decir desarrollo? de la siguiente manera: "Donde están las empresas que él [el presidente Pérez] ha permitido que entren en Guatemala, no se ha visto ni un desarrollo, más bien se ha visto la destrucción de nuestras tierras". Los entrevistados expresaron graves dudas acerca de los impactos de los procesos industriales en el medio ambiente, en particular los que afectan la fertilidad del suelo y, en los productos agrícolas tanto para su propio consumo como para vender. También están preocupados por la limpieza de sus fuentes de agua.

El valor de la memoria como metodología: de la masacre de Panzós a la actualidad

La Comisión del Esclarecimiento Histórico (CEH) reportó en 1999 que los q'eqchi's fueron el segundo grupo étnico más afectado por violaciones a los derechos humanos durante el conflicto armado interno (Viaene, 2010: p. 9). Conflictos entre q'eqchi's y terratenientes en Alta Verapaz durante dicho conflicto llevaron directamente a la masacre de 53 q'eqchi's en Panzós en 1978, cuando el Ejército disparó contra quienes se habían reunido en la plaza para negociar demandas por tierra.

Los testimonios que recaudó Sanford en su libro acerca de la masacre de Panzós, reflejan tanto la memoria del pasado, como la realidad actual de los entrevistados que todavía sienten la necesidad de defenderse contra la "clase adinerada" que sigue despreciando a los q'eqchi's que luchan por "su pedazo de tierra". En su introducción al texto de Sanford, Sergio Tischler explica la publicación del mismo como una manera de manifestarse contra el terror impuesto en las comunidades mayas durante el conflicto armado. Tischler propone que el estilo testimonial del libro "permite una reapropiación colectiva de la historia en abierto desafío a la cultura del terror; esto es, permite la producción de una memoria desde la dignidad del 'aquí y ahora'" (Tischler,

2010: p. 18). El análisis de Sanford crea un espacio de contranarrativa para que los sobrevivientes de la masacre expresen su versión de los acontecimientos de estos días antes, durante y después de la masacre.

La investigación que realizamos, explora las restricciones subjetivas y las estructurales a la participación política de los mayas q'eqchi's. Las narrativas de los q'eqchi's acerca del conflicto armado, los desalojos violentos más recientes y su lucha por la tierra, contradicen la noción oficial de "la paz firme y duradera." Para analizar las historias orales de un pequeño grupo de q'eqchi's, se tomó en cuenta la relación entre las memorias individuales y las narrativas colectivas, incluyendo tanto la memoria oficial del Estado como la memoria popular. El recuento de cada uno ofrece una perspectiva única, pero señala similitudes en sus experiencias de violencia.

Se intentó también incorporar la historia en la investigación, como la considera Walter Benjamin: "un proyecto de usar la memoria histórica para deshacer la idea del presente como inevitable o dado" (en Brown, 2011:p. 164, traducción personal). Una metodología oral ayuda a cuestionar la idea que todo va mejorando poco a poco en Guatemala y que un cambio radical no es posible ahora, si es cierto que alguna vez lo fue. La historia oral es única en su potencialidad para

que entren las voces de la gente de base, como sujetos de la historia y no como objetos, como sucede con muchas investigaciones en las que participan pueblos indígenas. Alessandro Portelli, el historiador oral italiano, expresa que la historia oral contribuye como algo único en la forma cómo accedemos al pasado: "La historia oral nos dice no solo lo que hizo la gente sino lo que quería hacer, lo que creía que hacía y lo que piensan ahora que hicieron" (Portelli, 1997: p. 67, traducción personal).

La historia oral interesa, además, para "informar y a veces intervenir en movimientos por la igualdad y la justicia" (Shopes, 2011: p. 456, traducción personal), en vez de limitar el impacto de la investigación a los círculos académicos. El espacio de la entrevista deja que los colaboradores compartan a nivel internacional las memorias que validan sus luchas actuales por la tierra y la dignidad. Al terminar la entrevista, muchos colaboradores pidieron llevar la información fuera de Guatemala para difundir, en todas partes, la realidad que enfrentan.

Durante dos visitas a las municipalidades de Panzós (Alta Verapaz) y El Estor (Izabal), en 2013, se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas a 23 q'eqchi's y a una persona no q'eqchi' (nueve mujeres y 15 hombres) entre las edades de 25 y 57 años. Se pudo entrevistar a varios individuos activos

en la lucha por la defensa de la tierra, a profesionales de una organización no gubernamental y a otros profesionales (abogados, maestros, etc.). Muchos de los entrevistados ya no viven en sus aldeas de origen, como resultado de los desalojos de los últimos diez años. El análisis para este artículo depende de las entrevistas mismas y conversaciones informales con varios q'eqchi's, de visitas a las casas de entrevistados, del método de observación participante en varias actividades comunitarias y de otras reflexiones realizadas durante el trabajo de campo.

En español se desarrollaron 14 entrevistas y un equipo de tres intérpretes bilingües realizó 16 entrevistas y participaron en la interpretación (cuando la persona era monolingüe). Por ser estadounidense, los intérpretes fueron imprescindibles en cuanto a las posibilidades de contactar y conducir entrevistas con q'eqchi's involucrados en la lucha por la tierra. Los intérpretes eran personas reconocidas en las comunidades visitadas, por su apoyo a las demandas para defender sus territorios y para recibir títulos de propiedad correspondientes.

Un aspecto importante de la ética que ha guiado la investigación, es dar opción a todos los participantes de censurar cualquier parte de la entrevista que no deseen incluir. Podían decidir durante la entrevista o durante la revisión de la transcripción,

no identificarse con sus propios nombres, si tenían algún temor a las consecuencias negativas para ellos mismos o sus familias al vincular sus nombres con comentarios críticos al gobierno guatemalteco, o a personas locales o empresas específicas, Aunque recibí permiso de casi todas las personas que para usar sus nombres verdaderos luego de aprobar la transcripción (solamente uno me pidió escribir un nombre falso), al final decidí no usar ningún nombre verdadero por no tener oportunidad de revisar detalladamente con los colaboradores las citas específicas que incluyo en este artículo.

Las historias relatadas por muchos de los entrevistados en la investigación, nos llevaron a desarrollar este artículo. Sus comentarios contradicen la idea del conflicto armado como un período aislado de violencia en contra de sus comunidades. Según ellos, lo que viven representa una continuación del mismo patrón de discriminación y marginalización que han sufrido sus comunidades desde décadas, algo que exploro a continuación.

Experiencias q'eqchi's de violencia estructural y física, con acompañamiento del Estado

El proceso de reconstrucción social que sigue en curso después del conflicto armado, suponía que la violencia de aquella época fue excepcional y que los nuevos

gobiernos electos, actuarían según los intereses de todos los ciudadanos en Guatemala. Sergio Tischler indica que *el discurso de la democracia representativa* “es un esfuerzo de convencimiento de que la violencia no es constitutiva de la forma Estado, sino que es una excepción, una suerte de antecedente necesario de la política moderna” (Tischler, 2005: p. 45). Al contrario del discurso público de una nación democrática y modernizante, muchos escritores y académicos, tanto guatemaltecos como extranjeros, se preguntan si el momento actual representa una ruptura definitiva con siglos de administraciones autoritarias.

El concepto de violencia estructural que desarrolló el antropólogo médico Paul Farmer facilita teorizar sobre cómo una gama de experiencias -desde la exclusión de las escuelas y los servicios de salud, amenazas de muerte contra los y las participantes en la lucha, los desalojos forzados y el conflicto armado- impactan en la forma, según la cual, entienden y experimentan los colaboradores sus posibilidades de participar plenamente en la sociedad. Los q'eqchi's sienten el impacto de la violencia física, pero sufren aún más formas insidiosas de violencia estructural que debilitan la calidad de su vida diaria. Por consiguiente, hay que analizar según un “espectro de violencia” (Scheper-Hughes y Bourgois: 2004) que se

vive en Guatemala en el período “posconflicto.” Farmer reconoce que no hay que pasar por alto “los papeles jugados por suprimir la memoria histórica y otras formas de desocialización como posibilitantes para estructuras” (Farmer, 2004: p. 307, traducción personal). Especificar los vínculos con la violencia del conflicto armado es reconocer, en vez de suprimir, la memoria histórica.

Uno de los ejes principales de las entrevistas semiestructuradas fue conocer lo que los colaboradores esperan del gobierno guatemalteco, para mejorar su calidad de vida. Al respecto, muchos de ellos respondieron: “que el gobierno nos entregue los títulos de las tierras que ocupamos”. Maribel, de la aldea Chichipate, del municipio de El Estor dijo: “Yo lo que deseo de este gobierno, que tuviera la conciencia de ya no más desalojos, de ya no más asesinatos en contra de la gente pobre que vive en sus comunidades”. Otros consideran la dificultad para dirigir demandas, puesto que el gobierno se involucra directamente en los desalojos. Por ejemplo, Felipa, desalojada de su comunidad en el municipio de El Estor en 2011, respondió: “Yo no puedo pedir algo al gobierno porque simplemente son los responsables de toda la destrucción que nos hicieron el año pasado”. Muchos comentaron que los intereses de las empresas se ven más valorados que los de las comunidades.

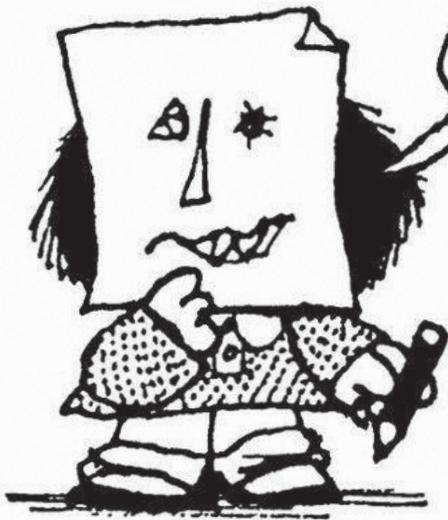
Los entrevistados describieron la experiencia de su desalojo, detallando la destrucción de sus casas, sus artículos de hogar y cultivos. Por ejemplo, Juan Carlos, del municipio de Panzós, indicó: "Ya estamos allí cuando entraron el ejército, policía. De allí nos sacaron, quemaron nuestras casas, cortaron nuestros cultivos, entraron la maquinaria, levantaron la casa y la echaron". Aparte de las pérdidas materiales que sufrieron, también experimentaron daños emocionales, que algunos describieron como una enfermedad. Para dos colaboradores del municipio de Panzós, los desalojos de sus comunidades también resultaron con el asesinato de su esposo y su esposa, por la seguridad privada. La empresa no ha reconocido su responsabilidad en tales hechos ni ha ofrecido ningún tipo de compensación. Además, dos colaboradores vincularon la muerte de sus hijos con el hecho de que eran activos participantes en la lucha por la tierra.

Actualmente tanto la violencia estructural como la violencia física afectan la participación de los q'eqchi's, pero también influyen en sus visiones futuro. Otra táctica del gobierno y de las empresas es tildar de usurpadores e invasores a los líderes o al conjunto de miembros de las comunidades, para deslegitimar sus reclamaciones y ocupar la tierra. Este tipo de estigmatización cuenta como una de las formas de violencia estructural, según la teoría

de Farmer. Por ejemplo, Ricardo, un líder comunitario a quien la empresa le interesó su apoyo para facilitar el acceso al resto de miembros de la comunidad, fue estigmatizado al momento de rechazarlo. Según el colaborador (quien vive en el municipio de El Estor) cuando no estuvo de acuerdo con las ofertas, la respuesta de la empresa fue que "soy mentiroso, soy un usurpador, que soy líder de invasores". Por su parte Juan Carlos, ya mencionado antes, explicó: "Nos tratan como invasores. No somos invasores. Nos están sacando de nuestra tierra".

Evocando una táctica de espionaje que el Ejército utilizó durante el conflicto armado, las empresas también recompensan a ciertos miembros de la comunidad por llevarles información que pueden usar para dividir a la gente. Los entrevistados en la investigación se refieren a ellos como "orejas," un término empleado durante el conflicto armado para referirse a los miembros de la comunidad que transmiten información después de conversaciones privadas o asambleas comunitarias. Las empresas dividen igualmente a las comunidades, desprestigiando a ciertos líderes como "espías" o responsabilizándoles de recibir dinero o favores.

Es importante reconocer que tanto la violencia física como la violencia estructural fortalecen la marginalización de las aldeas q'eqchi's



LO IMPORTANTE
ES SER
UNO MISMO

en la sociedad guatemalteca. En lo que más insistieron los colaboradores es en la certeza jurídica de las tierras que tenían cuando fueron desalojados o en el caso de los que no han sido desalojados, en el título de las tierras que ocupan actualmente. Según Mauricio, un líder comunitario en Panzós: “Lo más necesario, lo que queremos, nuestra única meta, la mente de nosotros, lograr certeza jurídica de nuestra tierra”.

La centralidad del territorio en las visiones q’eqchi’s de cumplir con los Acuerdos de Paz

Para el pueblo q’eqchi’, la tierra no es solo el fundamento material para su subsistencia económica, es un lazo importante que mantiene sus tradiciones culturales. Varias personas explicaron que sus abuelos murieron en esos mismos territorios, lo cual valida su relación con esa tierra. Asimismo, la tierra no es solo un objeto o un bien, tiene su propia fuerza vital y lleva el nombre de “madre naturaleza,” sin la cual no se puede sustentar la vida. Tischler analiza la relación íntima de los pueblos indígenas a través de su relación con la tierra. Describe por ejemplo, que “en esa relación la naturaleza no es externa, o es un objeto, sino ‘madre,’ una parte de la definición de un *nosotros comunitario*” (Tischler, 2005: p. 64). La tierra representa tanto el sustento diario del cuerpo como el sustento de la cultura. Cuando ocurre un desalojo, se percibe la violencia a varios niveles: cultural, físico y social.

Muchos colaboradores en la investigación explícitamente compararon la violencia actual de los desalojos y los asesinatos de líderes, con la violencia del conflicto armado. En algunos casos, se percibe como peor aún la violencia actual, porque para los q’eqchi’s no queda la opción de defenderse como hacían en el pasado, participando en el movimiento guerrillero, por ejemplo. Ahora las comunidades dependen del Estado para protegerse, mientras ese Estado toma partido con las empresas privadas en su lucha por la tierra.

Tres colaboradores que fueron activos políticamente en la defensa de la tierra, desde la época del conflicto armado, hicieron comparaciones directas con lo que experimentan hoy día y la violencia que vivieron durante los años pasados. Mauricio, exguerrillero y ahora líder en su comunidad, en el municipio de Panzós, explicó que: “se ha seguido discriminando, se ha seguido amenazando, matando, asesinado a compañeros indígenas, más que todo en los desalojos en las tierras. Nos siguen quitando, entonces veo que no hay paz, no hay Acuerdo de Paz”.

Maribel, sobreviviente de una masacre durante el conflicto armado, me comentó que: “Hasta aquí no hay cambio. Más bien, escucho el asesinato de compañeras indígenas, de niñas, de compañeros que están en la lucha. Entonces no hay nada, no se ha visto nada de la firma de

la Paz". Otra colaboradora, Feliciano, que fue testigo de la masacre de su familia durante el conflicto armado, "siguen los mismos asesinatos como se miraban antes, quizás en otras estrategias... la situación no ha cambiado porque siempre escucho que hay muchos asesinatos, hay masacres como se vio en el conflicto armado, entonces siempre sigue igual".

Para algunos aunque no para todos los colaboradores de la investigación, el temor en las comunidades y la falta de certeza jurídica sobre sus tierras, se mantienen como constantes de gran magnitud. Y ello, aunque han pasado años desde que se terminó el conflicto armado. Para ellos los desalojos y asesinatos son muestras claras de quién manda en estas comunidades. No ellos sino el capital extranjero, con apoyo del gobierno.

A manera de conclusión

Los q'eqchi's se encuentran -y perciben- una situación defensiva *vis-à-vis* del capital local y extranjero, por lo menos desde el auge del cultivo del café en el siglo XIX. Han tenido que retirarse a áreas menos pobladas para encontrar tierras libres para ocupar. La violencia del conflicto armado forzó a muchos a abandonar sus tierras, lo que les complicó en la actualidad reivindicar el concepto de ocupación continua. Para muchos de ellos, la persistencia de la violencia en sus comunidades de Alta Verapaz e Izabal,

apoyada por el gobierno, se percibe como una continuidad de aquella sufrida durante el conflicto armado. Cuando describieron sus experiencias de desalojo y estigmatización, los colaboradores q'eqchi's consideraron como responsable al gobierno desde varios niveles.

El calificativo de "usurpador" e "invasor" que emplean las empresas y el gobierno, lo perciben como otro tipo de ofensa. También reconocen lo devastador de la falta de servicios sociales en sus aldeas y su exclusión por ausencia de certeza jurídica como dañinos a sus personas.

Las entrevistas durante el trabajo de campo en 2013, reflejaron igualmente la falla del gobierno en cuanto a los derechos de los q'eqchi's como pueblos indígenas y ciudadanos de Guatemala. Las instituciones del Estado se emplean para marginalizarlos en vez de cumplir con las leyes, tal y como estas aparecen vigentes y publicadas. El gobierno autoriza a compañías extranjeras a ocupar grandes extensiones de tierra, los acompañan cuando desalojan violentamente a los miembros de las comunidades.

Los colaboradores de la investigación recuerdan sus experiencias de violencia y persecución durante el conflicto armado y, en sus mentes, el pasado se vincula claramente con la lucha de

hoy por vivir en paz, con seguridad, en sus tierras. Aunque la escala y el número de víctimas no llega a los niveles de las registradas durante aquel conflicto, las experiencias de los q'eqchi's sobre violencia, desplazamiento y violaciones de derechos humanos, constituyen un balance ambiguo y contradictorio para cualquier interpretación del progreso e Guatemala hacia la democracia, desde la firma de los Acuerdos de Paz en 1996.

Referencias

Benson, Peter, Fischer, Edward F. y Thomas, Kedron. (2008): "Resocializing suffering: neoliberalism, accusation, and the sociopolitical context of Guatemala's new violence" en *Latin American Perspectives*. Vol. 5. núm. 5.

Brown, Wendy (2001): "Specters and angels: Benjamin and Derrida" en *Politics out of history EE. UU.*: Princeton University press.

Farmer, Paul. (2004): "An anthropology of structural violence" en *Current Anthropology*. vol. 45. núm. 3.

Grandia, Liza (2012): *Enclosed: Conservation, cattle, and commerce among the Q'eqchi' Maya lowlanders*. Seattle. EE.UU.: University of Washington Press.

Portelli, Alessandro (1997): "What makes oral history different" en Perks, Robert (Ed.): *Oral history reader*. London: Routledge.

Sanford, Victoria (2010): *La masacre de Panzós: etnicidad, tierra y violencia en Guatemala*. Guatemala: F&G Editores.

Scheper-Hughes, Nancy & Bourgois, Philippe (2004): "Introduction: Making

sense of violence" en Scheper-Hughes, Nancy y Bourgois, Philippe (Eds.): *Violence in war and peace*. EE.UU.: Blackwell Publishers.

Shopes, Linda (2011): "Oral history" en Denzin, Norman K. y Lincoln, Yvonne S. (Eds.): *The Sage handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Stoler, Ann Laura y Strassler, Karen (2006): "Memory-work in Java: a cautionary tale" en Perks, Robert y Thomson, Alistair (Eds.) *The oral history reader*. London and New York: Routledge.

Tischler Visquerra, Sergio (2005): *Memoria, tiempo y sujeto*. Guatemala: F&G Editores.

_____ (2010). "Introducción" en Victoria Sanford *La masacre de Panzós: etnicidad, tierra y violencia en Guatemala*. Guatemala: F&G Editores.

Viaene, Lieselotte (2010): "Life is priceless: Maya Q'eqchi' voices on the Guatemalan national reparations program" en *The International Journal of Transitional Justice*. Vol. 4. núm. 1.

VIOLENCIA Y SOMETIMIENTO EN LA FRONTERA DE GUATEMALA DE 1890-2010¹

Finn Stepputat²

Esta presentación aborda diferentes formas de violencia existentes en la Guatemala postcolonial, como las que se desarrollan en el municipio de Nentón, departamento de Huehuetenango, próximo con la frontera mexicana y en dónde hemos realizado mayormente trabajo de campo durante un periodo de 20 años. Es también un primer avance de un libro que con suerte dará sentido a las historias que deseamos contar sobre este rincón del mundo.

1 Transcripción de la presentación en el taller "Encuentro Transnacional de Seguridad, Gobernanza y Violencia en Guatemala", Freie Universität Berlin, 8 y 9 de febrero de 2014.

2 Investigador *senior* en el Instituto Danés de Estudios Internacionales (IDEI) en Copenhague. Doctorado en sociología cultural por el Instituto de Sociología Cultural de la Universidad de Copenhague, Dinamarca.

El título provisional del libro es "Los cuentos de muerte y soberanía en la frontera del Estado moderno". El enfoque se enlaza con el debate actual sobre el concepto de soberanía, tal y como se ha desarrollado en antropología y en otras disciplinas desde el 2000. El debate ha sido inspirado, en parte, por el trabajo de Agamben (1998) e influido parcialmente, por el clima de seguridad, como parte de las secuelas del 11 de septiembre, de la guerra contra el crimen y de la importancia de la vigilancia civil, las compañías privadas de seguridad y de la autoayuda (y otros fenómenos subestatales o complementos de las fuerzas de seguridad del Estado en los regímenes neoliberales). Los estudiosos han tratado de desvincular el concepto de su asociación históricamente específica con el Estado territorial, con las ideologías formales de gobierno y de la legalidad, argumentando que la soberanía se ejerce "no sobre los territorios, sino sobre la vida y la muerte" (Das and Poole 2004: 11).

Entender la soberanía de facto como una referencia a "la capacidad de asesinar, castigar y disciplinar con impunidad en donde quiera que ésta se encuentre y practique" (Hansen and Stepputat 2006: 296), abre el campo para una exploración de los dominios de la soberanía más allá del Estado, es decir, pretende ejercer "control autónomo y exclusivo sobre la vida, la muerte y condiciones de

existencia de los que caen dentro de una esfera determinada, y extender sobre ellos la jurisdicción de algún tipo de ley" (Comaroff and Comaroff 2006: 35).

Es importante destacar que esta medida implica el abandono de la soberanía como un fundamento ontológico de poder y de orden en favor de una visión de la soberanía como "una forma de autoridad provisional y siempre emergente fundamentada en la violencia" (Hansen and Stepputat 2006: 297). En contra de interpretaciones decisionistas, la soberanía es vista aquí como un efecto de lo que podríamos llamar prácticas de la soberanía, tales como: conferir la ley, el castigo a los infractores de la ley, el asesinar a los traidores, limpieza social, abandono o exclusión del acceso a los recursos esenciales de subsistencia.

Estos hechos pueden ser espectaculares y públicos, o secretos y amenazantes, pero pueden también parecer como racionalidades científico-técnicas de gestión y castigo de los cuerpos.

Aunque el poder soberano siempre busca proyectarse como proporcional, estable y natural, nunca logra llegar por completo al status de ente simbólico que puede estabilizar un orden social, como lo confirma el caso de Guatemala. A pesar de las estrategias para producir una "sociedad de Estado" (Kapferer and

Bertelsen, 2009), ninguna "voluntad" de Estado, de estructurar, subyugar, capturar y limitar el tema social, puede someterlo completamente. El poder, creado continuamente en el proceso social, es siempre superior a lo que el Estado puede regir (*ibid.*; Mbembe, 2001). Así, por ejemplo, la "simplificación" (Scott, 1998) que es necesaria para la interpretación del territorio por la población alfabetada, así como los esfuerzos de hacer categorías que se adhieran a una realidad persistente, siempre genera un residuo o excedente que no "encaja" en las categorías y amenaza con regresar, vengarse y derribar las categorías y al sistema. En un sentido más general, Deleuze y Guattari (1980) hablan de cómo esas dinámicas -en términos de "líneas de vuelo" y la "máquina de guerra"- son el móvil y la forma desterritorializante del poder que se opone, se alimenta y entrelaza con la territorialización, la categorización y las dinámicas de delimitación de Estado³.

Considerando que estas máquinas de guerra fácilmente encajan en la frontera imaginaria entre los Estados y las sociedades nómadas, se puede argumentar que no hay nada más fuera del Estado, ni fronteras en el sentido tradicional. Por el contrario, las nuevas fronteras

³ Las dinámicas de la máquina de guerra pueden también ser apropiadas por las instituciones del Estado, cuando ellas, por ejemplo, imitan las tácticas de la guerrilla en las estrategias contrainsurgentes.

o delimitaciones están abiertas todo el tiempo, y la dinámicas estales de regulación producen continuamente su propio exterior desafiante en un proceso que podríamos llamar "irregular" (Stepputat 2009).

A continuación daré una breve introducción de la zona de Nentón como municipio fronterizo antes de proceder a un breve análisis histórico de violencia (y alojamiento) en esta frontera.

Nentón y el concepto de la frontera

La primera vez que lo escuché fue en un hotel de Huehuetenango. Cuando la recepcionista se enteró que yo iba a Nentón abrió sus ojos y dijo "Ohh, es un horno". Ella nunca había estado allí, pero eso era lo que todos decían sobre Nentón. Cuando el geógrafo e historiador, Adrián Recinos, visitó Nentón por primera vez en el año de 1910, dio la siguiente descripción: "El clima ardiente y la falta de agua potable vuelve no placentero el vivir aquí; pero el mercado está bien surtido y hay bastante comercio debido a la proximidad que tienen con la frontera y las fincas importantes y haciendas en el municipio" (1913: 204). En 1927, el etnógrafo norteamericano, Oliver Lafarge, pasó por la zona, "bajo un sol pegajoso y opresivo", que superó en aburrimiento, al grisáceo y polvoriento, rastro. Nentón, escribió, "se encuentra en un agujero, rodeado de altos alcantarillados de piedra caliza". El resultado es que uno se cuece allí,

como si estuviera en un horno, y la vitalidad destila de las puntas de los dedos"(Lafarge 1931: 202).

La ciudad de Nentón está localizada a 700 msnm en un cañón que se delimita con una llanura de piedra caliza y que se extiende hasta México. La municipalidad está localizada en la vertiente norte de los majestuosos Cuchumatanes, entre 700 y 2000 msnm. Unos cincuenta (50) asentamientos se extienden en el vasto municipio, el cual hoy posee una población de más de 30 000 habitantes. Anteriormente estaba cubierto por una densa foresta, rica en madera de excelente calidad. En los pasados 250 años de expansión de la frontera agrícola, cuesta abajo de los Cuchumatanes⁴, convirtieron al territorio en una zona semiárida, repleta de terreno sin utilizar. Solo en la parte noroeste del municipio, en la frontera con México, hay un bosque de pinos, a pesar que, hace mucho tiempo se ha agotado el valor comercial de todo árbol.

La zona de Nentón ha sido una frontera en varios sentidos de la palabra. Mientras que los Lacandones mantuvieron asentamientos españoles en la bahía a mediados del siglo XVIII, para el año de 1 800, algunas haciendas de ganado habían sido establecidas en las partes más bajas de la zona entre Guatemala y Chiapas. Sin embargo, el área también

⁴ En particular, Jacaltenango, San Sebastián, San Miguel, San Rafael y San Mateo.

fue disputada por los "Pueblos de Indios en los Cuchumatanes², quienes combinaban las posibilidades de la variación climática en las zonas entre las tierras frías y las calurosas. En efecto, Cortez y Larraz en su viaje en el siglo XVIII... reiteró que los pueblos estaban completamente desiertos, cuando él los visitó, y una serie de ataques en las haciendas en el siglo XVIII y a comienzos del siglo XIX seguido por atentados frustrados de los indígenas que reclamaban sus tierras legalmente como parte de sus derechos reales.

A parte de ser una frontera agrícola, Nentón también está localizado en lo que podríamos llamar la frontera del Estado moderno, es decir, las zonas, en donde la autoridad política, y la capacidad administrativa del aparato estatal es difusa y limitada (Prescott 1978). Para la mayoría de las personas, la noción anglosajona de frontera comprende imágenes de los encuentros entre la civilización y el salvajismo, los asentamientos y el desierto, los colonos y los nómadas, los conocidos y los no conocidos. La noción de "estrategia" de Michel de Certeau -visualizando y contextualizando las técnicas, hace, como cuestión central, que el espacio transparente y el movimiento controlable parezcan apropiados para el análisis de la frontera en estos términos. Él argumenta, que la estrategia es una figura inherente a la racionalidad militar, política, científica y económica: la institución o el actor

que acopla la estrategia delimita un lugar propio (un "lugar adecuado"), desde dónde puede generar relaciones con objetivos en el exterior, enemigos, clientes u objetos diferentes a él mismo. "Es un esfuerzo por delimitar el propio lugar, en un mundo seducido por los poderes invisibles del Otro" (de Certeau, 1984:36).

Las imágenes de la frontera han sido construidas histórica y geográficamente en un proceso de colonización y formación de un Estado, el cual, a menudo, se ha visto envuelto en actos de violencia. Así, en el estudio de la violencia en la frontera, en los Andes, Deborah Poole observó que las lógicas de la polarización étnica, racial y cultural, dominan en el nivel del discurso; "sin embargo, lo que la hace dominante (por ejemplo, lo que autoriza su universalidad) es el hecho que en la vida diaria y en la memoria popular, tales contradicciones [...] están inscritas en las memorias individuales y el imaginario social como etiquetas inscritas en el cuerpo a través de actos concretos de violencia física" (Poole 1994:208).

La violencia de las reformas liberales

La existencia del municipio de Nentón está íntimamente relacionada con los regímenes liberales, de García Granados y el general Justo Rufino Barrios, a partir de 1871 y luego de treinta años de dominación

conservadora que, hasta cierto punto reciclaron la política colonial de relativa protección a las comunidades indígenas, el nuevo gobierno optó por una política mucho más activa en relación a la formación del Estado con base a y en apoyo de la expansión de las exportaciones de café. A lo largo de las siguientes tres décadas, Barrios y los siguientes presidentes desarrollaron una estrategia que pretendía proporcionar una infraestructura adecuada, tanto física como administrativa, en apoyo a la producción de café. Además, alentaron la transformación de las empresas y de la tierra (no utilizada, para convertirla en propiedad privada) además de movilizar y controlar la mano de obra para las plantaciones de café (cf. Cambranes 1985, McGreery 1994).

Fue el mismo presidente Barrios quien autorizó la formación del municipio de Nentón en 1876, mediante el cual, el antiguo pueblo jacalteco, San Benito Nentón, fue convertido de villa a pueblo, con dos villas, algunas aldeas, y una serie de haciendas y fincas privadas dentro de su jurisdicción. Sin embargo, la constitución de Nentón forma parte de un patrón más amplio, el cual es inherente al régimen liberal: los municipios de las tierras altas perdieron reclamo alguno, o el control sobre las tierras bajas debido a que los nuevos municipios fueron establecidos y se creó otra jurisdicción territorial (McGreery 1994:246).

De la historia contada sobre Nentón, sabemos que muchas fincas vecinas fueron establecidas a finales del siglo XIX, debido a que el gobierno liberal concedió títulos a los ladinos de Chiantla, quienes ayudaron a vencer a los conservadores. La titulación de tierras se aceleró bajo el mandato de Estrada Cabrera, cuando grandes extensiones fueron advertidas cerca de la frontera y compradas como tierras baldías o tierras nacionales y sin utilizar. En la franja norte de Nentón un famoso colono alemán de Comitán en Chiapas, Gustavo Kanter, consiguió una propiedad de decenas de miles de hectáreas y sometió a los habitantes de habla chuj, dispersos por el área, que habían dejado San Mateo en busca de tierra. "No se veía el final de su tierra", como los viejos mozos colonos decían.

En muchos casos deberíamos considerar las reformas liberales de la tierra en el siglo XIX como un proceso de fundación que marcó el "orden y la orientación" del Estado moderno. La segunda mitad de ese siglo fue permeada por una obsesión ideológica con fronteras, divisiones y privatización de la tierra, lo cual fue visto como la precondition de un Estado moderno, una ciudadanía educada y una economía nacional gobernable. Como Crabis señala, en el caso de México, la "división de las tierras comunales puede ser entendida, como una como una arreglo de Estado, a la vez metafórico y literal":

una obsesión con la privatización de la tierra basada en los supuestos económicos de una economía clásica liberal y el reconocimiento de la necesidad concomitante de normalizar el horizonte de una entidad permanente, configurada y adecuada (Craib 2004: 56).

Comparada con el proyecto de Estado liberal, la administración colonial de la tierra difiere en el sentido que no había un mercado de tierras (el rey vendió la tierra pero no podía ser revendida). Además, con la tierra no se aseguraban los derechos individuales y más que la "propiedad" de la tierra deberíamos hablar de "posesión" de la tierra. La fijación de los límites de las propiedades, así como los territorios nacionales, era parte integrante de la obsesión por la privatización de la tierra, y así fue la idea de crear un registro nacional de la propiedad. En Guatemala la ley que crea el registro de propiedad nacional apareció en 1877 como parte de un paquete más grande de legislación sobre la tierra y el trabajo, que era para la fundación del proyecto liberal de exportación del café en Guatemala. El registro catastral, sigue en la agenda de reorganización del Estado postconflicto, ahora en el siglo XXI. Eso habla de los problemas prácticos y políticos asociados con este ejercicio, de otra manera técnica.

Con el tiempo, las reformas liberales de la tierra tuvieron un gran impacto en el discurso político, en las

identidades sociales y distribución de recursos. El objetivo era asegurar la tierra para el café y otras formas de producción de cultivos comerciales, así como obligar a la mano de obra maya a trabajar en fincas privadas demarcando su acceso a la tierra (McGreery 1994). De hecho, varias de las haciendas en Nentón eran fincas de mozos que fueron compradas para suministrar mano de obra para las plantaciones en la costa, pero se esperaba también que extranjeros como Kanter presentaran métodos modernos de producción de café y de control de la mano de obra maya. Se convirtieron en mozos colonos, un híbrido de jornaleros endeudados (mozos) y arrendatarios (colonos).

En un nivel diferente de análisis, y aplicando la interpretación foucaultiana, las reformas liberales de la tierra definieron el orden y orientación del Estado moderno al crear una red de propiedades privadas con cada propietario vinculado directamente a los nexos gubernamentales del Estado a través de inspectores, registros, impuestos y, a finales del siglo XX, los servicios de extensión, instituciones de crédito, etc. Aún más importante, la propiedad privada se convirtió en un espacio gubernamental, definiendo al propietario como un ciudadano con los derechos de retener y excluir a los que no tenían propiedades -como los mozos colonos-, en tanto personas privadas de sus derechos, con acceso al Estado solo a través del dueño

de la propiedad, que también fue el responsable de mantener los registros de sus trabajadores en “libros” (libretas) y la movilización para el trabajo obligatorio en la construcción de caminos y puentes públicos.

En este sentido el patrón se convirtió en el soberano, controlando la vida y la muerte de todo lo que se encontraba dentro de los confines de su propiedad (con la ayuda de su policía privada) con capacidad de decidir cuándo aplicar la legislación nacional y cuándo no. En la memoria colectiva esta fue la “época de la esclavitud” o “el tiempo de trabajar en forma gratuita”, que duró hasta la abolición de la servidumbre (por deudas) en 1944. En las historias de los primeros mozos colonos, toda la familia estaba sometida a trabajar obligadamente en tareas arduas, y como una petición de los créditos de la tierra de 1995 recuerda “todo esto a cambio de nada, solo por el gusto de una humilde tortilla... nuestra ganancia no era más que una buena regañada y, como siempre, el maltrato⁵. Como un ejemplo extremo de eso, se menciona un incidente del tiempo de la “patrona”, María Cheveres, cuando “la esclavitud extrema representaba poner a sus “mozos” a lavar su ropa interior durante los

⁵ Tomado de una petición de crédito para tierra al Fondo Nacional para la paz (FONAPAZ), que hicieron las comunidades de Guaxacaná y Trinidad, Marzo, 1995. Archivo UNHCR, Nentón.

viajes que realizaron” (para el mercado, de seis a ocho días de distancia). En este caso, y en retrospectiva, este tipo de violencia simbólica pesaba más que el castigo físico y otras formas de violencia.

Las reformas liberales dieron una estructura a una sociedad en la cual el acceso a la propiedad privada (o a la educación) se convirtieron en una estrategia para la superación de la discriminación y la marginación y para convertirse en el ciudadano modelo. “Trabajar para los demás” era un signo de un estatus bajo, mientras que el dominio absoluto se convirtió en un ideal para muchas personas en zonas rurales de Guatemala.

Un puesto de avanzada en la frontera

En 1886, después de largas y difíciles negociaciones, la frontera entre México y Guatemala fue definida como parte de un proyecto de Estado liberal y a los habitantes de la frontera se les comunicó que escogieran su nacionalidad (Sandoval 1989). Poco a poco, la presencia del Estado central en los municipios, a lo largo de la nueva frontera, fue fortalecido, y para 1910 todos tenían una oficina municipal, una escuela, y al menos, al principio, una estructura de tropas auxiliares a nivel de pueblo y fincas (Recinos 1910).

Sin embargo, fue la Revolución mexicana la que trajo una presencia

permanente del Estado central a la región, y esto se expandió a Nentón. En 1915, los carrancistas, "indígenas como estos zapatistas que están molestando ahora" como dijo mi anfitrión, en 1994, entraron en Nentón, y Gustavo Kanter, el alemán-mexicano, fue acusado de dirigir y almacenar armas de fuego para ellos, además de planificar un golpe de Estado. "Él quería hacer su propia nación, tenía su propio ejército y una cueva llena de armas", como está registrado en la memoria colectiva de los campesinos. El gobierno central envió una patrulla del ejército, "con el capitán, coronel y todo», expulsaron a Kanter, así como a los carrancistas, y estableció un puesto del ejército en Nentón. Esto trajo a los antepasados de las familias ladinas actuales, a la ciudad en donde se casaron con jóvenes locales o mexicanas.

Más tarde, durante el régimen de Ubico, un "intendente" militar fue enviado a Nentón en donde se fortaleció aún más la cultura militar en la frontera. El intendente daba "instrucciones" cada dos semanas, cuando los hombres (adultos) de las aldeas y fincas tenían que caminar a la ciudad, algo que podría tardar más de un día completo de ejercicios en el municipio. Por lo tanto, junto con las obligaciones del trabajo forzado y la servidumbre (por deuda), la disciplina física era un elemento importante para el compromiso con la población indígena, una expresión de la misión militar "civilizadora". En

el ámbito de la justicia, sobre todo los "finqueros" y las autoridades de la aldea, acostumbraban imponer sentencias y castigos.

En ese momento, la ciudad de Nentón seguía siendo en gran medida un pueblo con casas de adobe y techos de paja, siendo el edificio municipal la única casa con azulejos. Pero el puesto de avanzada dejó una marca en la población que dividió a "los de arriba y los de abajo". La parte ventajosa la ocuparon los descendientes de los militares, maestros y administradores -como los Montt, los Alvarado, los Castillo, y los Guillén-, mientras que los originarios, descendientes de los mayas -con los apellidos, Domingo, Martín, López y así sucesivamente- ocuparon la parte inferior. La menor parte de los ladinizados a lo largo de los años, se identificaban con la ciudad, por muy extraño que suene, pues siempre fueron marginados e irrespetados por los recién llegados que poseían buenos contactos. Así, cuando el fútbol vino a la ciudad durante los años de Arbenz, junto con la idea de los sindicatos, los partidos y la reforma agraria, definitivamente, tenía que haber equipos de las clases inferiores y superiores que siempre luchaban el uno contra el otro, en las calles o en el nuevo campo de fútbol. Pero nadie soñó con incluir en los deportes a los jóvenes de los pueblos.

Certeau (1984) utiliza la figura de "un lugar apropiado". Nentón se convirtió cada vez más en "un lugar

apropiado”, habitado por una población nacional ladina, limpia de indígenas, los cuales fueron retrocediendo al interior de pueblos. La reforma agraria y la formación de “los comités locales agrarios” podrían ser vistas como una tentativa para atraer a los indígenas (en el interior) a la nación como terratenientes y después como ciudadanos, en lugar de ser vistos como individuos sometidos a trabajo forzado. El proyecto fue abortado antes de que la distribución de tierra fuera efectuada en Nentón, pero el contrato de colonos y campesinos en “los comités agrarios” incrementó el miedo a la insubordinación en los dueños de la tierra.

Contrarrevolución, desarrollismo y las líneas de fuga (1950-1970)

En Nentón, durante el periodo de la contrarrevolución de 1954 y al inicio del conflicto armado en 1980, pocos cambios, aunque importantes, caracterizaron el desarrollo del poder y la política. La política de partidos aumentó en importancia a lo largo de las décadas, así como el contrarrevolucionario Movimiento de Liberación Nacional (MLN), fue desafiado por la Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG), que en diversas ocasiones apoyó a los líderes de los pueblos en sus luchas por la compra y reclamo de tierras. Pero la política era todavía una cuestión de los hombres de la ciudad y de sus relaciones clientelares con los líderes de la aldea.

Con la industrialización y los cambios económicos de los años 60, diversos dueños de fincas dejaron la producción sobre sus pobres y secas tierras, que encargaron en las manos de sus mozos colonos y un administrador. El ganado se convirtió en el principal producto pagado en efectivo, pero fue comercializado principalmente en México, porque Nentón seguía estando sin conexión alguna con el resto de Guatemala hasta el año de 1979. La Guardia de Hacienda se había tomado el papel de constituir la presencia permanente de fuerzas de seguridad estatales en Nentón, pero no parecía que se preocuparan mucho por el contrabando, que debía ser su principal tarea. Sus labores eran controlar el tráfico de piezas arqueológicas de los lugares ricos de la zona, y controlar la popular pero ilegal *cusha* (aguardiente clandestino) en los pueblos, así como la importación ilegal “del Comiteco”, un serio competidor para el aguardiente nacional.

La fuerza armada fue controlada por unos cuantos hombres influyentes. En una escala regional, los hermanos Chávez quienes eran finqueros en San Miguel, en una parte lejana, cuesta arriba de Nentón, manejaron una red de contrabando extensa con su “ejército de vaqueros y mozos”. Otro fue Walter Widman Luna, que fue conocido a escala nacional como el fundador de la “Mano Blanco”, el primer grupo paramilitar en Guatemala. Widman conservó una

de las fincas de Kanter, la finca de Chaculá, en la cual él produjo la tiza quemada para sus industrias de azúcar sobre la costa sur y llegaba solo cuando era necesario, en su pequeño avión.

Aparte de sus hombres armados, Widman hizo uso de la policía militar como en el caso de un prolongado conflicto entre él y la comunidad vecina El Aguacate y ocupó esa tierra en disputa. El alcalde de la época, en la década de 1970, fue un miembro de la DCG e intervino a favor del pueblo. Él describe una reunión en Nentón cuando llegó furioso Widman, con tres ingenieros y tres licenciados de la administración pública. "Se sentó como un rey, mientras que los otros estaban hablando. No dijo nada, pero cuando los otros habían terminado, él sólo me señaló. Al ponerme el dedo me dio la sentencia de muerte. Era un hombre peligroso, muy malo, muy poderoso⁶."

En una escala local, el jefe de la Guardia de Hacienda y comisionado militar, Alberto Castillo, era tratado como patrón, cuando los visitó para comprobar las actividades ilegales. Él y su amigo comisionado, de apellido Guillén, fueron descritos en los mismos términos, como malos, abusivos y delicados, se enfadaban fácilmente, y eran difíciles de predecir, y en sentido general lo que se obtiene de las fuertes declaraciones de este hombre es, que apunta a la figura del soberano que hace la "ley para

sí mismo". Al igual que el "cacique mexicano" o el "gamonal peruano", son a menudo los hombres que dominan en la frontera, donde el Estado no ha "penetrado" la zona ni en términos legales o biopolíticos. Como agentes tan poderosos, a menudo representan la ley y la transgresión, y tienen la reputación de ser capaces de violencia arbitraria y excesiva.

La misión Maryknoll de Norteamérica, fue invitada como parte de la "Acción Católica". Trabajó especialmente a nivel de las aldeas, en las que su más importante contribución fue la formación de líderes jóvenes, potencialmente catequistas. Lejos de ser propagadores del multiculturalismo, ellos lo vieron como una tarea importante para luchar contra las prácticas consuetudinarias reinantes, la idolatría, el extenso ritual de beber, y la participación de los sacerdotes mayas en rituales cristianos. La "costumbre" es un ritual que involucra ceremonias en las cruces que fueron plantadas alrededor del perímetro de los asentamientos, las ceremonias en los campos de maíz, en las cuevas de la cima de las montañas, o en los ríos. El catolicismo ortodoxo, por el contrario, estaba hecho para ser celebrado en una iglesia, seguido por prescripciones reconocidas universalmente. Mientras que los catequistas fueron capacitados para llevar a cabo varios de los sacramentos durante la ausencia de sacerdotes reales, solo los sacerdotes podían

⁶ Entrevista a Romeo Hernandez, Nentón 2003.

QUINO

Recibió un llamado telefónico de Joan Manuel Serrat pidiéndole algo para su disco "El Sur también existe", que musicalizaba poemas de Mario Benedetti y entendió que Serrat quería la tira para ponerla dentro del disco como un desplegable -de ahí el formato cuadrado-; pero el disco ya había salido a la venta y la tira no llegó a distribuirse con él. "Fue el producto de un equívoco entre un catalán y un andaluz", explica Quino, aludiendo a sus propios orígenes.



llevar a cabo bodas en la iglesia que fue la clave de la conversión de la "costumbre" a la "religión". Para poder casarse en la iglesia, la pareja debe aprobar un examen que compruebe el conocimiento sobre la Biblia y las reglas de una vida digna en "la ley de Dios".

En los pueblos de Nentón, los Maryknoll llegaron a ser muy influyentes e inspiraban a una generación de hombres jóvenes a rebelarse, en contra de la hegemonía comunal y el poder de los ancianos. En algunos lugares la conversión fue pacífica, mientras que en otros se vivieron enfrentamientos violentos cuando los jóvenes rompieron las cruces de los "costumbristas". Un excatequista y actual líder de la comunidad, lamentó su comportamiento en esos días en que lucharon las creencias y prácticas de la generación anterior. Pero sonrió al recordar sus enfrentamientos en los años 1960 y principios de los años 70, cuando los jóvenes en estas áreas aparentemente remotas se comprometían con los enigmas de una rebelión juvenil en todo el mundo.

En una perspectiva más amplia, los Maryknoll extendieron sistemas de biopolítica a través de la formación de promotores de la salud y otros agentes de conocimiento y de organización. Pero, desde un punto de vista económico nacional, la región era más una parte del crecimiento de la economía mexicana, en el otro lado

de la frontera, que de la economía guatemalteca.

Resumiendo la situación, a mediados de la década de 1970, una tesis de la Universidad de San Carlos, describe la situación como una frontera dominada por los flujos fuera del control del Estado, específicamente, de las "líneas de fuga" en la terminología Deleuze y de Guattari:

El pésimo estado de las carreteras, y la comunicación inconveniente entre pueblos, aldeas y haciendas [...] constituye la razón principal del aislamiento real del desarrollo integral del país, y por el hecho de que, una abrumadora cantidad de la población, se sienten apáticos hacia la participación en un desarrollo municipal... los habitantes, sobre todo en el área rural, actúan con conformismo natural, dedicándose a las tareas agrícolas que han heredado de sus antepasados... En consecuencia, la sensación de progreso y desarrollo no ha llegado a los sectores y habitantes de Nentón, a excepción de unas pocas fincas privadas que producen café y ganando y que mantienen relaciones con otros centros de desarrollo en el país (Vega Estrada 1975, 9-11).

Vega continúa señalando que la falta de un mercado adecuado y la proximidad de la frontera representan un gran problema para la economía nacional, ya que "ciertas

prácticas ilegales o de contrabando” son comunes.

Este importante aspecto no ha sido controlado de manera significativa por la municipalidad local, hecho que va en detrimento de los potenciales ingresos de impuestos que podrían haberse utilizado para beneficio común. Según el alcalde, está dentro de los deberes de los diputados y de los asistentes del comisionado militar, supervisar que los impuestos, por la extracción de productos en todo el perímetro municipal, se paguen. De momento esta actividad no se ha realizado, por lo que las exportaciones son gratuitas para aquellos que han convertido esta en su actividad principal (*ibid.*: 15-16).

Levantamiento y contrainsurgencia (1980)

Nentón se vio fuertemente afectado por el conflicto armado entre el Ejército y las fuerzas de la guerrilla en la década de 1980. Los primeros disparos se dieron en el año 1980 cuando un grupo de hombres del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), del frente de Che Guevara, asesinaron al administrador de la hacienda de Widman. Esto fue un mensaje a los campesinos de habla Chuj en los pueblos vecinos en que los soldados-guerrilleros, “los del monte”, hablaban en serio cuando prometían forjar un cambio radical. El Ejército Guerrillero de los Pobres

(EGP) tuvo éxito en la organización de muchos pueblos en contra de “los ricos” y su Estado, incluyendo la ciudad de Nentón, en donde, en 1981, colocaron las notas en el centro con los nombres de “los próximos a ajusticiar”, incluyendo entre ellos a el alcalde y los comisionados militares Guillén y Castillo. El primero que se menciona fue asesinado, mientras que el segundo se convirtió en el jefe de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) en el municipio. A finales de 1981, la administración municipal y muchos habitantes dejaron el pueblo, por lo que en 1982, Nentón fue un pueblo fantasma.

A pesar de que los líderes locales del EGP eran maestros ladinos de San Antonio, su estrategia de tomar pueblos produjo un sentimiento de redención. El EGP entró y utilizó en gran medida las redes modernizadoras previamente establecidas por la misión de Maryknoll, por ejemplo el líder del grupo tomaba la categoría de “responsable” en el establecimiento de comités locales clandestinos, que organizaban la recaudación y transporte de alimentos, metal, dinero y el reclutamiento para combatir en el monte.

El EGP trató de enfrentar al Estado existente desestructurando “la ley” de infraestructura física y administrativa del Estado. Ya habían tratado de desalentar a los colonos y comuneros de comprar tierra, una estrategia (en la década de 1960 y 1970) para lograr

su reconocimiento y movilidad social que se introdujo con las reformas agrarias liberales. Proclamaban que la tierra era libre para todos. Dado que "la tierra es de todos", alentaron a los colonos y comuneros a reapropiarse de la tierra y sus frutos, y con ello deshacer la estructura de propiedades delimitadas, así como la clase y jerarquías étnicas incrustados en la estructura de propiedad. Con la menor de las ganas, algunos de los pobladores y colonos tomaron, distribuyeron y comieron el ganado de las fincas de Nentón. Los guerrilleros, también derribaron los cerrojos de las cárceles del pueblo diciendo "ahora no hay cárcel, solo armas". Ellos bloquearon la carretera recién construida que conducía hacia Nentón, quemaron la municipalidad con el registro civil y otros documentos.

Mientras tanto el EGP forjó un proto-Estado y un espacio abstracto propio, mediante la instalación de un servicio de inteligencia integral, la aplicación de impuestos, preparando a los jóvenes, y enlazando pueblos organizados a los sistemas de transporte de mulas, lugares de reunión, y las instalaciones de almacenamiento. Los aldeanos fueron informados sobre la situación en el frente -el número de puentes destruidos, los soldados asesinados y similares-. Los combatientes del EGP vestían uniformes como símbolo de la lealtad a los hombres armados para un Estado (cf. Dandenker 1990) y el EGP introdujo "tribunales

populares" siendo ellos mismos los inspectores del nuevo orden y representantes de la soberanía popular de los pobres.

A diferencia de la situación "real", el Estado insurgente era un Estado móvil, en parte invisible con un mínimo de infraestructura física y con un centro ilocalizable en algún lugar del monte, de donde derivaban las autorizaciones de los representantes, los rituales, las acciones y las ideas. Las reuniones, los tribunales, la organización y los ejercicios diarios eran las únicas técnicas que tenían una incidencia en la formación de nuevas subjetividades. Los aspectos biopolíticos del Estado insurgente se hicieron mucho más sobresalientes para aquellos que terminaron en los campos de refugiados organizados en México.

Como una zona de excepción declarada, Nentón se convirtió en una zona llamada "matazonas" de Guatemala donde el Ejército castigó a la población rural por su apoyo al EGP. En palabras de las poblaciones que fueron "afectados por la ley" ("nos cayó la ley") y les dieron "sentencia", como en el caso de la finca de San Francisco, en donde fue asesinada y quemada la población completa de 300 habitantes. Esto causó que la mitad de la población del municipio huyera a México y se completó la estrategia del ejército de limpieza en la franja fronteriza. Como he argumentado anteriormente, la fuga fue el resultado previsto de la

estrategia de contrainsurgencia, que divide el espacio entre las ciudades y los pueblos que estaban bajo control, y el monte que era una zona libre de fuego (Stepputat 1999). Muchos de los que huyeron regresaron poco después y los organizó el ejército, con las Patrullas de Autodefensa Civil, y por lo general, después de haber pasado por un rito de aprobación, de reinclusión, incluyendo un interrogatorio en el que las personas dieron su "confesión".

La ciudad de Nentón fue repoblada poco a poco y se convirtió, de nuevo, en la cabeza de un puente que consolidaba el poder del Estado y el centro de las diversas estrategias de "seguridad y desarrollo" (en representación de la biopolítica, así como la necropolítica de la soberanía del Estado). Las tropas de ingeniería ampliaron la carretera hacia la frontera en Gracias a Dios, y en los pueblos pusieron a trabajar a las comunidades para construir escuelas rústicas y otros símbolos del desarrollo y, en el polo de desarrollo de Chacaj, un proyecto agrícola a gran escala con el apoyo de Taiwán, fue establecido... y fracasó.

Considerando que las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) fueron esenciales para el éxito de la estrategia, nunca llegaron a ser de plena confianza para el ejército o para los comandantes ladinos de las PAC en Nentón. Según Michael Taussig (1987), los patrulleros negociaron

su salvajismo colonial y su condición de subversivos para obtener un nuevo estatus como sujetos "semicivilizados" que aún conservan algo de la fuerza mágica del monte. En la base militar de Huehuetenango, he visto comandantes de 50 años de edad que reciben tratamiento como patojos mensajeros, y entre los ladinos en Nentón se nombraba "los muchachos" a los patrulleros.

Estableciendo de nuevo la frontera (1990-2000)

La coyuntura del "postconflicto" en Guatemala ha tenido un impacto importante en Nentón, que de nuevo tuvo su condición de cabeza de puente por el influjo de las organizaciones nacionales e internacionales. A partir de 1993, se establecieron unas 10 oficinas con representantes de ACNUR, Médicos sin Fronteras, Veterinarios sin Fronteras, la oficina de Derechos Humanos del Gobierno, organizaciones no gubernamentales guatemaltecas -que trabajan con financiamiento internacional-, y un par de instituciones gubernamentales relacionadas con el retorno de los refugiados. Durante los siguientes diez años la población aumentó en un 50 % con los repatriados asentados en las antiguas propiedades de Gustavo Kanter, Widman y otros, cuyas tierras fueron compradas a altos precios con fondos internacionales.

Las instituciones, continuaron trabajando para extender la "red moderna" del desarrollo (como

diría Foucault), de los que habían participado anteriormente como los pueblos, los sindicatos, los partidos de la década de 1950, el Maryknoll en la década de los 60 y 70, la conducción del ejército y los esfuerzos del gobierno en la década de 1980 (Stepputat 2001). Por diversas razones, la participación de las comunidades en obras de carreteras, construcción de escuelas, proyectos de agua y electricidad, auxiliaturas y programas de crédito, empujaron hacia una mayor formalización y precisión de la propiedad y la extensión de las comunidades, sobre todo, porque la "comunidad" continuó como un tema importante para el desarrollo (Stepputat 2001).

Son cuatro los cambios importantes que marcaron los primeros diez años después del fin del conflicto en Nentón. En primer lugar, la migración aumentó mucho, involucrando no sólo a la cabecera, sino también, cada vez más a los pueblos en los que las remesas han dejado marcas en términos de viviendas (de dos pisos) hechas de block formal, puertas de hierro, tiendas, furgonetas etc. Los pueblos siempre estuvieron involucrados en la migración estacional, primero en la costa sur y más tarde en las plantaciones al sur de Chiapas, pero desde mediados de los años 90, han migrado hacia el norte. En segundo lugar, los negocios y el comercio han aumentado considerablemente,

debido principalmente al incremento de las remesas y también por los planes de crédito y el aumento de la población. Se rumora, como siempre, que algunos individuos han ido "creciendo rápidamente", debido a su participación en el negocio ilícito de contrabando, principalmente humano -con un importante flujo de centroamericanos que pasan de Nentón a México- y el incremento en el tráfico de drogas.

En tercer lugar, la educación se ha posicionado en las afueras de la cabecera, y las familias de las aldeas envían a sus hijos a la secundaria en Nentón, a diferencia de la década de 1970 cuando la educación fue ampliamente considerada como algo para gente perezosa y algo a lo que la gente maya no debería optar⁷. Y, por último, la política ha dado un giro desde 1992, cuando, por primera vez, un candidato de habla maya de las aldeas se convirtió en alcalde de la municipalidad. Los nentonenses lamentaron la pérdida de su monopolio político, pero no han sido capaces de recuperar el poder a pesar de los intentos por forjar alianzas con los ladinos y jacaltecos en los asentamientos de los que regresaron y la aldea bulliciosa

⁷ Esto se modificaría según los diferentes grupos y pueblos. Los jacaltecos-popti, tienen una larga tradición de buscar educación, a diferencia de los k'anjobales y los chuj. Así, en los 90, la gente y las ONG de Jacaltenango ocuparon posiciones relevantes y participaron en proyectos de desarrollo en Nentón.

fronteriza de Gracias a Dios. Esto es aún más doloroso debido a que los recursos municipales han aumentado con la descentralización y el 10 % del presupuesto estatal. En los viejos tiempos, antes de que el conflicto armado llegara a Nentón, los beneficios de ser alcalde eran tener el control de la tierra y ser la autoridad.

Esta descripción sugiere que la frontera fue poblada cada vez más en los años siguientes, después de la finalización del conflicto armado, cuando "la paz y el desarrollo" se convirtieron en los principales temas del discurso público hegemónico. La legibilidad (Scott 1998), el flujo de información y las estadísticas del municipio crecieron según las instituciones centrales del Estado (aparentemente al menos)⁸, mientras que las personas en los pueblos expresaban las expectativas de un nuevo tipo de Estado con "un gobierno que nos tome en cuenta, que respete a la gente en lugar de matarlos, un gobierno que da su contribución"; como un excomandante de la patrulla civil, mencionó⁹. En pocas palabras, un Estado moderno que se preocupa por la población, un Estado biopolítico, más que un Estado necropolítico, lo que Foucault identifica con la

8 Ver Fondo Nacional para la Paz (FONAPAZ) los diagnósticos de cada una de la municipalidades de Huehuetenango a mediados de los 90.

9 Entrevista en Las Palmas, mayo de 1995.

soberanía (Mbembe 2003, Foucault 2003).

Sin embargo, la autoridad estatal, se ha visto seriamente cuestionada por grupos que han hecho reclamaciones a la autonomía o derechos, trayendo prácticas violentas a juego en el nombre de su "comunidad". "Aquí estamos al mando", como representantes del pueblo El Aguacate, expresaron en el contexto de un conflicto por la tierra con la vecina comunidad de refugiados que regresaron. Como parte del conflicto, los miembros de la comunidad ocuparon físicamente la tierra, mientras que otros establecieron controles en la carretera durante varios días con el fin de mantener fuera a las autoridades estatales.

Otro conflicto por la tierra se llevó a cabo en 1995, entre un grupo de mozos-colonos quienes durante la guerra y en la ausencia de los propietarios, habían estado cultivando y protegiendo a la finca privada "como si fuera propia", y un grupo de repatriados que habían logrado comprar parte de las tierras de los propietarios, con la ayuda de un programa de crédito financiado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En algún momento, 100-200 mozos-colonos de las aldeas fueron al campamento de los repatriados, " echaron un vistazo a

lo que estaba pasando”, porque un acuerdo previo entre ellos había sido “roto”. La agencia para los refugiados de Guatemala (CEAR) ayudó al líder de los repatriados a huir de nuevo a México, mientras que los intrusos agitaban machetes en el aire, cortaban la bandera de CEAR y el letrero de “bienvenidos a Guatemala”, orinaban en el estanque que se suponía iba a suministrar el agua para el asentamiento y gritaban amenazas a los repatriados asustados.

El conflicto por la tierra se vio acentuado por el uso de la categoría de “repatriados” que, en este contexto, legitima el derecho a la tierra y a las intervenciones en nombre de la reintegración y la reconciliación. En la prensa nacional, el conflicto fue representado como un conflicto entre los “repatriados” y “locales”, categorías que nutren un imaginario de los partidos antagónicamente opuestos del conflicto nacional, es decir, patrulleros civiles y partidarios de la subversión. Pero las trayectorias de vidas y medios de subsistencia son más complejos que eso. Todos los “locales” se refugiaron en México en 1982.

Algunos regresaron “por cuenta propia”(es decir, sin el apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y tuvieron que pasar a través del ritual de amnistía del Ejército. Otros se repatriaron durante la década

de 1980 en virtud de un acuerdo tripartito entre México, Guatemala y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Las familias en ambos lados de la frontera han estado más o menos en constante comunicación durante el conflicto. Por lo tanto, la categoría jurídico-administrativa del “repatriado”, no coincidía con las historias e identidades sociales de las personas, que pueden ser vistos como actores de un tipo de violencia, que en este caso creó mucho conflicto. Al final posibilitaron la compra de tierras a los mozos-colonos (incluyendo un gran grupo de expatrulleros) como parte de sus “derechos sociales e históricos”. Ellos nunca entraron en el sistema de crédito, pero para ellos lo más importante era garantizar que las tierras en las que estaban viviendo y de donde eran, no se vendieran y que a su vez ellos no se vieran obligados a abandonarla. Como la joven secretaria del pueblo dijo, como si se tratara de una nueva ley: “Ahora todo el mundo sabe que en Guatemala no habrá problemas si alguien trata de comprar esta tierra”.

Un tercer ejemplo, es el de las elecciones municipales de 2003, cuando grandes grupos de seguidores de los partidos que representan a los pueblos, descendieron sobre la ciudad de Nentón como si estuviera ocupada la ciudad. El día antes a las elecciones, los partidarios de una de las partes, marchaban veloces por las calles, de 6

por 6, hombro con hombro, con los niños y las mujeres corriendo atrás de ellos. En la noche del día de las elecciones, cuando los funcionarios estaban contando los votos, unos 100 o 200 hombres de ese partido, llegaron de repente en estampida, a través de la ciudad, en dirección a la escuela en donde se estaban contando los votos. Rompieron el portón de las instalaciones de la escuela, mientras que algunos gritaban "métenles piedra, métenles piedra". Se reunieron alrededor de la mesa de los funcionarios que se encontraban al aire libre en el patio de la escuela, mientras que los 6 policías de Nentón se fueron a esconder rápidamente atrás del edificio de la escuela, listos para huir. El síndico, de habla chuj, de la Corporación Municipal, trató de calmar a los hombres, algunos de los cuales estaban ahora gritando "sáquenla", en referencia a la presidenta de la Mesa; pero no fue hasta que se dio cuenta el presidente de la Comisión Electoral Municipal, que el medio ambiente se había calmado lo suficiente para permitir un intercambio de argumentos. Al parecer, lo que encendió el incidente fue un malentendido, pero el incidente ilustra que las elecciones tienen un significado que va más allá de una simple competencia por la representación política. El ritual en sí, es percibido por los grupos marginados, como un reconocimiento -o desconocimiento- de sus miembros y su valor equivalente dentro de la comunidad nacional y política.

A pesar de que, los ladinos normalmente se consideran más "civilizados" que la gente de los pueblos²³, ellos también participan en las amenazas y la violencia cuando quieren defender su postura. En un conflicto entre el alcalde y la ciudad, sobre la escritura de las tierras comunales, los vecinos se reunieron en la entrada de la ciudad y detuvieron al alcalde cuando llegó en su pick-up. Las mujeres le escupieron en la cara, mientras que los hombres levantaron el carro por los aires. Al final lo obtuvieron a su manera o "a la brava". "Si un pueblo se levanta, no hay autoridad que se imponga" como me dijeron después.

Por supuesto, las expresiones más violentas de este tipo de actuación comunitaria, son los linchamientos que han ocurrido a través de Guatemala, incluyendo Nentón. A finales de 2012, después de otra serie de robos de contenedores de cerveza y refrescos embotellados y de otros proveedores en las carreteras, un gran grupo de hombres de varias aldeas y de la ciudad fueron en busca de los responsables. Ellos hicieron un rastreo, una técnica que el Ejército llevaba a cabo regularmente con las PAC durante el conflicto. Al final, encontraron y capturaron a los dos hombres que habían asaltado el camión, y les prendieron fuego. "Brincando como chicharrón" dijo el líder de la ciudad. Atribuyó el acto a

'las aldeas'. "Ahora se sabe que en Nentón les matan", agregó¹⁰.

Estos son diferentes casos de violencia, o la amenaza hacia una especie de soberanía antihegemónica popular o comunal, lo que Chatterjee (2004) llama "una sociedad política". Observando cómo las poblaciones demandan acceso a los recursos y servicios del Estado, recurren a ocupar las tierras, bloquean carreteras, las amenazas de violencia y medios similares que estén fuera de la ley. Chatterjee sugiere que, no obstante, debe ser interpretado como una relación política, de algún tipo, entre el Estado y los gobernados. Desde que existe la biopolítica por encima de los derechos basados en las relaciones entre el Estado y los ciudadanos, característicos de la gobernanza postcolonial, hay expectativas generalizadas de que el Estado debe "cuidar" a la población. Estas expectativas combinadas con la idea de soberanía popular -dado que la soberanía reside en el pueblo-, legitiman amenazas, el uso de violencia y otros medios ilegales.

De manera similar, la poderosa imagen de la "multitud convertida en turba" (Buur 2009), apunta en la dirección de la práctica soberana, en el sentido de que se producen imágenes de ley, así como su transgresión. Es, a la vez, una

¹⁰ Entrevista, Nentón 2012.

multitud legítima, que representa el órgano político unificado de las personas, y una turba incontrolable de merodeadores, que desafían las normas existentes, pues la "multitud convertida en turba" apunta a una cuestión central de la soberanía popular, de cómo las personas pueden gobernar y ser gobernadas al mismo tiempo (Bartelson 2006). Lejos de la "decisión" según Schmitt, de declarar la excepción, el colectivo, la multitud anónima, produce una excepción, un momento de "política pura" (Chatterjee 2005; Buur 2009) cuando los límites de la política y la moral ocurren a través de la frecuencia de violencia en o al margen de los órganos indicados.

Lejos de producir una comunidad nacional, estas prácticas pueden crear momentos intensos en la comunidad local.

Como resultado de estas prácticas, las autoridades a menudo afectan el pacto con habitantes particulares a fin de resolver el problema en cuestión. La violencia y las ocupaciones, traen estos enfrentamientos dentro de los dominios de la práctica soberana, como se mencionó anteriormente, desde que las autoridades han desplegado la fuerza para sacar a la gente, o como otra alternativa, permitir que las leyes se rompan o se manipulen con la impunidad.

SI CERRAIS LA PUERTA A
TODOS LOS ERRORES, TAM-
BIÉN QUEDARÁ FUERA LA
VERDAD.

Tagore



AH, ENTONCES PARA
NOSOTROS LA VERDAD
VIENE A SER COMO DE
LA FAMILIA, DIGAMOS

El verdadero fin de la política
es hacer cómoda la existencia y
felicitar a los pueblos.

Rousseau



SE NOTA, SE NOTA

EL HOMBRE SINCERO
TIENE DERECHO AL ERROR

Martí



DEBEMOS TENER
UNA POBLACIÓN
SINCERÍSIMA,
ENTONCES

"La Libertad existe tan solo
en la tierra de los sueños"

Schiller



Y DESPUÉS SOY YO
LA PESIMISTA!

Por supuesto, la difusión de las políticas electorales, juega en esa dinámica, mediante la adición de una moneda de cambio, para la variedad de movimientos populares y comunales.

La violencia del tráfico de drogas (2005-2007)¹¹

Durante una breve visita a Nentón, en 2012, me di cuenta de un cambio iniciado en 2007 cuando estuve allí por última vez. La violencia relacionada con el tráfico de drogas se ha convertido en un tema importante que se centra en un tipo de advertencia, que recordaba las conversaciones acerca de la “subversión, las organizaciones, los salvajes o simplemente ellos”, que tenía con habitantes de Nentón antes de que finalizara oficialmente el conflicto armado. La persona que hablaba conmigo, bajó la voz y se acercó a mí.

En 2012, en lugar de los guerrilleros, estamos hablando de los narcos, que si bien no están presentes directamente en la ciudad, tienen sus colaboradores, informantes, o las personas que trabajaban para ellos en el mantenimiento de carros, motos y otras tareas.

11 2005-07 es un periodo de transformación en el cual los cartels mexicanos por su necesidad crearon alianzas en Guatemala (ver por ejemplo el cartel de Los Zetas).

En el año 2007 fue de conocimiento público, en la ciudad, que “un mexicano” había comprado la finca Santa Teresa y había establecido una pista de aterrizaje justo en la frontera del lado guatemalteco. Por otra parte, no había más que hablar de los problemas de secuestros, robos, accidentes por beber y conducir, ni de los accidentes de carácter mortal en las carreteras desiertas de la zona.

Desde entonces, una serie de incidentes habían cambiado el clima en Nentón y los otros municipios de San Antonio Huista. En el 2009, el Ejército allanó Santa Teresa y el propietario fue encarcelado, según los rumores, porque no había cumplido con las expectativas en términos de sobornos a los militares. Los narcos construyeron un gran complejo hotelero en el mercado de la ciudad de Camoja, en la ruta Interamericana, que está completamente fuera de posibilidad de atraer a clientes.

Cerca de otra intersección, rumbo a “Cuatro Caminos”, habían construido un gran parque de diversión llamado “Victoria Centre”, posiblemente llamado así en memoria a un enfrentamiento armado en la cercana Agua Zarca, en diciembre de 2008. La parte victoriosa fue la de “Los Zetas”, que en esa ocasión se impusieron

a su homólogo de Guatemala. Se conocieron en una gran fiesta, en las peleas de gallos y carreras de caballos, donde también la gente de Nentón participó. Durante la fiesta, los disparos estallaron y entre 17 y 50 personas murieron. Nadie sabe cuántos, ya que las personas que viven en Agua Zarca habían enterrado a muchas de las víctimas antes de que llegara la policía.

De acuerdo con una Organización No Gubernamental que trabaja en la zona, los narcos pagan bien a sus empleados, compran las tierras a precios caros, y ofrecen proyectos para las comunidades donde han sido aceptados como parte de la vida diaria y como fuentes de ingresos. "Ganan confianza", dicen.

En la ciudad de Guatemala me dijeron que los carteles habían tomado cuatro municipios de la provincia de Huehuetenango (lo que significa que ellos controlaban al alcalde, al juez, al fiscal y al jefe de la Policía) y en Huehuetenango, me enteré, que esos municipio son La Libertad, La Democracia (con la ciudad de Camoja como una fortaleza en donde poseen una serie de bancos), Santa Ana y San Antonio de los Huistas. Dos alcaldes, una secretaria y un par de guardias de seguridad habían sido asesinados.

También mataron en la ciudad fronteriza de La Mesilla, a dos

miembros de alto rango de la Policía Nacional Civil, que fueron asignados por el anterior gobierno en un intento serio de acabar con la influencia de los carteles de la droga en Huehuetenango.

Tres de estos municipios se encuentran en la misma franja de Nentón, la zona que fue intensamente disputada y "limpiada" en términos de población, entre 1981-1982, y todos ellos coinciden con las rutas principales de tráfico de drogas, a través de Los Cuchumatanes y dentro de México. Sin embargo, también coinciden, con el proyecto de desarrollo de la Franja Transversal del Norte, el cual, ha sido reactivado, en relación con los planes de gobierno de explotación de energía y los recursos minerales en la región.

Referencias

Cambranes, J.C. (ed.) (1985). *500 Años de lucha por la tierra*. Guatemala: FLACSO.

CEH. (1999). *Guatemala. Memoria del Silencio*. Guatemala: Comisión para el Esclarecimiento Histórico.

Comaroff and Comaroff. (2006). *Law and disorder in the postcolony*.

Cortez y Larraz. "Descripción Geografico-moral de la Diócesis de Goathemala". Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia.

Craib, Raymond. (2004). *Cartographic Mexico. A History of State fixations and fugitive landscapes*. London: Duke University Press.

Davis, Shelton H. (1970). *Land of our ancestors. A study of land tenure and inheritance in the highlands of Guatemala*. EE.UU.: Harvard University, Cambridge, Mass.

De Certeau, Michel. (1984). *The practice of everyday life*. EE.UU.: Berkeley and Los Angeles, University of California Press.

Foucault, Michel. (2003). *Society Must Be Defended. Lectures at the Collège de France 1975-76*. EE.UU., New York: Picador.

Hansen, T.B. and F. Stepputat. (2006). *Sovereignty Revisited*. Annual Review of Anthropology. Vol. 35. pp.295-316.

Kapferer, Bruce and Bjørn Enge Bertelsen. (eds.) (2009). *Crisis of the State, war and social upheaval*. U.K., Oxford: Berghahn Books.

La Farge, Oliver. (1994). *El costumbre de Santa Eulalia*. Guatemala: Cholsamaj.

Mbembe, A. (2001). *On the postcolony*. EE.UU., Chicago: Chicago University Press.

_____. (2003). *Necropolitics*. Public Culture. Vol. 15(1). pp. 11-40.

McGreery, David. (1994). *Rural Guatemala 1760-1940*. EE.UU., Stanford: Stanford University Press.

Ochoa Garcíá, Carlos F. (ed.) (1993). *Los contextos actuales del poder local. Gobernabilidad y municipalismo*. Guatemala: IRIPAZ.

Poole, Deborah. (1988). *Lanscapes of power in a cattle-rustling culture of southern andean Peru*. Dialectical Anthropology. Vol. 12. pp. 367-398.

Prescott, J.R.V. (1978). *Boundaries and frontiers*. U.K., London: Croom Helm.

Recinos, A. (1913). *Monografía del departamento de Huehuetenango*. Guatemala.

Salvadó, Luis Raúl. (1988). *The other refugees. A study of the nonrecognized guatemalan refugees in Chiapas, Mexico*. EE.UU.: Hoya Station, CIPRA, Georgetown University.

Stepputat, Finn. (1994). *Repatriation and the politics of space: the case of the mayan diaspora and return movement*. Journal of Refugee Studies. pp. 175-185.

_____. (1999). *Politics of displacement*. Journal of Historical Sociology pp. 54-80.

_____. (2001). *Urbanizing the countryside: armed conflict, State formation and the politics of place in contemporary Guatemala*. Hansen and Stepputat (eds.). States of Imagination. pp.284-313. U.K., Durham, London: Duke University Press.

_____. (2009). *Postscript: home, fragility and irregularity: reflections on ethnographies of immobility*. S. Jansen and S. Löfving (eds.). Struggles for home. Violence, hope and movement of people. pp. 173-82 U.K.: Oxford, Berghahn.

Vega Estrada, Juan Manuel. (1975). *Municipio de Nentón, Huehuetenango. Comercialización y servicios*. Guatemala: Universidad de San Carlos, Facultad de Ciencias Económicas.

PERFIL HUMANISTA DE LA UNIVERSIDAD JESUITA¹

José María Tojeira, S.J.²

Unas palabras sobre el humanismo

Antes de hablar del perfil humanista de la Universidad jesuita, o de inspiración cristiana e ignaciana, permítanme recordar brevemente algunas ideas sobre el humanismo. Lo que hoy llamamos humanismo nace a finales de la Baja Edad Media, para terminar imponiéndose en la época del Renacimiento. Fundamentalmente se trata de una forma de existencia espiritual refinada presente en clases pudientes ciudadinas que buscaban

una autorrealización autónoma, paralela al orden medieval. Unía un profundo sentimiento espiritual de autorrealización-divinización con el humanismo autónomo grecolatino. Cicerón era el guía, Petrarca el más claro representante. La idea agustiniana de que "Cristo es nuestro Dios, Cicerón el príncipe de nuestro saber decir", expresa en parte ese modo de entender el mundo desde las virtudes clásicas grecolatinas unidas a la fe cristiana.

Esta tradición humanista incide en la creatividad de clérigos y laicos como Tomás Moro (Utopía), Erasmo y otros que piensan crítica e independientemente y que buscan hacer una nueva mediación entre la Palabra y la cultura humana a partir del descubrimiento de la individualidad y de sus paradigmas en la cultura clásica. El retorno a la lectura de la Escritura y sus fuentes comienza a universalizarse entre los laicos instruidos. Surgen ediciones críticas en la casi recién estrenada imprenta (Erasmo con su edición del Nuevo Testamento en griego, Biblia Políglota del cardenal Cisneros), así como nuevas traducciones. La Reforma pone un freno al humanismo grecolatino al colocar la lectura bíblica y su impacto existencial como el recurso clave para el desarrollo personal. Pero permanece en la literatura, en las ciencias y en las artes la búsqueda del equilibrio humano. En Ignacio, concedor de los ambientes erasmistas y hondamente relacionado con muchos de ellos,

1 Ponencia presentada en el XII Encuentro de Universidades Jesuitas de Centroamérica, Universidad Rafael Landívar, 13 y 14 de marzo de 2014.

2 Originario de Galicia, España, arribó a Centroamérica en 1969. Cuenta con un profesorado en filosofía y una licenciatura en teología por la Universidad de Comillas, España. Fue provincial de los jesuitas para Centroamérica (1998-1995) y Rector de la Universidad Centroamericana en El Salvador (1997-2009), actualmente es director de la pastoral social en la UCA.

los estudios clásicos implican una confianza básica en lo creatural, en lo humano, aunque la autorrealización venga de la conversión al seguimiento de Cristo.

Con todo y ello, a partir de la Reforma, la autorrealización personal queda como un elemento clave del pensamiento filosófico. La persona, desde la razón, desde la subjetividad, desde la liberación de toda alienación, desde la confluencia con el ser, se vuelve el centro del pensamiento. De hecho el cristianismo desde sus primeros tiempos buscó siempre mediaciones entre la cultura circundante y la fe en la resurrección del Señor y el seguimiento de Cristo. Y al mismo tiempo desarrolló una crítica de todo humanismo que no surja de Dios y no se enraíce en la persona de Cristo. Sin embargo tampoco faltaron cristianos a lo largo de la historia que trataron de conversar con los humanismos no cristianos, sabiendo, o pensando, que estos son también expresión de una llamada de Dios a los seres humanos, que les habla en lo que es más de ellos: su propia humanidad. En la historia cristiana los "padres Apologetas" son los primeros en mantener esta visión crítica y dialogante con un humanismo en el que la autonomía de lo humano prescindía de Dios. La Carta a Diogneto, describiendo a los cristianos como personas que "habitan sus propias patrias como forasteros, toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como

extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, y toda patria tierra extraña"³, nos muestra ya esa mezcla de diálogo, inserción y crítica del cristiano en los ambientes del imperio romano. San Justino, otro apologeta cristiano del siglo II, se apropia de Sócrates considerándole cristiano a través de la presencia en él, de las "semillas del verbo"⁴, presentes desde la creación en el mundo y que el mal no ha podido destruir. La obra posterior de los "padres de la Iglesia" está llena de estos esfuerzos de mediación entre lo creado, la cultura imperante y la fe cristiana.

Ignacio, conversión y humanismo

San Ignacio es parte de esta historia de diálogo cristiano con lo humano, que tiene su raíz en Cristo "que siendo rico por nosotros se hace pobre" (2Cor 8, 9), se hace humano, diviniza la humanidad al rebajarse a nuestra carne, como repite con frecuencia la liturgia. Ignacio parte de una experiencia de vida cortesana, que mezcla elementos medievales y renacentistas, y que termina contrastándose con una conversión radical a la que se añade una profunda experiencia de Dios en Manresa. Experiencia que, como en la primera carta de Pedro, 3, 15, le lleva a Ignacio a dar razón de su esperanza, expresándola a través

3 Carta a Diogneto, en Padres Apostólicos, Madrid, p. 851

4 San Justino, Apología I, en Padres Apostólicos, Madrid, p. 233

de múltiples caminos que terminan en la mediación de la cultura y en la vida universitaria. La experiencia universitaria de Ignacio le ayuda a descubrir en la misma institución universitaria un canal de mediación entre lo humano y lo divino, y en ese sentido le llevará posteriormente a relanzar la universidad como instrumento de un nuevo humanismo cristiano, basado en la libertad personal y la capacidad de elegir.

La Universidad, por supuesto, ha nacido bastantes siglos antes de Ignacio como "universitas" de amigos del saber, sean estos alumnos o profesores. Y en un tiempo en el que la sociedad occidental estructuraba rígidamente la sociedad desde el sacerdocio y el imperio, la universidad impulsa un nuevo modo de construir humanidad. El deseo de saber, la confianza en el conocimiento humano está en la base de la fundación de las universidades. Y lleva, al mismo tiempo que las constituye, a ampliar el concepto de humanidad. Las primeras universidades no son centros de profesionalización, sino centros de cultivo del saber universal, patrimonio de todos. La Universidad rompe barreras locales, establece el conocimiento como fórmula de acercamiento universal, rompe las diferencias entre ricos y pobres que conviven en los mismos colegios, lo mismo que laicos y clérigos, e inicia una nueva dimensión y modo de concebir el poder y la organización social. Junto al *sacerdotium* y el

regnum, surge como fuente de poder, fuerza también de organización social, el *studium*. Todavía a mediados del siglo XIII, Alfonso X El Sabio, en la primera gran colección de leyes en castellano menciona que "dijeron los sabios que el emperador es vicario de Dios en el imperio para hacer justicia en lo temporal, bien así, como lo es el papa en lo espiritual"⁵.

Ignacio, con su deseo de la mayor gloria de Dios y bien más universal, universitario él mismo, no tarda en descubrir las universidades como instrumento apostólico. En una época de reforma urgente de la Iglesia, su deseo ardiente de impulsar el bien más universal, que él concretaba como la Mayor Gloria de Dios, le había llevado a pensar en una Compañía sumamente ágil, en continuo movimiento. Como le decía en carta a un Sebastián de Morranos en 1549, pertenecemos a "una Compañía que siempre debe estar casi con un pie alzado para discurrir de unas partes a otras conforme a la vocación nuestra y el Instituto que en el Señor nuestro seguimos"⁶. Una Compañía itinerante que en el anuncio de la fe sufriera persecución, dispuesta siempre a enfrentar el malestar de un mundo que se resiste al bien, y unos jesuitas que ante el Jesús que anuncia su Reino dicen: "quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo (sic) que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar

⁵ Las Partidas, Partida 2, Título 1, ley 1.

⁶ Carta CLXIV.

todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como spiritual (sic), queriéndome vuestra sanctísima (sic) majestad elegir y rescibir en tal vida y estado”⁷.

Este asumir la pobreza no solo como austeridad de vida, sino como indefensión apostólica que opta por cargar la cruz de una historia en la que con frecuencia domina el pecado, es una opción radical de la Compañía de Jesús desde el inicio y es también la base del cristocentrismo de la espiritualidad ignaciana. Desde el primer momento Ignacio mantiene lo básico de su intuición apostólica: Sin cruz es difícil encontrar eficacia real. Y también la Universidad debe estar sujeta a esa intuición. La oblación de mayor estima y momento, que pide sufrir por la extensión del Reino, el estar contento con recibir oprobios e insultos con Cristo insultado, el tercer grado de humildad o de amor que desea identificarse con el Cristo maltratado, implica ya la opción de construir el Reino desde abajo, asumiendo la pobreza histórica del Cristo abandonado en la cruz ante el que hay que preguntarse “mirando a mí mismo, lo que he hecho por Cristo, lo que hago por Cristo, lo que debo hacer por Cristo”⁸. San Francisco Javier, uno de los grandes intérpretes del carisma inicial de la Compañía, mientras esperaba en Portugal la salida para la India, se quejaba de que

7 Ejercicios Espirituales, oblación de mayor estima y momento. No. 98.

8 *ibid.* Meditación del pecado, No. 53.

en Portugal no sufría persecuciones. Pero se consolaba diciéndose que en la India las tendrá, “pues vivir mucho tiempo sin ellas parece ser *non militare fideliter*”. Y cuando el conde de Castanheiras exigía que tuvieran ya en el barco que les llevaría a la India un criado que hiciera para los jesuitas los trabajos humildes, Javier insistía: “Señor Conde, el adquirir crédito y autoridad por ese medio que V. S. dice, ha traído a la Iglesia de Dios al estado en que ahora ella está, y a sus prelados; y el medio por donde se ha de adquirir es, lavando esas rodillas, y guisando la olla, sin tener necesidad de nadie, y con todo eso procurando emplearse en el servicio de las almas de los prójimos”⁹. El propio Ignacio a los PP Laínez y Salmerón, enviados al concilio de Trento, les pedirá que visiten el hospital y den doctrina a los niños. A los enfermos les pide consolarlos “no sólo con buenas palabras sino con algún regalillo, según vuestra posibilidad”¹⁰.

Ignacio además, coherente con ese espíritu de pobreza histórica, re-

9 El conde de Castanheira insistía ante el rey Juan III que diera un mozo a Javier y compañeros para que les lavara la ropa y les cocinara en el barco rumbo a las Indias, porque sería en perjuicio de su prestigio y autoridad entre las gentes, si le viesan con el resto de la tripulación lavar su ropa a la borda del barco y preparar su comida en la cocina del mismo. La cita de Javier está tomada de Georg Shurhammer, “San Francisco Javier, su vida y su tiempo”. T I, p. 922

10 Instrucción a los PP Laínez y Salmerón al ir al Concilio de Trento.

chazaba dignidades eclesiásticas y todo aquello que le llevara a descuidar tanto la cruz como la libertad para discurrir y caminar por el mundo con entera libertad. Y por ello rechazaba los nombramientos de obispos, que eran, en el tiempo de Ignacio, responsabilidades eclesiales que implicaban riqueza, ascenso social, poder y permanencia en un solo lugar. En la carta de 1546 a Fernando de Austria decía: "Si yo quisiera imaginar o conjeturar algunos medios para derrocar y destruir esta Compañía, este medio de tomar obispado sería uno de los mayores"... (porque) "esta Compañía y los particulares della (sic) han seydo (sic) juntados y unidos en un mismo espíritu, es a saber, para discurrir por unas partes y otras del mundo, entre fieles e infieles, según que nos será mandado por el Sumo Pontífice; de modo que el espíritu de la Compañía es en toda simplicidad y bajeza pasar delante de ciudad en ciudad". Y si se aceptaran obispados "por hacer bien en un lugar particular, haríamos mayor daño en todo lo universal"¹¹.

Desde estos supuestos podemos preguntarnos cómo Ignacio pasó de su primera opción de "caballería ligera", de grupo que está siempre con "el pie alzado", que asume la pobreza de una historia marcada por la cruz, a unas universidades que son de por sí pesos pesados de la cultura y del saber, que tienen un lugar fijo y que suelen gozar de prestigio y estima.

¹¹ Carta XCIV de 1546 a Fernando de Austria.

Ante todo, Ignacio siempre quiso sacerdotes buenos y letrados, gente bien preparada, capaz de dar testimonio con la vida e ilustrar con la palabra las verdades de la fe. En segundo lugar, desde el pragmatismo de Ignacio y desde su propia experiencia en la Universidad, estaba la dificultad de encontrar esa síntesis de bondad y letras en personas adultas: "porque buenos y letrados se hallan pocos en comparación de otros". Estas cualidades, indispensables para el tipo de vida jesuita, reformador, misionero a las órdenes del papa, y escasas en un mundo demasiado empeñado en el brillo y la gloria personal, le llevan a Ignacio a pensar que la Compañía no va a crecer. Frente a las necesidades y peticiones crecientes, Ignacio se decide a "admitir mancebos que con sus buenas costumbres e ingenio diesen esperanza de ser juntamente virtuosos y doctos para trabajar en la viña de Cristo nuestro señor"¹². Y sigue: "Y admitir así mismo colegios ahora sea en Universidades ahora no"¹³.

La formación de "los nuestros" en una Compañía creciente, que podía además aprovechar la propia formación para ayudar a otro en esa tarea de un saber cristiano, se convierte en una de las razones para admitir universidades. Y más en unos tiempos eclesiales e históricos de profundo debate teológico, que se reproducía en las mismas

¹² Cuarta parte de las Constituciones, sobre cómo instruir a los NN. No. 308 y ss.

¹³ *ibíd.*

universidades y que multiplicaba las tensiones que podían confundir a los jóvenes de una institución que necesitaba cohesión dada su novedad.

Finalmente, Ignacio valora, junto con la movilidad, la creación de cultura como un mayor fruto y bien más universal: quienes acudieran a nuestras universidades serían para Ignacio verdaderos multiplicadores del pensamiento cristiano y de la fe. Aceptados los colegios "para la edificación en doctrina y vida no solamente de los nuestros, pero aún más de los de fuera de la Compañía", el paso a las universidades era evidente. Porque en las universidades se extiende "más universalmente este fruto, así en las facultades que se enseñan como en la gente que concurre y grados que se dan, para en otras partes con autoridad poder enseñar lo que en éstas bien aprendieron a gloria de Dios nuestro Señor"¹⁴. Si bien la teología la veía Ignacio como el tema principal, resultaba también indispensable para Ignacio el conocimiento de "letras de Humanidad y de las lenguas latina, griega y hebrea... Y también de otras como la caldea, arábica e indiana"¹⁵, estas últimas según regiones y lugares. Y así mismo "las Artes o ciencias naturales disponen los ingenios para la Teología y sirven para la perfecta cognición y uso de

ella"¹⁶. Al ubicar todo lo que respecta a la aceptación de las Universidades en "la mayor gloria y servicio de Dios nuestro Señor y bien más universal"¹⁷, era natural reconciliarse con ese tipo de institución fija, estable pero que desde el saber creaba multiplicadores y formaba a los propios jesuitas jóvenes para alcanzar los fines de pretendidos. El saber, como lo más humano de lo humano había que ponerlo, como todo lo creado, al servicio del Reino, "solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados"¹⁸.

Sin embargo la preocupación de Ignacio por el mantenerse en el espíritu de cercanía a los pobres y a esa pobreza desarmada y fuerte al mismo tiempo que brota de la cruz, se mantiene siempre vigilante. En la *Summa Instituti* de cinco capítulos que envió al cardenal Contarini para que sobre ellos se hiciera la primera bula de confirmación de la SJ le insistía en la importancia de mantener en dicha bula que los profesos tuvieran que enseñar catecismo a los rudos y humildes diciéndole lo siguiente: "es muy necesario que el prepósito y sus consejeros velen diligentemente por el cumplimiento de esto, pues sin este fundamento, ni en los prójimos puede levantarse el edificio de la fe; y hay peligro en los nuestros, de que

¹⁶ *ibíd.* No. 450.

¹⁷ *ibíd.* No. 508.

¹⁸ Ejercicios Espirituales. Principio y fundamento. No. 23.

¹⁴ Constituciones de la Compañía de Jesús. Cuarta parte. No. 440

¹⁵ *ibíd.* No. 447.



cuanto fueren más doctos, rehúsen tal vez más este trabajo, como menos brillante a primera vista, siendo así que ninguno en realidad hay tan útil, ya para edificar a los prójimos, ya para que los nuestros ejerciten juntamente los oficios de la caridad y la humildad”¹⁹.

La Compañía nace con una especie de aparentes contradicciones internas que pueden desconcertar. Quiere convertir a las clases altas, incidir en quienes son o pueden llegar a puestos de influencia para multiplicar el bien, y al mismo tiempo estar cerca de los pobres y practicar obras de misericordia. Tocar la estructura social para cambiarla o mejorarla (los “príncipes” de aquel entonces) y estar cerca de las víctimas de la misma. Y al mismo tiempo que rechaza las dignidades eclesiásticas, porque atan al bien de un “lugar particular”, acepta universidades y colegios. No era raro que en ese contexto hubiera gente que desde el principio la atacara. El mismo Ignacio le dice a su compañero y amigo de fundación, Simón Rodríguez en 1546 que “se dice *publice* (públicamente) que nosotros queremos gobernar el mundo”²⁰. Un año después le repite lo mismo a Polanco, “que queremos gobernar el mundo” y le recomienda “que ahí os ejercitádes en actos de mayor humildad, a mayor confusión del enemigo, del mundo y de la carne,

así como sirviendo algunas horas al día a pobres en hospitales”²¹.

La respuesta a estas aparentes contradicciones y dudas ajenas está en la profunda confianza ignaciana en lo creado. Las realidades creadas conservan, todas ellas, la fuerza de Dios. Y si uno sabe usarlas desde la cruz, el resultado siempre es evangélico. No hay que olvidar que en la contemplación para alcanzar amor, Ignacio insiste en que Dios no solo “habita en las criaturas”, sino que “Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra”²². Lo creado es instrumento de salvación para los seres humanos siempre y cuando los rasgos del servicio y el amor crucificado acompañen el actuar, sentir y desear. De ganar el mundo para sí mismo a ganar el mundo para Dios hay una distancia radical, expresada magistralmente por Javier en su deseo de entrar en China. El tercer grado de humildad de los Ejercicios Espirituales, que desea positivamente identificarse con el Cristo maltratado, implica ya la opción de construir una nueva realidad mundana desde abajo, desde lo encarnacional, desde una especie de pobreza histórica que va más allá de la pobreza material, introduciendo al jesuita en las luchas cruciales de nuestro tiempo y confiando, exclusivamente, en Cristo y en la fuerza que genera, para entregarse con “grande ánimo y liberalidad” al servicio del prójimo. Si la entrega

19 Carta de San Ignacio, citada en G. Shurhammer, *op. cit.* pp. 603-604.

20 Carta XCVII a Simón Rodríguez.

21 Carta CII a Polanco en 1547.

22 Ejercicios Espirituales. No. 235 y 236.

está marcada por la incompreensión o incluso la persecución, la garantía del triunfo es todavía mayor.

En este contexto la pedagogía ignaciana, aunque es un método de enseñanza, tiene que verse ligado a una espiritualidad para ser comprendido plenamente. El método hace referencia en el fondo a los Ejercicios Espirituales, fuente de interiorización de los valores evangélicos y escuela de voluntad decidida al testimonio y la predicación del Reino. La racionalidad frente a la realidad, tomada del "modo parisiense"²³, va unida al espíritu de discernimiento que tiene como referente final el Evangelio y la vida de Jesús. La repetición se une al gustar internamente las cosas. El debate lleva al diálogo que termina con el "reconciliar a los desavenidos"²⁴. El cultivo del sentimiento que brota del humanismo, del conocimiento de la cultura clásica en aquel entonces y de la cultura expresada en las artes actuales, debe llevar a fortalecer la voluntad para la acción.

Desde estas intuiciones ignacianas podemos replantearnos el paradigma humanístico de nuestras universidades. La lista de preguntas es muy grande: ¿Qué clase de humanidad debemos impulsar desde el saber? ¿Qué tipo de institución es la que debemos tener para ello? ¿Qué

²³ Ignacio insiste en el "modo parisiense" a partir de su experiencia en la Universidad de París.

²⁴ Segunda fórmula del instituto, aprobada por Julio III en 1550.

clase de formación debemos dar? ¿Qué clase de persona queremos formar? ¿Con quiénes y cómo debemos trabajar? Y podrían hacer muchas más. Pero para iniciar las respuestas, valga recordar la traducción que la Congregación General 34 hizo de algunos criterios apostólicos de Ignacio, entre los cuales está el del bien más universal, que el propio santo utiliza en relación a las universidades. La Congregación recomienda evaluar las propias planificaciones de los jesuitas a la luz de los criterios apostólicos de Ignacio leídos desde el servicio a la fe y la promoción de la justicia. Actividades estas que se contemplan íntimamente unidas, y que constituyen hoy el meollo de la misión general de la Compañía de Jesús. Desde este contexto, cuando los criterios ignacianos "se interpretan a la luz de la fe que busca la justicia, el criterio de *mayor necesidad* apunta a lugares o situaciones críticas de injusticia; el criterio de *mayor fruto*, a los ministerios que puedan ser más eficaces para crear comunidades de solidaridad; el criterio del *bien más universal*, a la acción que contribuye a un cambio estructural capaz de crear una sociedad basada en la corresponsabilidad"²⁵.

Los criterios ignacianos nos cuestionan y animan, especialmente a los que vivimos en países con graves problemas de injusticia y violencia, y donde la desigualdad es hiriente y conflictiva. Sobre todo si somos una comunidad de amantes del saber,

²⁵ Congregación General 34, Decreto sobre "Nuestra misión y la justicia". No. 22.

que aspira a la solidaridad interna, interdisciplinaria, que se vuelca solidariamente a decir una palabra a nuestras sociedades, y si tenemos además el deseo de que nuestros saberes ordenen humanamente y con justicia las estructuras de convivencia en nuestros países. Desde la historia que hemos invocado, desde la espiritualidad cristiana e ignaciana que hemos descrito someramente, y desde el ansia de un bien universal y estructural que llegue a todos, podemos ahora ir delineando el perfil humanista de la universidad jesuita.

Universitarios en busca de la verdad

Nuestro perfil humanista es universitario y por tanto debe tener su base en el conocimiento. Los amantes del saber son por lo mismo amantes de la verdad. Y esto pone a nuestras universidades al frente de nuestras sociedades, mirándolas, analizándolas, buscando redención²⁶. En otras palabras, nuestra propia realidad universitaria nos coloca ante lo público, y nuestra inspiración cristiana-ignaciana nos impulsa a incidir en lo público con todo el peso de nuestra institución. Aunque al dividir lo público y lo privado como lo perteneciente al Estado frente a lo perteneciente a la sociedad civil, podamos decir que somos universidades privadas, nuestra vocación es eminentemente

pública. Universidades públicas de administración privada podría ser una mejor definición de nuestro propio estilo universitario, siempre pendiente de lo que afecta a la convivencia ciudadana, siempre con el deseo de universalizar bienes básicos, continuamente abiertos al bien común. El conocimiento de la realidad, el investigar estructuras y dinámicos de esa misma realidad, el transformar e impulsar para todos una mejor estructuración de nuestras sociedades, es un elemento indispensable de nuestro modo de ser. Nuestras instituciones, nuestros profesores, nuestros estudiantes, no pueden conformarse con la enseñanza-aprendizaje que Paulo Freire llamaba bancario-acumulativa. Ni tampoco podemos poner el centro de nuestra Universidad en el interior del campus. Al contrario, el centro de la Universidad es siempre la realidad que late en nuestros países, tan diversa y compleja, tan sufriente y adolorida, tan llena de vida y esperanza. El afán de saber debe llevarnos a una investigación rigurosa y a una crítica constante. La famosa frase de San Agustín, tantas veces citada, marca sugestivamente nuestra actitud ante la realidad: "Busquemos como quien aún no ha encontrado, y encontremos como quien aún ha de buscar"²⁷.

Desde este espíritu de búsqueda humilde la investigación universitaria, base de una docencia inteligente, lleva siempre al servicio de las verdades más profundas e innegables de la existencia humana: La igual

²⁷ Tomada de Xavier Zubiri en un discurso agradeciendo un premio a la investigación.

²⁶ En la meditación de la Encarnación de los Ejercicios Espirituales, n 107, Ignacio pide que con la Trinidad contemplemos el dolor del mundo y escuchemos a las tres divinas personas decir al unísono "Hagamos redención del género humano".

dignidad de todos los seres humanos, su radical autonomía y libertad, su indispensable y necesaria solidaridad. Nuestro conocimiento y saberes corresponden a seres que nos desarrollamos en referencia mutua, en comunicación permanente y que al mismo tiempo nos necesitamos unos a otros dada nuestra radical vulnerabilidad como especie. Nuestro desarrollo del conocimiento, nuestra búsqueda de la verdad, tiene siempre que develar la interacción entre todo descubrimiento intelectual o científico con la dimensión honda de nuestra humanidad. En América Latina, donde tenemos el riesgo de ser "más sensibles que precisos" es obligado recordar que "no basta la curiosidad para ir hacia las cosas: hace falta rigor mental para hacernos dueños de ellas"²⁸. Y ese rigor mental nos conduce necesariamente a la visión de una sociedad empapada en problemas que hay que resolver y situaciones de injusticia que hay que superar.

A este respecto es bueno recordar las palabras de Ignacio Ellacuría, reflexionando sobre el papel de la investigación universitaria en estos países nuestros tan golpeados por historias de muerte y violencia: "El tema fundamental de la investigación... es la realidad nacional, en cuanto necesita y puede ser transformada. Nadie debería conocer mejor la realidad nacional que nosotros, porque para ello la... (universidad) está en óptimas condiciones ideales

²⁸ Ortega y Gasset, "Carta a un joven argentino que estudia filosofía". El Espectador.

para conseguirlo. Mediante el cultivo racional y científico de esta realidad, se pretende conocerla mejor y crear alternativas teóricas viables que otros habrán de realizar"²⁹. Nuestro pensamiento, fruto de la investigación y la reflexión, debe ser un "arma cargada de futuro", como decía el poeta Gabriel Celaya refiriéndose a la poesía en lugares de conflicto. Si hoy se pone como fundamento de la ética el hecho de que todos los seres humanos somos interlocutores válidos, en nuestros países tenemos el deber ético de rescatar para el diálogo a todos aquellos y aquellas que durante siglos han sido excluidos de la palabra ciudadana.

Las universidades tienen que ser, en este contexto un poder antipoder. Un poderío desarmado, con solo la luz que da el descubrir desde el conocimiento la fraternidad universal, orientada radicalmente desde la inspiración cristiana. Frente a cualquier manipulación de la verdad o del conocimiento por parte del poder, sea este económico, político o derivado de la fuerza bruta (única manera de llamar hoy a las armas), la obligación universitaria es, desde su esencia e identidad, trabajar por la construcción de la verdad afincada en las dimensiones humanas de la persona. En un mundo que idolatriza el dinero, que cree que puede conseguirlo todo desde la manipulación del pensamiento, desde la propaganda consumista o desde la amenaza de las armas, los que pertenecemos a una universidad jesuita, de clara inspiración cristiana,

²⁹ Escritos Universitarios. p. 129.

podemos asumir como nuestro lo que decía Norberto Bobbio no hace muchos años: "la primera tarea de los intelectuales debería ser la de impedir que el monopolio de la fuerza se convierta en el monopolio también de la verdad"³⁰. La inspiración cristiana además nos da una confianza radical en la verdad, en esa verdad humana y fraterna que llevó a varios de nuestros compañeros hasta dar la vida y a convertirlos en prueba de que "una institución superior de enseñanza e investigación puede convertirse en instrumento de justicia en nombre del Evangelio"³¹. Hannah Arendt, otra radical buscadora de la verdad, insistía en la preminencia de la verdad, incluso frente a las fuerzas más oscuras y destructivas: "La verdad, aunque impotente y siempre derrotada en un choque frontal con los poderes establecidos, tiene una fuerza propia: hagan lo que hagan, los que ejercen el poder son incapaces de descubrir o inventar un sustituto para ella. La persuasión y la violencia pueden destruir la verdad, pero no pueden reemplazarla"³². Y para nosotros, añadiría, esta seguridad en la fuerza de la verdad crece y se afianza desde la confianza en que la verdad básica de la humanidad consiste no solo en ser hijos y fruto del don, sino que estamos llamados y destinados al encuentro definitivo con la fuente de todo don y toda verdad.

30 Bobbio, Norberto. (1998). *La duda y la elección*. Barcelona. p. 72.

31 Kolvenbach, Peter Hans. (1990). *I Congregación de Provinciales*.

32 Hanna Arendt. "Verdad y Política". Ensayo.

Tenemos ya así un primer elemento de este perfil humanista de nuestras universidades. Amantes del saber que se interesan por la verdad, que se dejan poseer por la misma y que se comprometen colectivamente en la construcción de lo humano. Pero este comprometerse con lo humano solamente puede tener eficacia desde la capacidad de crear cultura y no solo opinión. Nuestras universidades no pueden ser jardines donde florecen las individualidades aisladas. Desde la multidisciplinariedad y desde la diferencia de opiniones debemos formar una verdadera comunidad de solidaridad hacia dentro de nuestra propia institución y hacia fuera de la misma. No podemos conformarnos con que se nos considere sociedad civil al mismo nivel que la empresa o los actuales medios de comunicación. Los amantes del saber estamos convencidos que lo bueno y lo verdadero solo accede a su plenitud cuando se convierte en cultura. Y la cultura tiene siempre una dimensión comunitaria, no se construye desde individualidades aisladas, sino desde el diálogo y la aceptación mutua, desde el compartir y el caminar solidariamente en la vida. La cultura, como obra colectiva, avanza siempre hacia nuevas y mejores formas de civilización.

Creadores de cultura y comunidad

Hoy, en un mundo globalizado, el aspecto civilizatorio de la cultura, entendida como interacción de valores y prácticas, adquiere un aspecto de inevitable necesidad. Los

derechos humanos, como marco de referencia externo al poder, trazan ya los elementos básicos del desarrollo de una nueva civilización. La Iglesia católica ha hablado repetidas veces de impulsar una civilización del amor. Y más concreto, Ignacio Ellacuría, desde la academia, hablaba de una civilización de la pobreza. En dicha civilización, y en oposición a la cultura del capital, el trabajo como realidad que humaniza debe ser la base de la convivencia y la estructuración social³³. Hay que darle la suficiente prioridad al trabajo para que pueda al mismo tiempo crear riqueza y contribuir a la autorrealización personal, a la satisfacción de necesidades y al desarrollo de las capacidades de todos. Mientras la civilización del capital prioriza la acumulación de la riqueza como motor de la historia y del desarrollo, beneficiando solo a pequeños grupos, la civilización del trabajo mira y privilegia al conjunto de los seres humanos como productores de riqueza y en el mismo sentido gestores posibles de su desarrollo personal y social. Nuestras posibilidades universitarias no son ni con mucho tan enormes como las de los países desarrollados, pero pueden ser construidas positivamente

³³ Ellacuría insistía en que el “trabajo no tenga por objetivo principal la producción de capital, sino el perfeccionamiento del ser humano. El trabajo, visto a la par como medio personal y colectivo para asegurar las necesidades básicas y como forma de autorrealización, superaría distintas formas de auto y hétéro-explotación y superaría, así mismo, desigualdades no sólo hirientes, sino causantes de dominaciones y antagonismos” (Ellacuría, I. [2000]. *Utopía y profetismo desde América Latina*. En Escritos Teológicos II. p. 275. San Salvador).

desde un nuevo estilo del cultivo de las ciencias que esté mucho más empeñado en crear dimensiones civilizatorias diferentes, que incorporen a los más pobres y excluidos de nuestras sociedades a un estilo de desarrollo más humano. Y ese modo de cultivar la ciencia y la investigación puede favorecer sustancialmente un desarrollo equitativo y distinto del actual, que fuerza el crecimiento de y en la desigualdad, excluye de beneficios a los pobres y expulsa del territorio a la propia población, obligada muchas veces a migrar por la pobreza y la violencia imperante.

El papa Francisco ha criticado la cultura del desecho y ha repetido que la economía de la exclusión y la inequidad, clara impulsora de culturas capaces de prescindir de la humanidad débil, es una economía que mata. Como todos los ídolos, el dinero deificado pide sacrificios humanos. “La adoración del antiguo becerro de oro (cf. *Ex* 32,1-35) ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano”. La globalización del capital ha acelerado esta tendencia que el papa no duda en catalogar como “tiranía invisible”³⁴. Esta realidad no es nueva. Ya Pío XI decía en 1931 que “esta acumulación de poder y de recursos, nota casi característica de la economía contemporánea, es el fruto natural de la ilimitada libertad de los competidores, de la que han sobrevivido sólo los más poderosos, lo que con frecuencia es tanto como

³⁴ *Evangelii gaudium*. No. 55 y 56.

decir los más violentos y los más desprovistos de conciencia”³⁵. Pero la globalización ha multiplicado la dureza de esta situación y la ha hecho más palpable. Incluso realidades que en principio pueden considerarse positivas, como el aprendizaje de una lengua, pueden servir para dominar y oprimir. La tendencia a imponer el inglés como lengua franca, si bien puede verse como una ventaja, corre el peligro de convertirse en el símbolo de ciertas formas de imperialismo y de la aceptación del mismo. Cuando los medios difunden el inglés (no son los únicos, por supuesto, recordemos los anuncios, ahora llamados *banner*, plagados de palabras en inglés a lo largo de nuestras calles), porque el mercadeo (*marketing*) así lo exige, están sin duda imprimiendo en la conciencia de sus lectores la prioridad de una lengua, y de quien la habla, para triunfar en un campo a su vez fundamental para el desarrollo nacional: los negocios. Si como dice Manuel Castell, “la forma esencial de poder está en la capacidad para modelar la mente”³⁶, el lenguaje sigue siendo hoy el instrumento más fuerte para seguir modelando mentes y ponerlas al servicio de quienes controlan los mensajes. La “guerra de los poderosos contra los débiles”³⁷ de la que hablaba Juan Pablo II tiene muy diversas manifestaciones. Y aunque aprender una lengua es sin duda un enriquecimiento cultural y un aumento de las posibilidades de diálogo y por tanto de humanización, es preciso ser

crítico, y más desde la Universidad, con la simbología que puede rodear la difusión de una lengua en ciertos campos de la cultura, mientras se abandona la riqueza plurilingüística de muchos de nuestros países.

La capacidad crítica, decíamos, solo se convierte en cultura cuando se vive comunitariamente una serie de ideales. Una universidad jesuita debe ser en su interior una comunidad solidaria. Ellacuría solía decir que “la universidad con inspiración cristiana no es un lugar de seguridad, de intereses egoístas, de lucros honoríficos o económicos, de vistosidades mundanas; es un lugar de sacrificio, de entrega personal, de renuncia”. Si la generosidad es la virtud característica de la comunidad solidaria, debe ser también la actitud permanente del catedrático y demás colaboradores universitarios. Cuando la UNESCO ha hablado de cultura de paz menciona invariablemente la necesidad de liberar la generosidad. Aunque en una universidad la investigación y la docencia son fundamentales, los servicios, tanto de cara al alumnado como a los profesores o a la gente del exterior de la Universidad no pueden ser funciones en las que la burocracia domine sobre el servicio y el sentir al otro como prójimo. Es imposible crear una sociedad fraterna si no desarrollamos comunitariamente la fraternidad en nuestras instituciones. Y así mismo, no habrá una cultura realmente fraterna y solidaria si la Universidad se queda encerrada en sí misma, mirando su ombligo y poniendo su centralidad en sí misma.

35 *Quadragesimo anno*. No. 107.

36 Castells, Manuel. (2009). *Comunicación y poder*. P. 24. Madrid.

37 Pastores Gregis. No. 67.

El desarrollo de una proyección social que involucre a la Universidad en las luchas de los empobrecidos de la historia que buscan su liberación resulta indispensable para la propia creación de cultura solidaria al modo ignaciano.

Por si no quedara clara esta necesidad, podemos ver que la pobreza y exclusión, la violencia, la migración, el subempleo característico del auge de la economía informal, la opinión pública, las transformaciones culturales impuestas por la modernidad que ha irrumpido violenta y rápidamente en nuestras sociedades, son temas, entre otros, profundamente relacionados y a los que no se puede llegar con seriedad desde una sola disciplina. Crear comunidad universitaria, hábitos de enfrentamiento multidisciplinar de los problemas, diálogo permanente entre todas las instancias universitarias, investigaciones conjuntas, es nuestra expresión de la comunidad solidaria que desde la Universidad queremos que dé el mayor fruto.

Formadores de personas para el diálogo y la construcción de la justicia

En ese sentido la Universidad forma personas para el diálogo. Debe mantener como comunidad creativa un diálogo interno enriquecido por el estudio y por la realidad como objeto del estudio. Esquemas autoritarios o verticales son enemigos tanto de la ciencia como del diálogo. La comunidad de los amantes del saber tiene en ese sentido que promover interna y externamente el diálogo como camino

prioritario de convivencia y búsqueda de soluciones. Kant advertía ya en "La paz perpetua" que "la fuerza perjudica inevitablemente el libre juicio de la razón". Y Gianni Vattimo, en "Crear que se cree", nos recordaba que "La única definición filosófica posible de la violencia es que ésta acalla toda nueva pregunta"³⁸. La apertura frente a la realidad, el diálogo como fuente de acceso al conocimiento, es siempre constructivo, aunque tenga que pasar por la crítica y el debate. Si una de las características ignacianas es la capacidad de tomar decisiones libres desde el discernimiento espiritual, no hay que olvidar universitariamente que el discernimiento siempre tiene un elemento de crítica al contrastar la realidad con el Evangelio. Frente a la fuerza bruta que silencia y ahoga, la Universidad, en cuanto comunidad solidaria de los amigos del saber, abre mentes y dispone actitudes para trabajar en la construcción de la paz con justicia.

Una universidad jesuita no puede ser, desde esta visión, una universidad profesionalizante. En general este tipo de universidades fomentan el desarrollo individual considerando el conocimiento casi como una mercancía. A lo más que llegan es a fomentar una solidaridad indolora ante casos de desastre. Pero no inciden institucionalmente en la realidad y la problemática nacional. Todo lo contrario de esa tradición universitaria de gratuidad y de servicio existente desde sus inicios, poco relacionada con el mercado y profundamente unida a la reflexión

³⁸ G. Vattimo, "Crear que se cree".

y la búsqueda del sentido de la vida. La universidad profesionalizante, por el contrario, se mueve en el mercado de los títulos. Amparadas hoy por los Tratados de Libre comercio, este tipo de universidades se han multiplicado en América Latina y con frecuencia se convierten en nuestras competidoras. Generalmente sirven de profesionales a las exigencias del mercado, están dedicadas a la reproducción de lo ya existente, alejan los intereses del alumno de lo público y convierten la profesión y el título en una inversión que hay que recuperar desde los principios economicistas de recuperación de la inversión. Competir con ellas en graduar "profesionales exitosos para sociedades fracasadas" como decía nuestro recordado P. Xabier Gorostiaga, no tiene sentido desde nuestra óptica universitaria. Esta llamada de atención de nuestro recordado compañero tiene su importancia hoy cuando la FIUC (Federación Internacional de Universidades Católicas) ha realizado un amplio estudio en varias de sus universidades afiliadas, encontrando que "La mayoría de los estudiantes de las universidades católicas del mundo... se revela como poco abierta a las responsabilidades del ideal humanístico de generosidad social, propio de las universidades católicas"³⁹. Nuestros estudiantes junto con la calidad profesional deben desarrollar simultáneamente una conciencia social capaz de expandirse y de convertirse en una fuerza material liberadora.

39 Noticia extraída de la revista "Religión digital".

Universidades llevadas entre grupos diversos: jesuitas y laicos

La Universidad es llevada de hecho hoy por jesuitas y laicos. En los primeros siglos de existencia de la Compañía el laico participaba solamente como el corrector, con frecuencia a través de castigos físicos, en nuestros colegios. Era el brazo "secular" de la SJ en el pasado. Hoy nos resulta evidente que la misión universitaria es demasiado compleja como para llevarla solos. Al mismo tiempo el decrecimiento de los miembros de la Compañía de Jesús exige una colaboración mayor en todos los aspectos. Colaboración que efectivamente debe construirse sobre una visión y misión compartida. Conocer, debatir y buscar juntos, jesuitas y laicos, cómo aplicar la misión de la Compañía de Jesús a la realidad universitaria y a la realidad nacional es indispensable para que el trabajo conjunto tenga influjo y peso. Necesitamos programas de formación que nos renueven a unos y otros. Y así mismo desarrollar formas de espiritualidades coincidentes, inspiradas en la fe cristiana y en el modo de Ignacio de vivir la fe.

La inspiración cristiana arraigada en el mensaje del Evangelio es el paso fundamental. El modo ignaciano de vivir la fe, personalista, comunitario, en actitud permanente de discernimiento y profundamente universalista debe ser el sello que nos caracteriza. La misión actual de la Compañía, que trata de unir fe y justicia nos ubica en una dimensión de trabajo a la par crítica y constructiva. La lucha contra la

pobreza y la desigualdad, contra la violencia y la manipulación de las conciencias, debe tener como base el afán de desarrollo personal y social coherente con los derechos humanos y con la búsqueda del desarrollo de las capacidades humanas. El pleno desarrollo de las capacidades de nuestra gente y la integración de las mismas en una convivencia social solidaria son el camino imprescindible para conseguir nuestros ideales. Los Ejercicios Espirituales se convierten en este contexto en el instrumento de acercamiento mutuo entre jesuitas y laicos y en la forja de un mismo sentir y vivir la misión universitaria.

Podemos desde estas ideas repensar diversos niveles de colaboración. Y ciertamente hacerlo desde la vocación laical, no desde el intento de crear "minijesuitas". Se trata en definitiva de sumar esfuerzos, desde la buena voluntad, los derechos humanos, la generosidad, el reconocimiento inspirador de los evangelios y el camino ignaciano medido desde la integración fe-justicia. La Universidad jesuita no discrimina, sino que suma y añade, siempre los ojos puestos en el fin de humanizar nuestras sociedades y personas. Sabiendo que la humanización máxima culmina en la persona de Jesucristo, pero sabiendo unir todos los caminos hacia ese bien más universal que es una humanidad reconciliada, justa y solidaria, en la que toda persona tiene autonomía para el desarrollo de sus capacidades. La acción liberadora, la divulgación, la investigación, la vivencia de valores, el acompañamiento personal y el cuidado por el desarrollo integral

del ser humano, son caminos que se unen en la investigación, la docencia universitaria, el debate sobre la realidad y la producción de conocimiento.

Universidades libres para servir y liberar

Es cierto que vivimos en una sociedad donde el mercado tiene una enorme fuerza. Y que nuestra condición de universidades privadas conlleva el peligro de elitismo. La antigua universidad jesuita era gratuita (se exigía para iniciar una universidad la existencia de fundaciones económicas que las financiaran) y mantenía unas dependencias que no pasaban del agradecimiento a los donantes. Hoy existe el peligro de que el mercado organice la Universidad. Y con frecuencia un mercado que no brilla por su conciencia social ni por el establecimiento de regulaciones necesarias para proteger a la persona contra posibles abusos. Para nosotros el mercado no puede ser la única razón por la que hacemos ofertas diversas de estudio. Aunque lo tengamos en cuenta, es necesario que incluso las carreras de mayor mercado tengan fines en sí mismas que las identifiquen como camino hacia el desarrollo equitativo y como generadoras de actitudes abiertas a las necesidades de los más pobres y a la justicia. De lo contrario reproduciríamos fácilmente la cultura del desecho, como la llama el papa Francisco, o la "economía que mata"⁴⁰, por seguir con su discurso.

40 "Hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad. Esa economía mata". *Evangelii gaudium*.

El P. Ibisate, otro clásico de nuestras universidades, solía decir al hablar de algunos egresados que “pasaron por la Universidad, pero la Universidad no pasó por ellos”. Incluso nuestros servicios, a la empresa o al Estado, deben encontrar la manera de llevar nuestro propio sello.

El conocimiento y la investigación no son neutras, y menos en una región como la nuestra que está caracterizada por tener índices de desigualdad que están entre los más altos del mundo. La universidad jesuita o ignaciana tiene que ser necesariamente liberadora en unas sociedades donde las estructuras sociales son con frecuencia injustas. Así como la capacidad efectiva de fuego marca la letalidad de una guerra, en esta guerra no armada de “los poderosos contra los débiles”, la letalidad se mide por la pobreza y por la desigualdad existente. La excelencia académica, si bien no puede olvidarse ni marginarse, debe complementarse con la conciencia de la realidad, el espíritu crítico y el desarrollo de las actitudes solidarias transformadoras. Aunque es cierto que la calidad de nuestras universidades depende de nuestros propios docentes e investigadores, la calidad debe siempre ir acompañada de una claridad mental y analítica que ponga el saber al servicio del buen hacer solidario y equitativo. Ellacuría insiste en que toda labor universitaria debe estar “orientada y animada por una clara intencionalidad política, que no desfigure la tecnicidad de la labor universitaria, pero sí la obligue a optar y orientarse por una opción política

No. 53.

fundamental”⁴¹. Evidentemente se habla ahí de una opción no partidista, que implica investigación, diálogo, compromiso y acompañamiento en la lucha de quienes sufren una clara exclusión o marginación que golpea su dignidad humana.

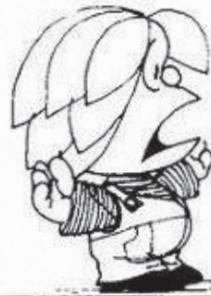
La responsabilidad de ser una universidad liberadora tiene sus obstáculos. Unas veces en su propia estructura excesivamente vertical, que tiende a reproducir formas de autoritarismo tradicionales. La escasa valoración de la investigación, tanto de parte del estado como de la empresa, la valoración predominante de la calidad profesional técnica, que excluye la investigación, los aspectos culturales de nuestros países que tienden a enmascarar las responsabilidades sociales y a ideologizar la realidad, o incluso la carencia de una visión unitaria del mundo y de la propia realidad pueden crear divisiones y dificultar un trabajo en común. La soberbia del saber, creyendo que el conocimiento convierte en superiores a las personas, inhibe una verdadera actitud liberadora y crea una clara deriva hacia un paternalismo conservador. La Universidad de inspiración cristiana necesita enfrentar la realidad del mundo desde una visión liberadora. Un mundo que separa, que divide entre ricos y pobres, sabios e ignorantes, hombres y mujeres, ricos y pobres, superiores e inferiores, y asigna en la práctica grados diversos de dignidad, bienestar, oportunidades y futuro, tiene necesariamente que

41 Ellacuría, Ignacio. (1999). *Escritos Universitarios*. p. 95. San Salvador.

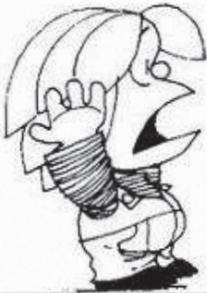
¡PERO MAMA, LOS HIJOS
NO PODEMOS SER TAN
MONSTRUOS Y BANARNOS
SIN OPONER RESISTENCIA!



¡LOS HIJOS NO PODEMOS
SER TAN DEGENERADOS
Y COMER SIN CHISTAR!



¡LOS HIJOS NO PODEMOS
SER TAN DESALMADOS
Y PORTARNOS BIEN!



¡¡SERÍA CERRARLES A
NUESTRAS PROPIAS MADRES
SUS FUENTES DE TRABAJO!!



chocar con la inspiración cristiana de una Universidad. Ante el saber, que como todo poder humano tiene su propia "hybris" (soberbia de la vida), las universidades necesitan también la filosofía del samaritano frente a la realidad para ser plenamente universidad-universalidad. Una filosofía que tiene, simultáneamente, que ser institucional y personal. "Solamente los hombres libres de todo egoísmo pueden humanizar y salvar el tercer mundo"⁴², decía el rector mártir de la UCA de El Salvador. Reinventar la generosidad personal y social, es parte de esa necesaria misión liberadora de la Universidad.

Conclusión

En Centroamérica, unidos por una misma cultura y por problemas muy semejantes, la tarea liberadora debe realizarse en conjunto. Nuestros países necesitan unirse cada vez más y emprender juntos caminos de justicia social y convivencia pacífica. Liberarnos de las fronteras que nos separan, tanto nacionalmente como a nivel personal, es un bien para nuestros países. Somos herederos de una tradición solidaria, de un mestizaje cultural que nos abre a la diversidad, de una religiosidad que nos remite a la compasión y la amistad. Pero también hemos heredado pautas culturales que hunden sus raíces en el autoritarismo, el racismo y el machismo, así como en una tendencia a estratificar a la población en sectores con diversos derechos en la práctica de nuestro

42 Ellacuría, Ignacio. (2002). *Escritos Teológicos IV*. p. 223. San Salvador.

diario vivir. La fuerza de nuestro saber debemos ponerla juntos al servicio de una Centroamérica unida, capaz de emprender con mayor eficacia un desarrollo humano centrado en los derechos de la gente y en el desarrollo de sus capacidades. Para ser libres nos ha liberado Cristo, decía Pablo en Carta a los Gálatas. Podemos decir nosotros también, desde esa profunda convicción, que somos Universidades de inspiración cristiana e ignaciana profundamente libres, y capaces de poner nuestra libertad al servicio liberador de toda injusticia y exclusión. En una película ya antigua de Gillo Pontecorvo, "Queimada", el protagonista secundario, un negro que había dirigido el ejército independentista de una isla caribeña dedicada a la exportación de azúcar, y que después había dirigido la guerrilla contra los blancos que quedaron como dueños y señores de la independencia, tan explotadores como los señores coloniales, decía a quien le tentaba con el perdón a cambio de renunciar a sus ideales: "Uds. saben cómo caminar pero no saben a dónde van; nosotros sabemos a dónde queremos ir pero no hemos aprendido aún a caminar". La Universidad, desde su saber buscar, desde su afán de saber, desde su pacifismo y confianza en el diálogo, debe acompañar a nuestros pueblos en esa búsqueda radical de justicia, paz y desarrollo equitativo, y aprender con ellos a caminar hacia un futuro más justo y solidario.

NACE LA DOCTRINA PUTIN, EN 7 PUNTOS

Nazanín Armanian¹

Decía Sun Tzu: “La guerra hay que ganarla antes de declararla”. ¿Conforme a qué datos y análisis el Pentágono y la CIA pensaron que su complot contra Rusia -el de instalar un régimen antiruso en Kiev e integrarlo en la OTAN- iba a fructificar? Si a pesar de contar con miles de agentes e informadores militares y civiles, públicos y ocultos en este país, EE.UU. ha hecho un fiasco de gran calibre y de consecuencias imprevisibles, ¿cómo elabora su táctica hacia un país como Irán, donde no tiene ni embajada? (Ver EE.UU. y la OTAN planean desmantelar la Federación Rusa).

Los sectores belicistas del gobierno de EE.UU. cometieron la grave imprudencia de cruzar la línea roja con Moscú, pasando de guerras

¹ Nazanín Armanian es iraní, residente en Barcelona desde 1983, fecha en la que se exilió de su país. Licenciada en Ciencias Políticas. Imparte clases en los cursos on-line de la Universidad de Barcelona. Columnista del diario on-line publico.es

periféricas (antes en Corea o Vietnam, hoy en Siria) a provocar un enfrentamiento directo con Rusia. Ahora, además de tragarse el cuento de la integración de Crimea a Rusia -en parte gracias al referéndum y el hábil uso del vox populi por parte del Kremlin- también han tenido que aceptar la propuesta de Moscú de cambiar la Constitución ucraniana para transformar el país en una federación, en un Estado-tapón no alineado, y así impedir que se convierta en otra base de la OTAN en sus fronteras. Y quizás sea mejor que no lo amenacen con más sanciones económicas si no quieren que los rusos saquen su dinero de Chipre o de Portugal y fuercen a Bruselas a un nuevo rescate.

Metamorfosis de Vladimir Putin

Existía, entre los principales dirigentes rusos, la idea de que “cuánto más dependamos de Occidente, Occidente dependerá más de nosotros”, que es lo más parecido a una absurda doctrina de seguridad de unos hombres que después de traicionar los ideales de un mundo justo, estaban ansiosos por hacerse un hueco en la élite del capitalismo global. Así, dejaron que EE.UU. determinase el rumbo del país, hasta que “los progresivos cambios cuantitativos generaron cambios cualitativos” y un dirigente, llamado Vladímir Vladímirovich Putin, sufrió

este mismo proceso en su propia piel y ahora está cambiando el rumbo de su país. De cómo sucedió, esta es una resumida crónica:

- 1997: la OTAN firma con Gorbachov el Acta Fundacional, cuyo eje son “tres nóes”: que la OTAN no tiene “ninguna intención, ningún plan, y ninguna razón” para estacionar grandes contingentes militares en los 12 países del antiguo bloque socialista. La Alianza estaba engañando a los rusos. No tardará en romper su promesa en pedazos.

- 1998 y 1999: Putin, desde el gobierno de Yeltsin, reprime con dureza la rebelión de los chechenos con la idea de impedir la mayor desintegración del país. Ambos bandos cometen crímenes de guerra.

- Una vez sucedido a Yeltsin en 2000, Putin es tratado con mimos por un Occidente que así pretende desactivar su posible oposición a las aventuras bélicas en marcha, contar con su consentimiento para instalar bases militares en Asia Central, implicarle en la inmoral guerra contra Afganistán y utilizar su territorio para el tránsito de los convoy (ruta norte) a este país, y todo ello a cambio de nada: concesiones unilaterales.

- 2008: ve cómo Occidente y Arabia Saudí, desestabilizan el

Cáucaso. Vuelve a emplear mano dura ante la brutalidad de los jefes chechenos.

- Putin y su equipo ya se dan cuenta de que el acercamiento a Occidente no ha beneficiado a Rusia. El enfoque brzezinskiano de la política exterior de Obama, de menos Oriente próximo y más contención de Rusia y China, es claro y público. Putin recoge la idea fracasada de Obama de formar un G2 con China, y fortalece sus lazos con el gran vecino.

- Putin proyecta una imagen de fuerza y seguridad y consolida su poder personal. Su postura antiestadounidense neutralizará a los militares “nostálgicos” que venían exigiendo una política exterior contundente en defensa de los intereses nacionales.

- Con el aumento del precio de los hidrocarburos mejora la situación económica de Rusia. La crisis financiera de Occidente hace que los países afectados aumenten su dependencia a los mercados e inversiones de las potencias emergentes, entre ellas Rusia (Ver Nabucco: Europa esclava).

- Sospecha, al igual que los chinos, que las primaveras árabes están promovidas por EE.UU. para rediseñar el nuevo mapa de la región

acorde a los actuales intereses y en perjuicio de Rusia y China.

- Libia es el nombre del penúltimo golpe que recibió de EE.UU.: la resolución del Consejo de Seguridad proponía una zona de exclusión aérea y no el cambio del régimen.

- Se opone a amenazas de Washington contra Irán y Siria y concede asilo a Snowden, intentando recuperar la autoridad moral que perdió al no oponerse al bombardeo de Libia.

- La profunda decepción del Kremlin por sus "amigos occidentales", que en Ucrania alcanza tal punto, que acaba con su pragmatismo y el realismo defensivo para dar paso al realismo a la ofensiva, da forma a su doctrina.

Así queda la doctrina Putin

- Considerar la inestabilidad de los países vecinos una amenaza para la seguridad rusa y tener derecho a estabilizarlos.

- No fiarse de EE.UU. y la Unión Europea. Los trágicos fines de Saddam y Gadafi mostraron que ni una sólida relación con Occidente es garantía de salvar el pellejo.

- Elevar la autoridad de Rusia a nivel internacional para que EE.UU.

no vuelva a menguarle como "una potencia regional". Con su historia e ingente patrimonio energético y cultural ha demostrado, por ejemplo en la crisis siria, que es capaz de rescatar al propio presidente de EE.UU. de su autodibujada "línea roja", evitando una nueva catástrofe bélica para el mundo.

- Resolver los conflictos internos y también con los vecinos.

- Advertir de que jugar con la "nueva" Rusia tendrá sus costes: una de las lecciones de Crimea.

- Barajar la utilización del concepto de "intervención humanitaria y la Responsabilidad de Proteger (R2P)", donde considere necesario, como sus homólogos occidentales.

- Fortalecer las posiciones de Rusia en Eurasia, impedir la desintegración del país (Chechenia) y recuperar la influencia perdida en los exmiembros de la URSS y los viejos aliados (Cuba, Vietnam).

Lucha de clases o nacionalismo

La burguesía compradora rusa que dirige el gobierno desde el control sobre la exportación de los recursos naturales del país mantiene una estrecha, aunque compleja relación

con la oligarquía internacional. Aun con sus rasgos particulares marcados por la historia y la cultura del país, no se debe descartar el uso del nacionalismo algo exacerbado ruso para exportar la crisis interna o canalizar el descontento de sectores más desfavorecidos, desde un discurso populista (Ver Putin: entre la paz, la Santa Rusia y la homofobia).

Según el Partido Comunista de Rusia (prohibido por Yeltsin en 1991, legalizado en 1993, y hoy la segunda fuerza política del país), la tasa de pobreza ha subido al 12,2 % en 2013, un punto más que el año anterior (en EE.UU. esta tasa es del 15 % y en España, del 21 %). Unas cifras que no deben menospreciar el gran trabajo de los rusos por levantarse del duro golpe de la desintegración de la URSS y las políticas de Yeltsin y compañía, que dejaron al 33,5 % de la población (49 millones de personas) en una escandalosa pobreza.

El índice de crecimiento económico cayó del 3,4 % en 2012 al 1,6 % en 2013.

Los comunistas que acaban de ganar la alcaldía de Novosibirsk, la tercera ciudad más grande del país, denuncian la enfermedad holandesa de la economía del país: la dependencia de la economía a las exportaciones de hidrocarburo (un 70 % del total en 2012) y que solo

un tercio de las ganancias llega a las arcas públicas. El resto se queda en las cuentas de los empresarios nacionales y extranjeros y a esta cifra se añaden los 50 000 -70 000 millones que son extraídos del país por la "fuga de capitales".

El PC, que ha apoyado el derecho de Crimea a la libre determinación así como la restauración voluntaria de la Unión Soviética, denuncia el abandono de unos 40 millones de hectáreas cultivables que han hecho desaparecer pueblos enteros y que la agricultura representa solo el 4,4 % del PIB. En la Rusia emergente y de grandes magnates, la esperanza de vida es de 70 años, ocupando la posición 97 entre 180 países. Las políticas sociales del gobierno siguen siendo insuficientes, aunque el nivel de vida ha mejorado respecto a la década de los noventa.

Más presión a Rusia la empujará hacia una política exterior agresiva y a un ascenso de la ultraderecha en Rusia y en Europa.

Puede que el perfil de Putin sea idóneo para una nación en ascenso y el de Obama, para una en decadencia, aunque lo único seguro es que estamos ante el fin del "Nuevo Orden Mundial" de Bush y que la geopolítica tiene una naturaleza cambiante. Solo se puede hablar de tendencias.

DOCUMENTOS

LA TÉCNICA DEL GOLPE DE ESTADO¹

Umberto Mazzei

“La locura individual es cosa rara, pero en grupos, partidos, naciones y épocas, es la norma”.

Friedrich Nietzsche

La *técnica del golpe de Estado* es el título de un libro de Curzio Malaparte, escrito en 1931, que, según dicen, Ernesto “Che” Guevara leía con avidez. Su idea fundamental es que el golpe de Estado es un problema técnico y no político. Malaparte pasa revista a los golpes de Estado más famosos, algunos exitosos y otros fracasados.

El golpe de Bonaparte, el “18 brumario”, sería el primer golpe de Estado moderno. Entre los golpes de la primera mitad del siglo XX, menciona el de Primo de Rivera en España, el de Pilsudsky en Polonia y otros más, pero resalta los golpes en que el objetivo golpista fue anunciado antes. El de Trosky en Rusia y el de Mussolini en Italia.

¹ Agencia Latinoamericana de Información. *América Latina en movimiento*. Disponible en: www.alainet.org/active/71561

El libro, publicado en París, fue prohibido en países con muy distinto tipo de gobierno: en Alemania, Austria, Bulgaria, España, Grecia, Hungría, Portugal, Polonia, Yugoslavia y otros. Los totalitarios lo prohibían por ser un manual para revoltosos; los democráticos, por lo mismo. Según el autor, el propósito era mostrar cómo se conquista un estado moderno y como se le defiende, porque “la historia de los últimos años es [...] de la lucha entre los defensores del principio de la libertad y la democracia, esto es, del estado parlamentario, contra sus adversarios”.

Malaparte afirma que es posible, en cualquier país democrático, dar un golpe de Estado, aún sin una situación crítica y sin el apoyo de masas. Basta un grupo que frene la maquinaria estatal y tome el poder sin confrontar la fuerza adversaria. En Rusia, el gobierno Kerensky protegió los órganos políticos, pero Trotsky ocupó los órganos técnicos. Luego intentó lo mismo, en 1920, contra Stalin, pero Stalin usó cuerpos especiales de defensa que obraban sobre el mismo plano técnico. En Italia, al gobierno lo defendían los sindicatos de Giolitti y la policía; los grupos fascistas neutralizaron ambos, tomaron el sistema ferroviario y fueron en trenes a Roma a sacar al gobierno de Luigi Facta. El rey, Víctor Emmanuel III, con Roma en camisa negra, encargó

a Benito Mussolini, la formación del gobierno y legalizó el golpe.

La estrategia es la de siempre: concentrar las fuerzas en el punto más sensible del adversario, que en un Estado moderno son los servicios públicos y los medios de comunicación.

Las debilidades del Estado moderno

El problema central del Estado moderno es la representación de la voluntad popular. Con los sistemas actuales de sufragio periódico, el elector delega su voluntad política con el voto y la soberanía popular se desplaza a sus representantes. En realidad, se desplaza a los partidos políticos, que suelen ser poco democráticos y por eso vemos perpetuarse las camarillas de los mismos en el poder, jugando a las sillas ministeriales.

Esa perversión existe por la pérdida del sentido comunitario, que es la base implícita de la representación; en su lugar ahora se consulta a masas desconectadas, amorfas, fáciles de manipular, como dice José Ortega y Gasset en "La Rebelión de las Masas". La representación y la base social amorfa, promueven una clase de políticos profesionales que se constituye en una oligarquía que defiende por igual intereses propios o de particulares, en un clima de confusión irresponsable, como dice Alain de Benoit. Son gobiernos elegidos que no trabajan por los intereses de la gente y del país; son gobiernos de partidocracia, como ya decían en los 60 Giuseppe Maranini, Georges

Burdeau, Maurice Duverger y otros sociólogos políticos. La partidocracia siempre servirá intereses propios y no de esa mayoría que engatusa con cuentos ideológicos, slogans, promesas mentirosas y onerosos espectáculos de movilización.

En el estado moderno, las telecomunicaciones son el principal instrumento para orientar esa opinión pública informe y llevarla hacia los objetivos que se desean, al punto de que se convirtieron en importante arma de guerra. Arma para la guerra cultural y psicológica, la de desinformación y propaganda; cuyo último frente operativo son Internet y las redes sociales.

Los golpes de Estado desde la Segunda Guerra Mundial

Antes de la Primera Guerra Mundial, la política imperialista de Gran Bretaña y Francia solía cambiar los gobiernos hostiles mediante intervención militar. Los Estados Unidos cultivaron siempre, sobre todo en América Latina, el golpe de Estado militar. A partir de la Segunda Guerra Mundial la técnica cambió y se comenzó a derrocar gobiernos elegidos por sufragio, organizando turbas que le dan al golpe un aspecto de rebelión popular. También se comienza a llamar al golpe de Estado con el más aséptico término de "cambio de régimen", porque se usa decir régimen a un gobierno que se eterniza en el poder sin celebrar elecciones.

Un golpe de Estado bien documentado, que muestra la

evolución del progreso técnico es el de Irán, en agosto de 1952. Los datos los tomo del agudo y delicioso libro de Kart Meyer y Shareen Blair Brysac , titulado *Kingmakers, the invention of the modern Middle East*.

El fondo del asunto era, como ahora, el petróleo. El 15 de marzo, 1951, ante la negativa británica de aumentar la participación de Irán en la renta petrolera, el parlamento iraní (Majlis) nacionalizó la Anglo-Iranian Oil Company. El Shah Reza Pahlevi nombró primer ministro a Mohammad Mossadeq, promotor de la nacionalización y jefe del Frente Nacional. Los británicos amenazaron, movieron barcos de guerra, cerraron la refinería de Abadan, impusieron sanciones económicas, congelaron fondos iraníes en el exterior y decretaron un bloqueo petrolero. Como hace Estados Unidos ahora.

Los Americanos no apoyaron a los ingleses y mandaron un agente, Kermit Roosevelt, a preparar el propio golpe, bajo el nombre de Operación AJAX. Los ingleses le dejaron una red de anglófilos y enemigos de Mossadeq, dirigida por los hermanos Rashidian, importadores de productos ingleses, que demostraron habilidad en organizar turbas callejeras. Bajo presión, el Shah intentó sin éxito destituir a Mossadeq, en julio de 1952. Para entonces ya existía una alianza entre la CIA y el M16 y la operación AJAX había sido aprobada en junio.

La CIA envió caricaturas de Mossadeq y afiches a Theran y empezó la campaña para desacreditar

el gobierno de Mossadeq. Artículos sobre el peligro comunista en Iran fueron plantados en la prensa local e internacional. Se orquestó redes de inteligencia, se contrató agentes provocadores y especialistas en violencias que pudieran atribuirse a los comunistas. Se distribuyeron armas a las tribus. Se torturó y mató al jefe de la Policía de Teherán. El Gran Ayatollah lanzó *fatwhas* (condenas) contra los comunistas.

El 25 de julio, Kermitt Roosevelt, bajo el nombre de James F. Lochridge, llegó a Teherán con \$100 000 en billetes iraníes de baja denominación. Los americanos escogieron al general Fazlollah Zahedi para remplazar a Mossadeq, en parte, por su conocida poca simpatía por los ingleses y su anticomunismo. Su hijo, Ardeshir había estudiado en EE.UU. y sirvió de enlace. El paso siguiente fue convencer a un Shah tembloroso -su alias en código era Boy Scout- de firmar un decreto nombrando a Zahedi primer ministro.

Mossadeq sabía que se preparaba un golpe y disolvió el Mahlis para impedir que la CIA obtuviera su destitución con sobornos. El Shah firmó los decretos nombrando a Zahedi y los envió a Mossadeq, pero Mossadeq, rodeado de tropas leales rehusó reconocer su autenticidad, mandó arrestar a Zahedi y radio Teheran denunció el intento de golpe. El Shah huyó a Roma.

Zahedi esperaba en las montañas. Roosevelt diseminó en la prensa internacional noticias de la sustitución de Mossadeq por Zahedi. La Embajada

de EE UU imprimió millares de copias de los decretos y pagó agentes para su distribución. Turbas mercenarias ayudaban a militantes del partido comunista Tudeh a demoler estatuas del Shah. El 18 de agosto regreso de Suiza el embajador norteamericano Loy Henderson y pidió a Mossadeq que enviase a casa a los partidarios suyos que manifestaban en las calles, porque de lo contrario evacuaría a todos los residentes norteamericanos. Mossadeq cayó en la trampa y sacó a su gente de las calles.

El 19 de agosto los periódicos iraníes publicaron los decretos del Shah con el nombramiento de Zahedi. Tropas leales al Shah escoltaron a una turba organizada por los hermanos Rashidian. El modo era singular: armaron un espectáculo ambulante de circo que atraía gente, mientras tanto los actores gritaban consignas a favor del Shah y regalaban billetes de diez riales. En otros lugares, grupos mercenarios armados de garrotes, destrozaban las sedes del Frente Nacional y agentes de la CIA pegaban retratos del Shah en automóviles y muros.

En la tarde las turbas ocuparon el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Central de Policía. Lo más importante fue la toma de la Estación de Radio y de la Central de Telégrafos -doctrina Malaparte- desde donde se victoreaba el alzamiento y se exaltaba al Shah. Tanques Sherman rodearon la sede del gobierno de Mossadeq, que escapó por los techos. Al otro día Zahedi se presentó a bordo de un tanque en Radio Teherán y allí se proclamó primer ministro. El golpe

costó la vida a cerca de trescientas personas, según el New York Times. Las turbas aclamaban a Zahedi, al Shah y gritaban "*America Zindabad!*" (Viva América).

Entre un trago y otro

En la segunda postguerra, las conspiraciones norteamericanas en el Cercano Oriente se tejían desde el Bar del Hotel Saint George, en Beirut; según memorias de agentes famosos, como Miles Copeland (*The game player*). El hilo conductor era el oleoducto transarábico (Tapline) que debía unir los pozos de la Aramco en Arabia Saudita con el Mediterráneo. Eso resultó en epidemia de golpes militares. En Siria, en 1949, hubo tres y otros en 1954 y 1970; en Egipto en 1952 y en 1956; en Irak en 1958. Con la crisis del Canal de Suez en 1956, Gran Bretaña quedó fuera del mundo árabe. Estados Unidos creó la doctrina Eisenhower, que asistía a los árabes que resistieran la amistad del Egipto de Gamal Abdel Nasser o de la Unión Soviética.

Se brindó por golpes de Estado también en otras partes. En América Latina, los casos más notorios son: Arbenz en Guatemala, Peron en Argentina, Vargas en Brasil, Arosemena en Ecuador, Goulart en Brasil, Rojas Pinilla en Colombia, Bosh en Dominicana, Estenssoro en Bolivia, Allende en Chile, Bordaberry en Uruguay. En Asia, África y Europa también hubo víctimas: Congo, Sur Corea, Vietnam del Sur, Grecia, Ghana, Indonesia, la lista es muy larga.

El modelo de masas y prensa: la “revolución de color”

La implosión de la Unión Soviética y el descrédito del marxismo leninista, coincidieron con la revolución mundial de la informática y de Internet. La nueva tecnología ayuda a la creación rápida de textos e imágenes y su comunicación inmediata; es como hecha a la medida para difundir propaganda y el eje de la capacidad técnica y la difusión esta en Estados Unidos. En esencia, se trata de movilizar masas, identificadas con un color, en la capital, para hacer huir a un gobierno débil. Si es un gobierno sólido, se crean pretextos ante la opinión pública mundial para una intervención militar, local o extranjera. Otro elemento complementario son las ONG y otros agentes, como National Endowment for Democracy, Freedom House, Open Society Institute o USAID, que preparan ideológica y técnicamente cuadros que llevan a cabo el golpe y luego gobiernan para sus mandantes.

El primer golpe de masas y prensa se dio en Moscú, en 1993. Una campaña internacional de prensa convirtió al alcoholico de Boris Yeltsin, en un héroe que seguido de una turba y una compañía de tanques, bombardeó el parlamento ruso, recién elegido. Yeltsin nombró luego a Anatoly Chubais como presidente de la Comisión de Propiedad Estatal, para vender, por centavos, las industrias del Estado a correligionarios y amigos, como la petrolera Yukos, que valía \$70 millardos y la compró Mikhail Khodorkovsky, por \$360 millones.

En 2002 se dio, en Venezuela, un efímero golpe de Estado cívico-militar, contra el presidente Hugo Chávez. La oposición, demolida en las últimas elecciones, convocó a protestar. La multitud fue infiltrada por agentes provocadores para incitar una represión violenta. Ante la falta de represión, unos francotiradores mataron a varios manifestantes. Fue el pretexto para que un grupo de militares arrestase al presidente. Se formó un gobierno provisional, que cayó en dos días porque las guarniciones del interior no apoyaron y una multitud enardecida recorría el centro de Caracas, reclamando el regreso del presidente Chávez.

En 2003, se dio la primera revolución de color, en Georgia, para sacar a Eduard Shevardnaze, último canciller soviético y presidente de Georgia. Hubo elecciones el 2 de noviembre. El 22, los partidos derrotados convocaron a protestar frente al edificio donde el 23 debía reunirse el nuevo parlamento. Antes, el día 20, una emisora transmitió varias veces un documental sobre las protestas en Belgrado, en 2000, organizadas por “OTPOR”, un grupo estudiantil, que sacó a Slobodan Milosevic del poder. Días antes, gentes de OTPOR dieron clases, durante tres días, sobre cómo tumbar un gobierno, a más de mil estudiantes en Tbilisi. Los gastos fueron por cuenta del Open Society Institute, de George Soros. El 23, la policía custodiaba el Parlamento y grupos de activistas repartían miles de rosas a los manifestantes, un indicio de

organización previa.² Fue cuando Mihail Saakashvili, abogado georgiano de New York, entró sin oposición y tomó el Parlamento con un grupo de activistas. Hubo complicidad: Tedo Japaridze, jefe del Consejo Nacional de Seguridad con Shevardnadze, fue su ministro de Relaciones Exteriores.

En noviembre del 2004 Viktor Yanukovysh ganó las elecciones en Ucrania. Su rival, Víctor Yushchenko, tenía el apoyo de los medios ucranianos. Después de su derrota, se repitió la operación de Georgia. Se acusó de fraude y una turba desfiló por las calles de Kiev, con banderas anaranjadas, regalando rosas: la revolución naranja. Los medios amplificaron el desorden y bajo presión internacional, la Corte Suprema anuló la elección anterior.

La primavera árabe

En 2011, las noticias sobre rebeliones en los países árabes tenían algo de hollywoodiano. La narrativa de la prensa era la misma. Gente joven se comunica por Internet, protestan en las plazas, combaten la policía, el tirano huye, la tiranía colapsa y se llama a elecciones. El villano era un personaje con décadas de poder y pocos meses de vida, que ya era hora de remplazar. Era la "revolución de jazmines"; versión árabe de las revoluciones coloreadas.

Hubo un par de villanos que no conocían su guion: los de Libia y Siria. Se inventaron hechos para narrar

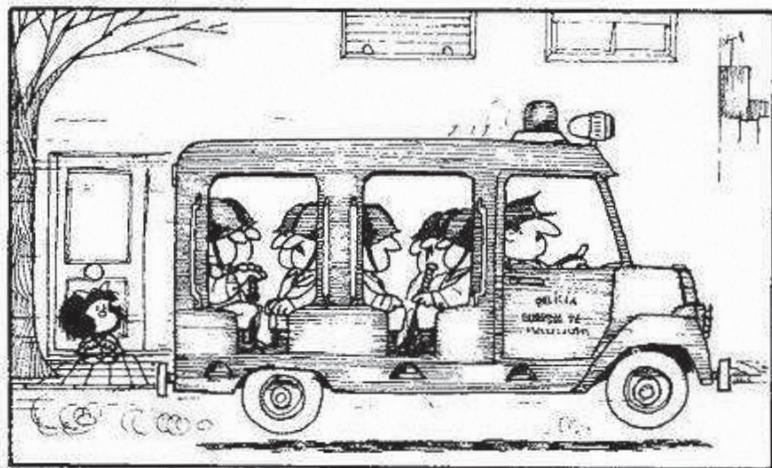
² http://www.worldpress.org/print_article.cfm?article_id=1805

sobre manifestaciones pacíficas, que, agredidas, se convertían en rebelión armada que merecía apoyo humanitario, con bombas y misiles. La "obligación de proteger", como dijo la secretaria de Estado, Hillary Clinton. En Libia, en Benghazi, la rebelión fue armada desde el inicio y apadrinada por el francés Bernard-Henry Levy. En Siria, con elecciones poco antes, hubo una protesta en que manifestantes y policías fueron muertos por francotiradores. Ambos países fueron atacados por mercenarios salafistas financiados y armados por Qatar y Arabia Saudita y apoyados por la NATO: una intervención extranjera disfrazada de guerra civil. En Libia, después de 6 meses de bombardeos, NATO triunfó y entregó el gobierno a al-Qaeda y Compañía y ahora rige el caos. Siria se salvó de las bombas de la NATO gracias al desgano de Gran Bretaña, al veto ruso y chino en el Consejo de Seguridad y a 13 barcos de guerra de esos dos países protegiendo su costa.

Las revueltas actuales en Ucrania y Venezuela

Ucrania

Viktor Yanukovysh, el despojado en 2004, ganó las elecciones de 2010, sobre Yushchenko, que sacó 10 % de los votos. La condena de Julia Timoshenko, que fuera primer ministro, por apropiación indebida, causó inquietud social. Ahora hay de nuevo protestas en Kiev. La narrativa de la prensa internacional sobre esas protestas, dice que son por el rechazo del gobierno ucraniano a una oferta de asociación de la Unión



Europea. Pero el texto del acuerdo no es público y además sería difícil leer y entender sus densas páginas legales. Por el nombre, Acuerdo de Asociación Económica, es el mismo tipo de acuerdo que la UE firmó con América Central y que ofrece a los países suramericanos y africanos.

En Ucrania, como en el Cercano Oriente, se busca exasperar y aprovechar las divisiones religiosas y culturales para cambiar gobiernos e imponer políticos propios: *divide et impera*. La fractura en Ucrania existe desde la Segunda Guerra Mundial. Stalin desplazó Polonia hacia el oeste, en tierras alemanas, pero expulsó a la población alemana. Ucrania recibió tierras polacas al oeste, pero sin expulsar a los polacos. Por esa razón existe en Ucrania una minoría que habla polaco y es católica, mientras la mayoría es ortodoxa y habla ruso. No olvidemos que Ucrania es el origen de Rusia. El pueblo vikingo de los Russ creó primero el reino de Kiev y desde allí se expandió hacia el este y el sur, en lo que ahora es Rusia.

En Ucrania se quiere repetir la revolución naranja, pero con armas. En cualquier país sería inaceptable la activa y pública intervención de funcionarios europeos y norteamericanos azuzando las protestas. El objetivo de la intromisión es "cambio de régimen", como dijo la secretaria de Estado adjunta, Victoria Nuland, cuando admitió, en un encuentro del National Press Club, patrocinado por Chevron, que los Estados Unidos han invertido 5 millardos fomentando la agitación en Ucrania. El nombre del títere que quiere imponer, Arseni Iatseniouk, afloró en una conversación suya con

el embajador en Kiev, Geoffrey Pyatt, que fue interceptada.

En este momento las protestas ya son insurrección armada contra una policía desarmada, hubo 105 policías heridos de bala y 35 muertos. Eso obligó al gobierno a equipar con armas la policía para que pudiera defenderse. El gobierno ucraniano calcula que en el centro de Kiev hay unos 5 mil activistas extranjeros entrenados en desatar violencia. Muchos vienen desde Moldavia, según la prensa del Transdníester, otros de Polonia. Rusia debe apoyar con firmeza a Ucrania contra la ingerencia de países de la NATO en los asuntos ucranianos.

Venezuela

El pasado 8 de diciembre tuvieron lugar en Venezuela las elecciones para consejos municipales, de las que la oposición quiso hacer un referéndum sobre la contestada legitimidad del presidente Nicolás Maduro. La oposición (MUD) sacó un decepcionante 42,2 % de los votos. Es inesperado que después de una elección desfavorable tan reciente, la oposición salga a las calles a pedir la renuncia del presidente.

Es cierto que en Venezuela hay muy graves problemas de seguridad, abastecimiento y solvencia fiscal que siguen sin resolverse. Es cierto que la permanencia en el gobierno de las mismas personas que no supieron resolverlos es mal augurio para una pronta y eficaz solución. Pero es cierto también que el gobierno tuvo una reciente confirmación de su respaldo electoral y su fuerza callejera.

Las protestas y movilizaciones de la oposición tienen un objetivo confesado por sus propios dirigentes: cambio de régimen. La constitución venezolana ofrece la posibilidad de hacer un referéndum revocatorio a mitad del ejercicio presidencial y se puede cambiar de régimen con impecable legalidad democrática. Se trata de un impaciente berrinche de los opositores -o de sus mandantes- que no quieren esperar la ocasión de hacerlo por la vía legal. Es siempre ilegal derrocar al gobierno elegido y el riesgo es ser acusado de causar muertes con disturbios fuera de lugar, amén de causar agotadoras pérdidas de tiempo y dinero.

La técnica utilizada es la de otros golpes recientes: una campaña de prensa con exageraciones, alimentada con mensajes sin verificar; siembra de mentiras en redes sociales; entrevistas selectivas en la prensa internacional; condena a la supuesta violencia por ciertos gobiernos; fotografías retocadas de protestas masivas, para efectos de propaganda. Todo dirigido a crear ante la opinión internacional un clima propicio para una intervención "humanitaria". Por fortuna hasta ahora solo hay nueve muertos, entre oposición, policía, chavistas y transeúntes. Con esa cifra, lamentable, pero baja de víctimas, no es creíble la denuncia de represión salvaje, por quienes invocan la protección de los *marines*. Hay una indicativa inversión de estereotipos durante la tentativa de golpe. En las alcaldías socialistas hay normalidad y calma; en las de oposición liberal, reinan la agitación y el odio.

Conclusiones y precauciones.

Lastécnicas para golpes de estado o cambio de régimen evolucionan. La informática y los medios de comunicación son hoy armas de guerra muy efectivas. Los países que quieran mantener su independencia deben crear y mantener alianzas con dominio técnico en ambos, para defender eficazmente la soberanía y los intereses nacionales o regionales. Hay también que crear equipos de gente con la capacidad cultural para captar los hechos importantes, entender su sentido y anticipar, capaz de analizar información en los principales idiomas, y transmitir en ellos mensajes convincentes. Se debe entrenar a periodistas, analistas y diplomáticos para que sean competentes, mundanos e interesantes. No todos los países independientes tienen la misma capacidad, por ello conviene aliarse y abrir los rangos a quienes pueden aportar mejoras a la eficiencia de la gestión.

Para evitar golpes de Estado por obra de minorías entrenadas, los gobiernos deben: a) tener respaldo de masas organizadas para neutralizar turbas mercenarias; b) mantener seguridad en los servicios públicos (electricidad, transporte, TV, radio, teléfonos, agua, etc.); c) tener medios para difundir la versión verdadera de la noticia; d) vigilar las actividades de asociaciones extranjeras en el país; f) vigilar el ingreso de fondos del exterior para grupos nacionales. *Vis pacem, para bellum.*

Esta revista fue impresa en los talleres gráficos de
Magna Terra Editores, en octubre de 2014.
La edición consta de 500 ejemplares en
papel bond antique de 80 gramos.

Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales

EDITORIAL
**CARA
PARENS**
INSTITUTO GUATEMALTECO DE INVESTIGACIONES SOCIALES



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

ISBN: 978-9929-54-075-0



9 789929 540750